CONSEJO NACIONAL DE CHILE

ORDEN FRANCISCANA SEGLAR

MATERIAL COMPLEMENTARIO

PARA LA FORMACIÓN PERMANENTE

O.F.S.

O.F.S. CHILE

MANUAL COMPLEMENTARIO DE FORMACIÓN

PRESENTACION:

Queridas (os) hermanas (os)
Paz y Bien

Con mucho cariño se confeccionó este pequeño Manual Complementario de Formación para que sirva de ayuda y la unificación de este servicio a todas las regiones y fraternidades de la OFS de Chile, esto fue una idea realizada de todo el Consejo Nacional. Que nuestro Seráfico padre San Francisco los ilumine les de sabiduría, y que puedan entregar con alegría y fe a nuestros hermanos este servicio que se nos encomendó

Equipo Nacional de Formación.

Hna. María Alejandra Díaz W.
Formadora Nacional

Edita Olmos.
Formadora Región Metropolitana

Mayo 2016

Liderazgo franciscano.

(Tema de formación OFS Zona Centro. Mayo 2007)

Hno. Manuel Alvarado, ofm.

Introducción.

En estos tiempos el tema del liderazgo ha tomado cierta centralidad paradojal en la discusión social, es habitual hablar de carencia o crisis de liderazgos en la estructura social, política y eclesial, pareciese que viviéramos como ovejas sin pastor; por otro lado, hay un surgimiento de liderazgos "mesiánicos", con un fuerte culto al estilo y a la personalidad carismática del líder, apoyado por una fuerte presencia mediática. Esta búsqueda de líderes y estilos de liderazgos se expresa en la fuertesINVERSIONES en formación para gestar, inventar o crear hombres y mujeres con capacidades de dirigir una empresa o una comunidad política o religiosa. ¿Qué es este liderazgo tan ansiado y como se relaciona con nuestra fe cristiana y nuestro seguimiento al estilo del hermano Francisco?

"Liderazgo" es la acción de liderar, y esto último, según el diccionario, es: "Dirigir o estar a la cabeza de un grupo, partido político, competición, etc..."[1], por lo tanto, el liderazgo esta unido a ser cabeza de una comunidad. En lenguaje bíblico, esto tiene mucha fuerza, pues quien esta en la cabeza representa al pueblo, en él se deposita la promesa de compañía de Dios, y de su fidelidad a la alianza depende la felicidad de los suyos, es lo que llamamos personalidad corporativa. De allí la importancia y centralidad que tienen los que deben dirigir al pueblo elegido, el rey, los profetas y los sacerdotes, todos ellos hombres y mujeres llamados a la proexistencia, es decir, abandonar sus propios y legítimos intereses para hacer de su vida un servicio a los demás, con preferencia a los más débiles y desposeídos. En la tradición bíblica, en general, el líder no nace sino que se hace, para ser más especifico surge cuando Dios llama a un hombre o a una mujer, es bueno recoger algún testimonio del Testamento Común que avalan lo acá expresado.

Vamos a tomar como ejemplo la vocación de Abraham: "Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré. De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra.» Marchó, pues, Abram, como se lo había dicho Yahveh, y con él marchó Lot. Tenía Abram 75 años cuando salió de Jarán" (Gén 12,

1-4). En este texto vemos como sobre el padre e la fe se depositan las promesas de Dios, la bondad de Dios será derramada en los pueblos pasando por él, su destino será el destino de la historia. Lo significativo es que con Abraham se inicia un nuevo orden en el mundo y un nuevo orden en las relaciones con Dios, se expresa en el cambio de nombre, de Abram a Abraham, y como es Dios esto se hace en su lógica, rompe los esquemas y hace líder a quién no tiene pasta de ello, en este caso a un anciano, sin descendencia y sin mérito explicito. Dios hace al líder, o sea, toda vocación esta llamada a liderar a su pueblo.

En el Testamento Cristiano, el liderazgo se centra en Jesús, el Buen Pastor, que es el icono juánico de un buen líder (Cf. Jn 10), éste se preocupa de sus ovejas y las saca a pastar, cuidar y nutrir a quienes llama, hasta dar la vida, para ser más fecundo aún, Jesús hace vida radicalmente la búsqueda del Testamento Común, vive pro-existentemente. Su modo de actuar lo demuestra y determina el seguimiento de su estilo de liderazgo: llama a discípulos entre quienes ningún maestro buscaría, pescadores, cobradores de impuestos; come con pecadores y prostitutas, del mismo modo que comparte con personajes seguramente connotados de la sociedad judía, como lo son Nicodemo y José de Arimatea; la síntesis de este estilo se descubre en la cruz y su resurrección, se entrega por todos: por los que lo siguieron y lo abandonaron, e incluso lo negaron, por quienes manipularon las acusaciones para causar su muerte, por la muchedumbre que primero lo aclama como rey y luego lo entrega como a un terrorista. La resurrección viene a sacar del fracaso histórico que implica la muerte en cruz al liderazgo del Buen Pastor, cuando parece que el liderazgo manipulador y asegurador de las cuotas de poder de esos pocos que controlan al pueblo y lo embarcan en la complicidad del asesinato de Jesús, ha triunfado colgado del madero al dolor de cabeza de turno, el Padre de Jesucristo, Aquel que espera incondicional y gratuitamente al pecador arrepentido, como se expresa en el “hijo pródigo”, reivindica su estilo, rompe la aparente neutralidad de Dios en la historia, levantándolo de la muerte. Esta reivindicación, que no es aislada de la vida y muerte de Jesús, sino consecuencia de ambas, dice a los seguidores de Jesús cual es la opción de Dios, preferente pero excluyente por los más pequeños, los débiles, los que no cuentan, los fracasados, los pobres, los sufrientes, y todo aquel que se haga testigo de este estilo del liderazgo recibirá en Cristo el mismo don, la resurrección de su carne. Es la Iglesia la continuadora de ese estilo de liderazgo, ella formada por testigos y seguidores, sabe que en cada uno de sus bautizados esta depositada toda la fuerza y la gracia para vivir este liderazgo, el ritual del sacramento del bautismo lo precisa con fuerza en la Unción con el santo crisma: “Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que te ha liberado del pecado y dado nueva vida por el agua y el Espíritu Santo, te unge con el

crisma de la salvación, para que incorporado a su pueblo santo, permanezcas como miembro de Cristo, sacerdote, profeta y rey…”[2]; con ello se expresa claramente que cada cristiano y cristiana esta llamado a ejercer ese triple ministerio en el lugar y contexto determinado en el que vive, hay que ser rey o reina, profeta o profetiza, sacerdote o sacerdotisa como trabajador o trabajadora, vecino o vecina, estudiante, dueña de casa, casado o casada, clérigo o laico o laica, sin excluir ningún ámbito de la vida y del quehacer humano. El ejercicio de este triple ministerio de los bautizados exige la constante confrontación con el obrar, morir y resucitar de Jesucristo, para que el liderazgo cristiano sea conforme al Buen Pastor y no al ejercido por los señores y príncipes de este mundo, de allí que se asemeje a la levadura en la masa, ésta es parte de la masa, la vivifica desde dentro, no se nota su presencia, pero sí su ausencia. Los cristianos deben alejarse, entonces, primero, de todo mal entendido con la humildad, una verdadera trampa diabólica, que nos enseña a no hacer nada para no tener presencia o importancia, con ella no se nota nuestra presencia en el mundo y sus diversos ámbitos, pero tampoco se nota nuestra ausencia; y en segundo lugar, debemos evitar la tentación de tener un liderazgo con tanta presencia e influencia en lo político, económico, etc., que llegue un momento en que se rece, especialmente los más débiles y pequeños, por nuestra ausencia.

Un liderazgo desde.

En el caso concreto de san Francisco de Asís podemos descubrir dos niveles de liderazgos, el primero de ellos vivido previo a su conversión y el segundo al que llamaremos un “liderazgo cristificado”. Sobre los años previos del hermano Francisco es difícil de encontrar “fuentes neutrales”, él es leído desde el “… estereotipo agustiniano y medioeval del convertido: el pecador que, tocado por la gracia de Dios, se convierte en caballero de Cristo…”[3], por ello no extraña el duro juicio de Tomás de Celano en su Primera Vida del Santo, al decir que el tiempo en que le ha tocado nacer es particularmente dificultoso para vivir la fe en Jesucristo, pues las familias, desde sus primeros días “… se empeñan en educar a los hijos con extrema blandura y disolutamente…, llegado el tiempo del destete, se les obliga no sólo a decir, sino a hacer cosas del todo inmorales y lascivas. Ninguno de ellos se atreve, por un temor propio de su corta edad, a conducirse honestamente, pues sería castigado con dureza… ¿Cómo imaginas que han de ser cuando estrenan la adolescencia? En este tiempo, nadando en todo género de disolución, ya que les es permitido hacer cuanto se les viene en gana, se entregan con todo ardor a una vida vergonzosa…” (1C1). El mismo Francisco descubrirá en sus primeros años de vida, un modo de relaciones humanas erradas, no por malas sino porque le llevaban al engaño de sentirse satisfecho y no se mostraban como lo que eran, atisbos de un gozo total, veraz y permanente, que el encontrará en Jesús, poéticamente él lo expresa como “… aquello

que me era amargo, se me tornó dulzura del cuerpo y del alma…" (Test 2). De sus primeros años queremos rescatar, prescindiendo de los juicios y críticas contra las faltas morales de los contemporáneos a Francisco, su liderazgo entre sus pares. "Como en la vecina ciudad de Perusa, y en otras muchas ciudades de Italia, existía en Asís por ese tiempo una "sociedad" o compañía juvenil, registrada en los archivos comunales como "Compañía del monte Subasio", con estatutos aprobados por la autoridad comunal, y cuyo presidente o "podestá" era, como por derecho propio, Francisco. Su único propósito era procurar pasatiempos y distracciones a los jóvenes de Asís, promoviendo y organizando, entre otras cosas, festejos populares, rondas y pasacalles, en los que cantaba y danzaba al son de diversos instrumentos, así como comidas y francachelas, de las que no podían estar ausentes las buenas mozas y los buenos mostos de la región, como tampoco las danzas… El presidente de la sociedad, llamado también "bastonero", en razón de que portaba un bastón de mando como símbolo de autoridad, estaba autorizado para designar al pagador de los insumos de las "comidas de camaradería"… costumbre que daba lugar a frecuentes disputas y altercados que solían terminar en sonados zipizapes, y tanto que las autoridades comunales se vieron obligadas no pocas veces a intervenir, frenando a los desabridos, y aun prohibiendo las actividades de la Compañía…"[4]. Al contemplar este momento de la vida de Francisco, podemos descubrir en potencia al líder cristiano que llegará a fundar, en el sentido profundo de dar origen y fundamento, a nuestra Familia Franciscana.

¿Qué le faltaba a este liderazgo juvenil de Francisco? Es bueno darnos cuenta que hemos descartado el camino fácil de desechar y de negarle valor a este liderazgo juvenil suyo, sino que partiendo de él queremos descubrir el camino tomado por Francisco para llegar a ser el "alter Chistus". Francisco de Asís y todo ser humano se ve enfrentado a la lucha por dar sentido a su existencia, la cual esta atravesada por tres coordenadas[5]: muerte, vida y convivencia. Cada una de estas coordenadas enfrenta al ser humano con su límite frente a su deseo egocéntrico, el hombre no se basta sólo, se frustra ante el deseo de vivir limitado ante la muerte; se frustra ante la monotonía y la inconsistencia del vivir; y se frustra ante el tener que convivir con otros, cediendo y no pudiendo ser el que domina, sino muchas veces es el dominado. Ante estas frustraciones, el camino usado por el hombre o la mujer no es enfrentarlas sino enmascararlas, disimularlas con el poder, con el dinero o con el placer, estas son las llamadas alienaciones y opresiones que generan en el día a día que nos desgastemos en el trabajolismo, nos hundamos en las depresiones y seamos protagonistas o cómplices de modelos sociales, culturales, religiosos o económicos en donde se discrimina, se perpetúan las estructuras de injusticia y de muerte. En esta línea, el liderazgo vivido por el joven

Francisco disimula y enmascara lo que como ciudadanos de Asís viven, la profunda contradicción entre la utopía propuesta por la burguesía emergente, fraternidad, más igualdad y más justicia, frente al piramidal modelo feudal que consagraba la desigualdad entre señores y vasallos. En medio de las fiestas de los jóvenes, los rostros de los nuevos marginados de los beneficios del nuevo orden emergen y los confrontan, la verdad es que esos rostros pueden pasar anónimos para muchos, pero para otros no, quizás eso este unido a la experiencia de dolor y sufrimiento personal, por los biógrafos sabemos de dos momentos críticos en nuestro santo, en 1202 es hecho prisionero por casi un año y cae en una prolongada enfermedad que comienza en la prisión y de ella tenemos noticias, posiblemente de recaídas, hasta 1204[6]. Este proceso termina con la conversión de Francisco, unido a un hecho en su historia, el encuentro con el leproso, éste último representa ponerse frente a los propios límites, representa a un muerto en vida, a una vida condenada al sin sentido y negado en él y para él todo tipo de convivencia con los demás seres humanos, el milagro de la fe en Francisco es dar el salto desde ese encuentro con la miseria a un encuentro con Cristo. El encuentro con el leproso le abre a nuevas perspectivas consigo mismo, con los pobres, con el Crucifijo, con el Evangelio y con los hermanos, ya la vida de Francisco no será la misma, no puede engañarse es desenmascarado de sus propias alienaciones y no le queda más que reconocerse y construirse como un hombre pequeño, débil y necesitado, reconocerse en el leproso como en un espejo. El liderazgo de Francisco se cristifica cuando da vuelta los papeles de la historia, cuando no es un joven con aires de caballero que se encuentra con un leproso, sino cuando se empatiza, se hace uno y con la historia del leproso, por ello se va a vestir, se va relacionar, va a leer el Evangelio y a construir la Iglesia como lo que es, un leproso en búsqueda de la Gracia de un Señor. El líder se hace seguidor, he aquí la paradoja del liderazgo Franciscano, no lidera para sí mismo, sino desde el modelo vivido por otro, el testimonio evangélico de Jesús, no lidera siendo cabeza sino siendo el último, no lidera como jefe sino como esclavo, el modelo del líder es Jesús Buen Pastor, quién lava los pies a sus discípulos. El liderazgo de Francisco es desde ese Cristo hecho leproso, que hace de la muerte salvación y liberación, de la vida solidaridad y encarnación desde, para y entre los pobres, y basa la convivencia humana desde la fraternidad y desde el servicio al otro.

Un liderazgo para.

La fuente de este liderazgo encarnado por Francisco es el testimonio de Jesús, es mirándole. En la iconografía franciscana es habitual pintarlo abrazado a la Cruz con los ojos fijos en el rostro del crucificado, uno de sus pies esta afirmado sobre un globo terráqueo, quizás muchos interpretan este

último signo como el rechazo del Francisco al mundo, pero quizás debamos explorar otra pista no excluyente sino incluyente. Francisco puede representar en su abrazo a Cristo y su pisada sobre el mundo el ejercicio del triple ministerio bautismal, el ser profeta del mundo, rey del mundo y sacerdote del mundo, o sea, de ser vínculo de comunión entre Jesús pobre y crucificado y un mundo engañado, alienado y oprimido, que busca en donde no hay respuestas permanente ni veraces el llenar su vacío existencial. La reflexión franciscana apoya esta interpretación, al afirmar el valor de la secularidad de nuestra espiritualidad, para nosotros "... "secular"... no tiene nada que ver con "antirreligioso"... precisamente significa todo lo contrario. Quiere decir que no es posible encontrar a Dios más que en el mundo secular, "en todas las cosas de este mundo", como bien lo dijo Ignacio de Loyola, es decir, en las personas humanas, con sus preocupaciones y necesidades, sus alegrías y esperanzas, en los animales, en las plantas y en las piedras, en las situaciones concretas y en los problemas y asuntos de la sociedad, en los acontecimientos y en las experiencias de la historia.."[7]. El testimonio de Francisco es claro y tajante, no es un "testimonio religioso", en el mal sentido en que lo religioso no toca las realidades mundanas (política, economía, ecología, etc.) o en el actual sentido interesado por ciertas corrientes ideológicas que insisten en "lo privado" de la practica de fe. San Francisco de Asís tiene claro que su vivencia de lo religiosos toca al mundo y es pública, pues ¿qué puede ser más social o político que amar al prójimo, haciéndose servidor suyo? Por ello, su pasar por las ciudades se convierte en un testimonio y en liderazgo, no buscado, ciertamente, pero no evitado. "Volviendo la espalda a las guerras santas y a los señoríos de Iglesia, Francisco se dedica a recorrer el país, lanzando a todos su saludo: "Paz y Bien". Invita a todos los hombres a reconciliarse, a vivir como hermanos. De este modo en Bolonia, ante la ciudad reunida en la plaza pública, su discurso gira en torno al deber de apagar los odios y de concluir un nuevo tratado de paz..."[8], esto implica involucrarse con la gente, con las autoridades, etc. La fuerza del movimiento franciscano, en forma sobreabundante, estuvo, y estará para sus seguidores, en una vivencia coherente de lo que desean ser, una respuesta a las más profundas búsquedas del ser humano, para ello es fundamental el ser signos concretos y cotidianos de lo que se predica, más que discursos son obras tangibles de amor a los hermanos, estas primeras fraternidades eran "... hogares de paz y reconciliación. A decir verdad, los hermanos vivían una doble fraternidad: entre ellos, por supuesto, pero también con el resto de los hombres con los que se relacionaban, y más particularmente con los más pobres, los más pequeños. Ninguno de ellos debía ejercer un poder de dominación... Procedentes de diversos estratos de la sociedad, los hermanos aprendían a vivir juntos respetando sus diferencias, es decir, no tenían nada que ver con un modelo de alistamiento, sino que en una fraternidad de estas características, para Francisco, cada hermano era un ser singular, una persona

única. La fraternidad solo se podía construir sobre el respeto hacia las personas…”[9]. Esta experiencia la podemos unir con la del joven Francisco, el liderazgo sigue buscando la fiesta en la vida de los demás, en la de los jóvenes amigos como ahora en los hermanos, en los pobres, en la Iglesia, en los enemigos, no olvidemos el encuentro con el Sultán, con la Creación, hacer que la vida sea alegría sea buena noticia, no ha cambiado sino que se ha profundizado, ha cambiado el “para”, ya no busca un liderazgo que disimule o enmascare el dolor, la angustia, el fracaso individual y social, sino que se va al encuentro de eso tan temido, que tiene cara y olor a leproso, se inserta en la propia realidad, se es limitado, se es frágil, se es necesitado y, entonces, se entrega a Aquel que puede dar sentido, y se es encontrado como líder por quienes buscan salir de su propio estado de angustia. En este sentido, el liderazgo de Francisco cristificado lo encuentra y el no lo rehuye, sabe, como dice Pablo, que no es él quién pacifica, quién reconcilia, quién canta a la Creación, sino que es Cristo que habita en él.

A modo de conclusión.

De lo dicho hasta aquí es bueno sacar algunas pistas para el ejercicio y vivencia del liderazgo en nuestras fraternidades:

1. El liderazgo cristiano nace del bautismo, él nos une a la causa, muerte y resurrección de Jesucristo y al ejercicio de su triple ministerio: rey, profeta y sacerdote. Esta dignidad heredada y donada en este sacramento debe fortalecer nuestro ejercicio de la autoridad, ella no es dominación sino servicio. Nuestro servicio como rey se ejerce en la libertad frente a los bienes, somos señores de las cosas y debemos ponerlas, y ayudar para que ello sea así, a disposición de todos. Él de profetas nos impulsa a vivir y testimoniar la relatividad del poder, del tener y del ser alguien, abre a la esperanza, no somos pregoneros de un fatalismo sino del triunfo de Jesús en el final de la historia. El ejercicio del sacerdocio común nos invita a ser intercesores ante de Dios de todos los que sufren y de todos los hermanos y hermanas en la comunidad y en la sociedad, y también intercesores de los más pobres y débiles ante quienes tienen poder o responsabilidad.

2. El liderazgo cristiano es una vocación, un llamado de Dios para servir a su pueblo, por ende, nadie puede desoírlo. El ejercicio de este liderazgo es la vivencia de la obediencia a Dios, obedecer es ponerse bajo la escucha, y Dios habla en la comunidad. El liderazgo es para el bien de su pueblo y sus necesidades hacen que Dios reaccione y pide, habla, revela a algunos de sus fieles que se

comprometan más, que se hagan depositarios de su promesas y de su bondad, el líder es llamado por Dios para representar su compañía y su compromiso con los que ama.

3. El liderazgo franciscano exige mirar el rostro de Jesús, invita a crucificarse con Jesús en el servicio preferente, más no excluyentemente, por los más pobres, por los leprosos, teniendo claro que al servirles se sirve al crucificado.

4. El liderazgo franciscano se hace con el oído abierto a la realidad, el líder franciscano busca encarnar las esperanzas y gozos de los pobres y de los hombres de buena voluntad, desea ser alternativa frente a modelos sociales y económicos que pretender engañar al hombre y a la mujer prometiéndoles "cielos nuevos y tierras nuevas", pero que al apropiarse de la historia no son más que más de lo mismo, más exclusión, más marginación, más empobrecimiento, ricos más ricos frente a pobres más pobres.

5. El líder cristiano y franciscano no busca el aplauso y la alabanza, sabe que sí el líder por excelencia, Jesús el Buen Pastor, por llevar una vida de coherencia y de denuncia frente a los poderes y a las minorías que manipulan y se aseguran sus cuotas de poder, muere crucificado, por lo tanto, no espera un mejor trato ni de los que le persigan e incluso, de sus hermanos o hermanas en la fe.

[1] Voz Liderar. En: El Pequeño Larousse ilustrado, 1998: 607.
[2] Ritual de bautismo: 78 En: Ritual conjunto , 1987. San Pablo. Chile.
[3] Camilo Luquin, 1982: 33. El joven Francisco. Cefepal. Santiago de Chile.
[4] Ibidem: 34-35
[5] Sigo aquí la propuesta antropológica del profesor Antonio Bentué (Antonio Bentué, 2001: 33-44. La opción Creyente. San Pablo6. Santiago de Chile)
[6] Cf. Leonardo Boff, 1982:226-227. San Francisco de Asís. Ternura y vigor. Ediciones Paulinas. Santiago de Chile.
[7] VVAA, 2000: 11. CBCMF, Lección 1Cristianismo: religión de la encarnación. Secretariado del CCFMC2. Bonn.
[8] Eloi Leclerc, 1999: 27. En: VVAA, 1999. Franciscanos por la justicia, la paz, la ecología. Editorial franciscana Arantzazu. Oñati: 22-34.
[9] Ibidem: 28

3 SEÑOR TÙ ME CONOCES.

¡Tú, Señor, me conoces hasta el fondo!
Señor, tú me examinas y me conoces,
Sabes cuando me siento y me levanto.
Desde lejos conoces mis pensamientos.
Cuando me acuesto, tú lo sabes
Y todos mis pasos consideras.
No está mi palabra en mi lengua,
Y Tú, Señor, ya la conoces toda.

Me brazas enteramente
Y pones mi mano sobre mí.
Tu ciencia es un misterio para mí,
Tan sublime que no la comprendo.

¿Adónde podré ir lejos de tú espíritu?
¿Adónde podría huir de tu rostro?
Si subo a los cielos, allí te encuentro,
Si duermo con los muertos, estás presente.
Si tomo las alas de la aurora,
Para alcanzar el otro lado del mar,
Allí también me lleva tu mano
Y me tomará tu derecha.

Yo pensé: "Tal vez las tinieblas puedan ocultarme,
Que la luz se vuelva noche en mi derredor".
Pero las tinieblas no son oscuras para ti,
Tú ves de noche como de día.

Señor, tú formaste mi cuerpo,
Me entretejiste en el seno de mi madre.
Me elegiste con atenciones increíbles,
Te doy gracias, y sé que tus obras son maravillosas.

Mi ser no estaba oculto para ti,
Cuando yo me formaba en lo secreto
Y mis miembros se tejían en lo hondo de la tierra.
Tus ojos contemplaban mis días
Y los tenías escritos en tus libros…

¡Oh, Dios, examíname, conoce mi corazón,
Ponme a prueba y conoce mis sentimientos!
Mira si es que voy por mal camino
Y condúceme tú por el camino recto.

Salmo 139

1.- ¿Qué lugar ocupa Dios en mi vida?

2.- ¿Considero la vida como un regalo de Dios?

3.- ¿Considero la vida como una misión que Dios me ha confiado?

4.- ¿Estoy convencido de que un día tendré que dar cuenta de mi vida y de la misión que Dios me ha confiado?

¿QUIÉN SOY YO?

Completa cada frase rápidamente y sin pensar mucho.

1.- Lo que más me gusta hacer es:_____

2.- Lo que me hace feliz es _____

3.- Mi recuerdo más feliz es _____

4.- Cuando estoy solo yo _____

5.- Me gusta conversar de _____

6.- Me pone triste _____

7.- Me molesta _____

8.- Tengo miedo de _____

9.- Cuando me enojo yo _____

10.- Me pone de mal genio _____

11.- Lo que más me preocupa ahora es _____

12.- Lo que aporto a mi fraternidad es _____

13.- Mi punto más débil es _____

14.- Lo que más me gusta de mi cuerpo es _____

15.- Lo que menos me gusta de mi cuerpo es _____

16.- Mi mejor talento es _____

17.- Mi peor defecto es _____

18.- Yo me identifico con _____

19.- Confío en _____

20.- Para mí, la familia es _____

21.- Lo que más me gusta de la gente es _____

22.- Lo que menos me gusta de la gente es _____

23.- Lo que menos me gusta hacer es _____

24.- Personaje histórico que me gustaría saber más es _____

25.- Mi idea del infierno es _____

26.- Para mí la Iglesia es _____

27.- El libro o lectura que más me gusto es _____

28.- La persona o personas que más quiero es _____

29.- Creo en _____

30.- Mi aporte a este mundo es _____

Después de responder, comenta con los hermanos de la fraternidad las preguntas que más te costaron responder. Comparte las respuestas con todos los hermanos de la fraternidad siguiendo el orden numérico. En cada ocasión los hermanos pueden intervenir con las respuestas. Esto te ayudará a darte a conocer y conocer a tus hermanos de fraternidad.

Elementos de apoyo

El presente material está concebido como elemento de apoyo a los otros materiales que se manejan en las Fraternidades.

Queremos hacer mayor fuerza en la lectura de los documentos que son citados en la Regla y de no fácil acceso a la mayoría de hermanos y hermanas.

Metodología

En un primer momento buscar una oración que centre el número concreto que vamos a estudiar. No se olviden que el Espíritu de Oración era lo que san Francisco buscaba proteger a cualquier precio. Este no viene por recitar fórmulas oracionales.

Después, leer el artículo de la Regla junto con los de las Constituciones, pausadamente. Tiempo de Reflexión. Luego leer y repasar los otros documentos de apoyo que se citan.

Finalmente se puede pasar a las lecciones en forma de preguntas (se pueden cambiar), lo importante es ir desvelando el fondo que tiene ese número concreto que estamos estudiando.

Las respuestas aquí expuestas no son las únicas ni las mejores. La Regla no es un tratado científico que busque verdades y seguridades. Simplemente es el instrumento que nos ayuda a realizar un boceto con el que podamos dar unos pasitos en nuestra vida. Nuestro objetivo es doble y dinámico: Pasar de la vida al Evangelio y del Evangelio a la vida.

La Regla OFS es una regla de vida. Es el instrumento privilegiado (con el reconocimiento de Iglesia, en su Santa Sede y de tantos santos y santas franciscanas) que nos ayuda a encontrar la manera de vivir franciscanamente el Evangelio de Cristo.

Junto con eso, es nuestro espejo en el que comparamos -contrastamos- nuestra vida real e introducimos las correcciones necesarias, en íntima comunión con el Espíritu Santo y el discernimiento fraterno.

Con la esperanza que nos ayuden a afinar nuestra vida franciscana pongo estos materiales en la red.

Paz y Bien

Fray Fernando S. ofm.

LECCIÓN 1ª: LA FAMILIA FRANCISCANA. (REGLA, 1)

(R.1)

Materiales

Dice san Francisco: “. Y dondequiera que estén y se encuentren unos con otros los hermanos, condúzcanse mutuamente con familiaridad entre sí. Y exponga confiadamente el uno al otro su necesidad, porque si la madre nutre y

quiere a su hijo carnal (cf. 1Tes 2,7), ¿cuánto más amorosamente debe cada uno querer y nutrir a su hermano espiritual?" 2R 6

¿Qué son las Familias Espirituales o Religiosas en la Iglesia?

Son los diferentes Institutos, Congregaciones y Órdenes religiosas que Dios, a través del Espíritu Santo (Lumen Gentium 40) promueve en la Iglesia como respuesta a las necesidades que se van presentando en la Historia y la completan con su actividad y su vida. Los miembros, intentan vivir profundizando en el carisma que comenzó su fundador.

Estos carismas son confiables ya que "La autoridad de la Iglesia, bajo la guía del Espíritu Santo, se preocupó de interpretar esos consejos, de regular su práctica y de determinar también las formas estables de vivirlos. De ahí ha resultado que han ido creciendo, a la manera de un árbol que se ramifica espléndido y pujante en el campo del Señor a partir de una semilla puesta por Dios" (LG 41)

¿Qué es el "carisma" y cual es el propio de la familia franciscana?

Lo que entendemos por "carisma": es el conjunto de dones permanentes o transitorios, que el Espíritu Santo concede a una persona para la propia santificación y, sobre todo, para la construcción de la Iglesia, según la capacidad de la persona y de las necesidades de la comunidad.

Francisco vio asi su carisma. "Hermanos míos, hermanos míos: Dios me ha llamado por el camino de sencillez y de humildad y me ha manifestado que éste es el verdadero camino para mí y para cuantos quieren creer en mi palabra e imitarme. Por eso, no quiero que me mentéis regla alguna, ni de San Benito, ni de San Agustín, ni de San Bernardo, ni otro camino o forma de vida fuera de aquella que el Señor misericordiosamente me mostró y me dio." E.P.68 Es el conjunto de gracias, virtudes y espíritu que vivió san Francisco durante su vida en el servicio de la Iglesia.

¿Qué decir cuando nos dicen que con la participación en los grupos de la parroquia ya basta?

Ser miembro de la Orden Franciscana Seglar no es lo mismo que participar de un grupo en la parroquia, porque un grupo parroquial sigue un aspecto: La Virgen, oración, catequesis, carismáticos… Mientras que en la OFS buscamos una forma de vivir a la que somos llamados por la Gracia de Dios y que alcanza todos esos otros aspectos. La OFS tiene ochocientos (800) años. La mayoría de los grupos desaparecen con la muerte de su animador principal, algunos duran algo más.

La OFS tiene una vocación para hombres y mujeres maduros y adultos, que se comprometen totalmente.

El Código de Derecho Canónico dice: " Los fieles tienen la facultad de fundar y dirigir libremente asociaciones para fines de caridad o piedad o para

fomentar la vocación cristiana en el mundo; y también a reunirse para conseguir en común esos mismos fines" C215

LECCIÓN 2:
(REGLA 2)

CC.GG 1 y 39
Materiales
LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR

1. ¿Qué significa Orden?

Cuando Francisco comenzó, significaba un "status", una posición, un lugar reconocido en la escala eclesial. A pesar de la aparente confusión que la palabra tiene cuando se compara con las "ordenes religiosas", tenemos que decir que se ha mantenido a través de los tiempos, tanto el papa Nicolás IV, como el papa León XIII, como el papa Benedicto XV, como el papa Pablo VI, han mantenido la denominación de orden, para referirse a la Fraternidad Franciscana Seglar, lo que nos hace pensar en su importancia. En general, es toda aquella asociación que se acoge, dentro de la Iglesia, al cumplimiento de una REGLA.

2. ¿Qué podemos entender que significa orden para nosotros según la Regla (R2)?

La definición de orden es, según la Regla: "una unión orgánica (no puede haber fraternidades aisladas, como no se puede vivir la fe para uno mismo, privadamente) de todas las fraternidades católicas, esparcidas por el mundo entero y abiertas a todo grupo de fieles". En el aspecto legal significa que es una organización eclesial, con normas establecidas y aprobadas por la Iglesia. En el aspecto social significa que cada fraternidad forma parte del conjunto de fraternidades. Este conjunto no es una simple suma de fraternidades, sino que se convierte, por la fuerza del Espíritu Santo, en una Fraternidad de orden superior.

3¿Cuáles son las características más importantes de esta forma de organización?

Según la Regla son:

· La catolicidad de los miembros (bautizados y manteniéndose dentro de la Iglesia Católica).
· La universalidad. No es algo que pertenezca a un pueblo, a un país, a una raza, o a un continente, sino que abarca el universo entero.
· Abiertas a todo grupo de fieles (que practican la fidelidad), (dentro de las normas de la Iglesia) y, siguiendo a Francisco, a toda criatura humana.

· Impulsadas por el Espíritu Santo Es decir, que no estamos juntos, porque nos gusta o porque nos sentimos bien, sino porque somos llamados y enviados.
· Comprometidos por la profesión(leer la fórmula)a vivir el Evangelio, a la manera de san Francisco.
· Se apoyan en la Regla para conseguirlo.

4. ¿Qué entendemos por "vivir el Evangelio"?

Vivir el Evangelio significa que, entregados a la práctica de la caridad cristiana, buscamos ser iluminados por el Evangelio y nos esforzamos cada día en hacerla más perfecta (más parecida a la de Jesucristo)

5. ¿Significa que vamos a ser perfectos y mejores que los demás?

No. Simplemente que nos comprometemos delante de Dios y de los hermanos y hermanas a mejorar cada día nuestra práctica de la caridad. Esta santidad se consigue con la obediencia a la Voluntad de Dios.

6. ¿Cuáles son los medios que tenemos para ello?

La escucha de la Palabra en la Fraternidad, los sacramentos, la fidelidad en los compromisos, el examen de conciencia frecuente, las virtudes cristianas (humildad, sencillez, obediencia, generosidad…etc), la participación activa en la fraternidad y en los compromisos eclesiales y la formación permanente.

LECCIÓN 3:
(REGLA 3)

Materiales

LA REGLA DE LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR

1. ¿Qué es el "Memoriale propósiti"?

"Memoriale propositi" significa: Memorial de Propósitos. Son las reglas e intenciones que tenían los que deseaban vivir la vida del Evangelio como Francisco, en la vida seglar. (ver en otros materiales)

2. ¿Por qué está colocada la Exhortación a los hermanos y hermanas de la penitencia (Carta a Todos los Fieles) antes de la Regla?

Aunque los estudiosos no se ponen de acuerdo sobre los puntos concretos, todos coinciden en que apareció en el mismo año que el Memoriale y que podía ser lo más parecido a una Regla que Francisco dejó para los que quisieran seguirle en el mundo secular. (Francisco se resistía a hacer una regla porque para él la regla era el mismo Evangelio)

3. ¿Cuántas reglas ha tenido la ORDEN FRANCISCANA SEGLAR?

Solamente una. Las reglas que aprobaron los papas Inocencio III, Nicolás IV, León XII y Pablo VI son, solamente poner al día la Regla de san

Francisco, teniendo en cuenta las circunstancias del momento en el que vivían. No podemos olvidar que la interpretación última y verdadera de la Regla corresponde a la Iglesia, en la Santa Sede.

4. ¿En qué consiste la Regla?¿Porqué debemos tener una Regla?

En primer lugar es la forma de concretar nuestro compromiso. Ante Dios, ante la Fraternidad y ante la Iglesia toda. Pero sobre todo ante nosotros mismos: es el espejo donde podemos mirarnos cada mañana para disponernos a la jornada que viene y cada noche para corregirnos y agradecer los dones recibidos.

La Regla es:

" el libro de la vida, esperanza de salvación, médula del Evangelio, camino de perfección, llave del paraíso, pacto de alianza eterna. Quería que la tuvieran todos, que la supieran todos y que en todas partes la confirieran con el hombre interior para razonamiento ante el tedio y recordatorio del juramento prestado. Enseñó que había que tenerla presente a todas horas, como despertador de la conducta que se ha de observar, y - lo que es más - que se debería morir con ella".(2Cel 208)

5. ¿Podemos conocer la Regla sin conocer a san Francisco de Asís?

Muy deficientemente, porque Francisco, al igual que Jesús en el Evangelio, predicó más con el ejemplo que con las palabras.

Cuando algún hermano venía a decirle que debía ocuparse más de los asuntos de la Religión, le contestaba: "Los hermanos y hermanas tienen su Regla; incluso se comprometieron a ella. Y para que ellos no tengan excusa, volví a prometerla ante ellos cuando plugo al Señor hacerme su superior, y quiero continuar en su observancia hasta el fin de mi vida. Por eso, desde que los hermanos y hermanas saben lo que han de hacer y han de evitar, no me queda sino predicarles con el ejemplo, ya que para esto les he sido dado durante mi vida y después de mi muerte.(LP 112)

6. ¿Cuál es la manera en la que se aplica la Regla de la Orden Franciscana Seglar?

La manera por la que se aplica es con las CONSTITUCIONES GENERALES (CC.GG.) y los ESTATUTOS GENERALES y particulares

LECCIÓN 4:
(REGLA 4)

Materiales

LA REGLA Y VIDA ES VIVIR EL EVANGELIO

1. ¿Porqué decimos "Regla y Vida"? ¿Qué queremos decir?

· Porque a partir de nuestra profesión, tienen que ir unidas. Nuestra profesión significa que nos comprometemos a VIVIR según la Regla. Es decir que no nos vale para nada decir Regla, si nuestra vida va por otro camino.

2. ¿Qué pasa si no vivimos según la Regla?

· Primeramente, que no estamos cumpliendo nuestro compromiso, pero en segundo lugar que no estamos consiguiendo nuestro objetivo: VIVIR EL EVANGELIO.

3. Algunas dicen: " Pero yo ya cumplo el evangelio si hago esto o aquello y voy a misa"

· Nuestro compromiso, nuestra profesión no es solamente cumplir los mandamientos, sino que, además, nos comprometemos a vivir el Evangelio según la manera de Francisco de Asís (y de todos los franciscanos y franciscanas seglares que han vivido en estos últimos 800 años).

4. ¿Qué es la Regla y las Constituciones Generales?

· Es la manera explicada de cómo vivir el Evangelio al estilo de Francisco de Asís. Que tiene que ser adaptada al momento histórico en el que vivimos.

5. Entonces, ¿No se puede vivir el Evangelio si no soy franciscana?

· Hay muchos caminos para vivir el Evangelio. Muchos santos han seguido formas diferentes: san Francisco, santa Isabel de Hungría, san Agustín, san Bernardo, san Vicente de Paúl, santa Teresa de Lisieux, santa Clara… Lo que la Iglesia nos dice al aprobar nuestra Regla es: que si seguimos este camino fielmente, vamos a vivir el Evangelio. Que no nos vamos a extraviar ni a confundirnos.

6. ¿Quién puede ser franciscano o franciscana?

· Aquel o aquella, que siente el llamado de Dios (vocación) para seguir a Cristo (vivir el Evangelio) según la manera de san Francisco de Asís. Este llamado, tiene que ser discernido en el tiempo de Postulantado, para ver si es verdadero o no (si es de Dios o únicamente de mí misma).

7. ¿Qué significa "guardar el Evangelio"?

· La palabra guardar tiene tres significados importantes:

o Vigilar, defender y cuidar (ejemplo:los guardas son los guachimanes y los guardias)

o poner algo donde esta seguro (ejemplo: en la caja fuerte) y

o cumplir (ejemplo: cumplir los mandamientos es guardarlos)

Solo se puede conseguir cuando hacemos que el Evangelio forme parte de nuestra vida, de nosotros mismos.

LECCIÓN 5:
(REGLA 5)

Materiales

LA BÚSQUEDA DE JESUCRISTO

1. ¿Cuál es la principal actitud que nos recuerda la Regla en el número 5?

· La actitud de búsqueda. Salir de nosotros mismos, escudriñar la Palabra, la Buena Noticia, el Evangelio. Y buscar con todos los sentidos

HÁGASE TU VOLUNTAD, COMO EN EL CIELO, TAMBIÉN EN LA TIERRA: para que te amemos con todo el corazón (cf. Lc 10,27), pensando siempre en ti; con toda el alma, deseándote siempre a ti; con toda la mente, dirigiendo todas nuestras intenciones a ti, buscando en todo tu honor; y con todas nuestras fuerzas, empleando todas nuestras energías y los sentidos del alma y del cuerpo en servicio, no de otra cosa, sino del amor a ti; y para que amemos a nuestros prójimos como a nosotros mismos, atrayendo a todos, según podamos, a tu amor, alegrándonos de los bienes ajenos como de los nuestros y compadeciéndolos en los males y no ofendiendo a nadie (cf. 2 Cor 6,3). (Par)

2. ¿Cómo es el Cristo al que debemos buscar?

· El Cristo VIVIENTE. Es decir nada que este "muerto" –como los ídolos-puede conducirnos a Cristo, ni Cristo se encuentra en ellos. Y hoy tenemos muchos ídolos: El dinero, el poder, la buena imagen, la juventud, la salud, el prestigio, la cosas… ¡tantas cosas por las que nos afanamos! Y no tenemos que ir muy lejos, ni fuera de nuestra iglesia para verlo.

3. Entonces, ¿dónde debemos buscar a Cristo?

Sorprendentemente la Regla no nos dice que está en el sagrario en la iglesia, ni… sino, primeramente:

- en los hermanos y hermanas,
- en la Sagrada Escritura,
- en la Iglesia
- y en las acciones litúrgicas.(LOS SACRAMENTOS)

4. ¿Porqué hablamos de imitar a Jesucristo?

· La imitación fue una de las formas de entender la espiritualidad en el pasado. Ha producido una serie de dificultades y, en las constituciones ya no se habla de imitar sino de SEGUIR A CRISTO. Que es una mejor manera de decir y entender lo que significa nuestro compromiso (R 9,2). Por eso es tan importante la cita de Jn 14, 6: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida". Algo

así como que caminando con Cristo, encontramos nuestra verdad y nuestra vida en Él[1].

Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: « ¿Qué buscáis? » Ellos le respondieron: « Rabbí - que quiere decir, "Maestro" - ¿dónde vives? »
Les respondió: « Venid y lo veréis. » Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. (Jn 1,38-39)

· La palabra nos recuerda en este tiempo de pascua que, nosotros, los hombres "preferimos las tinieblas a la luz" (Jn 3,19)

¡Cuantas veces escogemos no saber y quedarnos en nuestra casita, con lo que conocemos tan bien- o creemos que lo conocemos-!

5. ¿Por qué Clara de Asís nos habla del espejo?

· En la época en la que vivieron san Francisco y santa Clara, era una manera clara de referirse a la contemplación. Puede entender lo que Clara le indica a Inés: "si es capaz de, al mirar el rostro de Cristo, verse a sí misma reflejada en él".

· Cuando Clara habla del espejo en su Testamento lo hace uniéndolo a la palabra ejemplo: para ser ejemplo y espejo. Donde aprender y donde verse. (discernimiento)

¿Hacemos de la Regla un método para discernir lo que hacemos con nuestra vida?

6. ¿Cómo se consigue esa actitud tan valiosa para Francisco y Clara?

· Con mucha humildad, reconociendo, como Cristo nos conoce, lo que somos y lo que vivimos.

· Con verdad, saliendo de nuestras apariencias y fingimientos.

· Desde la obediencia del Cristo pobre y entregado, por amor (¿se han dado cuenta la de veces que obedecemos solo para nos vean (los demás, el párroco, la ministra…) como buenos o para que no nos den un boche?

· Entregándonos totalmente. No sólo a chines (Ay!, es que yo tengo tan poco que dar!) No se olviden de la parábola de los talentos…

Amemos TODOS con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente, con toda la fuerza (cf. Mc 12,30) y poder, con todo el entendimiento, con todas las energías, con todo el empeño, con todo el afecto, con todas las entrañas, con todos los deseos y quereres, al Señor Dios (Mc 12,30- 33; Lc

10,27), que nos dio y nos da a todos nosotros todo el cuerpo, toda el alma y toda la vida, que nos creó, nos redimió y por sola su misericordia nos salvará (Tob 13,5); que nos ha hecho y hace todo bien a nosotros, miserables y míseros, pútridos y hediondos, ingratos y malos. 1R 23.

NOTA: No hay que explicar que esto no se consigue de una vez sino que a través de toda la vida, algunos –solamente algunos y algunas- alcanzan a ello, pero debe ser nuestra referencia (la de todos y todas) más importante.

CORRECCIÓN FRATERNA

Busca y lee el evangelio de Mt. 18, 15-17 y responde a las preguntas:
1.- ¿Cómo está mi relación con mis hermanos de la fraternidad?

2.- ¿Cuándo tengo un problema con algún hermano(a) procedo como dice el evangelio?

3.- ¿Tengo claro que ser franciscano, es ser fraterno con mis hermanos?

4.- ¿Cuando quiero llamar la atención a un hermano (a) lo hago por el bien de mi hermano (a) o por mi propia satisfacción personal?

5.- ¿Sé cómo corregía Francisco a sus hermanos?

Los Franciscanos Seglares

Profesamos la Regla de guardar el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, siguiendo el ejemplo de
San Francisco de Asís, que hizo de Cristo el inspirador y centro de su vida y con los hombres.

Vivimos el Evangelio, pasando del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio.
Vivimos en comunión con el Papa, los Obispos y Sacerdotes, en abierto y confiado diálogo de creatividad apostólica.
Como hermanos y hermanas de penitencia, impulsados por el Evangelio, conformamos nuestro modo de pensar y de obrar al de Cristo, mediante un radical cambio interior.
Simplificamos las propias exigencias materiales para compartir con los demás.
Nos identificamos con los más pobres.
Hacemos de la oración y de la contemplación el alma de nuestro propio ser y obrar.
Seguimos a Cristo, pobre y crucificado, confesándolo aun en las dificultades y persecuciones.
Buscamos caminos de unidad y fraternidad, como portadores de paz, junto con todos los hombres
de buena voluntad para construir un mundo más justo y fraterno.
Compartimos, sin imponer, la
FE y ESPERANZA
con pleno respeto a otras creencias y sensibilidades.
Vivimos en espíritu franciscano de paz, fidelidad y respeto a la vida.
Consideramos que el trabajo es don de Dios y participación en la redención y servicio de la comunidad humana.
Buscamos en el desapego, una justa relación con los bienes terrenos en conformidad con el Evangelio.
Damos testimonio de ardiente amor hacia nuestra Madre María, Protectora y Abogada de nuestra Familia Franciscana.
Afirmamos con sencillez nuestra fe en Cristo, único Salvador del hombre.

Regla de la Orden Franciscana Seglar

"Estudiad, amad, vivid la Regla…"

"Estudiad, amad, vivid la Regla de la Orden Franciscana Secular. Es un auténtico tesoro en vuestras manos, en sintonía con el espíritu del Concilio Vaticano II, y se corresponde con lo que la Iglesia espera de vosotros.

Amad, estudiad y vivid esta nueva regla, porque los valores contenidos en ella, son eminentemente evangélicos."

(extracto del mensaje del Papa Juan Pablo II al X Capítulo General de la OFS, 22 de Noviembre de 2002)

- **En esta perspectiva cada Hermano OFS del país debe: conocer, amar y vivir la forma de vida de la OFS, como punto de referencia y de inspiración para vuestra vida de franciscanos seculares.**
- **Si se proponen aprenderla y vivirla de corazón, será vuestra primera fuente de inspiración para vivir la espiritualidad franciscana secular.**
- **La Regla de la OFS siempre los conducirá al Evangelio, iluminada por la vida y los escritos de San Francisco, y les servirá para iluminar los hechos concretos de vuestra vida.**
- **Solo si la Iglesia, es decir, cada uno de nosotros, vive, anuncia, celebra y sirve el Evangelio de la esperanza, podrá "despertar y revivir" la conciencia de los no creyentes y también de los bautizados que actúan y viven como los no creyentes.**

Por eso:

Vivamos más a fondo el Evangelio

- **Artículo nº 4**

"La Regla y vida de los Franciscanos seglares es ésta: guardar el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo siguiendo el ejemplo de san Francisco de Asís, que hizo de Cristo el inspirador y centro de su vida con Dios y con los hombres…" "Los Franciscanos seglares dedíquense asiduamente a la lectura del Evangelio, pasando del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio."

- **Exhortación de San Francisco a todos los Fieles:**

"Todos aquellos que aman al Señor con todo el corazón, con toda el alma y la mente y con todas sus fuerzas, y aman a sus prójimos como a sí mismos: ¡Oh, cuán dichosos y benditos son…" "Porque se posará sobre ellos el espíritu del Señor (Is. 11,2) y hará en ellos habitación y morada…" (Jn. 14,23). "Todos aquellos a quienes llegue esta carta, rogamos en la caridad, que es Dios, que acojan con amor divino… las adoríferas palabras de nuestro Señor Jesucristo…"

Por eso: Convirtámonos al Evangelio de la Esperanza, superando temores, lentitudes y omisiones

- **Artículo nº 7:**

- **"Como <hermanos y hermanas de penitencia>, en fuerza de su vocación, impulsados por la dinámica del Evangelio, conformen su modo de pensar y de obrar al de Cristo, mediante un radical cambio interior, que el mismo Evangelio denomina con el nombre de <conversión>; la cual, debido a la fragilidad humana debe actualizarse cada día."**

Por eso: No perdamos la identidad cristiana y recuperemos la vida interior

- **Artículo nº 8:**

"Como Jesucristo fue el verdadero adorador del Padre, del mismo modo los Franciscanos seglares hagan de la oración y de la contemplación el alma del propio ser y del propio obrar."

Por eso: Sostengamos la comunión eclesial

- **Artículo nº 6:**

"Inspirados en San Francisco y con él llamados a reconstruir la Iglesia, empéñense en vivir en plena comunión con el Papa, los Obispos y los sacerdotes, en abierto y confiado diálogo de creatividad apostólica."

Por eso: Recorramos el camino del diálogo ecuménico

- **Constitución General nº 103.2:**

Las Fraternidades, donde sea posible, promuevan relaciones fraternas con asociaciones no católicas, que se inspiren en San Francisco.

Por eso: Recorramos el camino del entendimiento fraterno

- **Artículo nº 19:**

"… indaguen los caminos de la unidad y de la inteligencia fraterna mediante el diálogo, confiado en la presencia del germen divino, que hay en el hombre y en la fuerza transformadora del amor y del perdón."

Por eso: tenemos una responsabilidad en el Servicio en la vida pública

- **Artículo nº 15:**
- **"Estén presentes con el testimonio de su vida humana y también con iniciativas eficaces, tanto individuales como comunitarias, en la promoción de la justicia, particularmente en el ámbito de la vida pública, empeñándose en opciones concretas y coherentes con su fe."**

Por eso: tenemos una responsabilidad en el testimonio y ejemplo en la vida ordinaria

- **Artículo nº 10**
- **"Asociándose a la obediencia redentora de Jesús, que sometió su voluntad a la del Padre, cumplan fielmente las obligaciones propias de la condición de cada uno, en las diversas circunstancias de la vida…"**

Por eso: tenemos una responsabilidad en el trabajo profesional

- **Artículo nº 16:**
- **"Consideren el trabajo como don de Dios y como participación en la creación, redención y servicio de la comunidad humana."**

Por eso: tenemos una responsabilidad de valorar la tarea de la mujer OFS

- **Es el caso ejemplar de:**
  - **Bonadona esposa de Luchessio de Poggibonsi, atendiendo cariñosamente y solícitamente a los pobres.**
  - **Jacoba Frangipani de Sietesolios, amiga de san Francisco.**

Por eso: tenemos una responsabilidad de proclamar el misterio de Cristo

- **Artículo nº 10:**

"… sigan a Cristo, pobre y crucificado, confesándolo aún en las dificultades y persecuciones."

- **Constitución General nº 10:**

"Cristo pobre y crucificado", vencedor de la muerte y resucitado, máxima manifestación del amor de Dios al hombre, es el "libro" en el que los hermanos, a imitación de Francisco, aprenden el porqué y el cómo vivir, amar y sufrir.

- **En Él descubren el valor de las contradicciones por causa de la justicia y el sentido de las dificultades y de las cruces de la vida de cada día.**
- **Con El pueden aceptar la voluntad del Padre en las circunstancias más difíciles.**

Por eso: tenemos una responsabilidad en la misión "ad-gentes"

- **Artículo nº 6:**

"Sepultados y resucitados con Cristo en el Bautismo, que los hace miembros vivos de la Iglesia, y a ella más estrechamente vinculados por la Profesión, háganse testigos e instrumentos de su misión entre los hombres, anunciando a Cristo con la vida y con la palabra."

- **Crece el número de los no bautizados y se hace imprescindible el primer anuncio: el de la fe.**
- **Hay muchos bautizados alejados de la fe, que necesitan una nueva evangelización.**
- **Constitución General nº 14.1:**

Conscientes de que Dios ha hecho de todos nosotros un pueblo y ha constituido a su Iglesia sacramento universal de salvación, los hermanos comprométanse en una reflexión de fe sobre la Iglesia, sobre su misión en el mundo de hoy y sobre el rol de los franciscanos seglares en la Iglesia,

afrontando los desafíos y asumiendo las responsabilidades que esta reflexión les ayudará a descubrir.

Por eso: debemos buscar caminos de acercamiento con los jóvenes de la JUFRA

- **En la perspectiva de los consejos evangélicos, nuestro terreno de acción es el mundo, en el cual nos movemos y existimos.**
- **Aquí el término indica una condición de existencia-sociológica: es estar en el mundo como criaturas humanas y comunidad de hombres y mujeres.**
- **Constitución General nº 96.5:**

"La JUFRA tiene su organización específica, métodos de formación y una pedagogía adaptada a las necesidades del mundo juvenil, según las realidades de los diversos países."

- **y 97.1:**

"Las Fraternidades de la OFS, por medio de iniciativas y dinámicas apropiadas, promuevan la vocación juvenil franciscana. Cuiden la vitalidad y la expansión de las: Fraternidades de la JUFRA,…"

Por eso: debemos buscar caminos de acompañamiento espiritual

- **Constitución General 97.1:**

"… acompañen a los jóvenes en su camino de crecimiento humano y espiritual con propuestas de actividad y contenidos temáticos"

- **Tiempo para escucharles**
- **Propuestas de exigencia evangélica**
- **Ofrecimiento del camino de santidad, fortalecido por una vida sacramental intensa.**

Por eso: debemos ser una Iglesia orante

- **Artículo nº 5:**

"La fe de San Francisco que dictó estas palabras: "Nada veo corporalmente en este mundo del mismo Altísimo Hijo de Dios, sino su santísimo cuerpo y sangre", sea para ellos inspiración y guía de su vida eucarística."

- **Para que seamos una Iglesia orante, se necesita descubrir en las celebraciones litúrgicas, la hondura espiritual y el sentido del misterio:**
- **La centralidad de la Eucaristía**
- **El sacramento de la reconciliación, fundamental en la recuperación de la esperanza, porque el perdón posibilita un nuevo comienzo: la conversión. (Artículo nº 7).**
- **La necesidad de una pastoral y una pedagogía de la oración que es como "el aire que respira el cristiano. " (Artículo nº 8).**

Por eso: debemos ser una Fraternidad identificada con su fe, acogedora, servicial y solidaria

- **Artículo nº 13:**

"De la misma manera que el Padre ve en cada uno de los hombres los rasgos de su Hijo, Primogénito de muchos hermanos, los Franciscanos seglares acojan a todos los hombres con ánimo humilde y cortés, como don del Señor e imagen de Cristo.

El sentido de fraternidad les hará felices y dispuestos a identificarse con todos los hombres, especialmente con los más humildes, para los cuales se esforzarán en crear condiciones de vida dignas de criaturas redimidas por Cristo."

Por eso: debemos ser una Fraternidad que se identifique con los pobres

- **Capítulo General 2002:**

"… nos comprometemos a continuar y desarrollar, con toda la fantasía de la caridad, nuestro servicio a favor de los más desfavorecidos, identificándonos especialmente con los más humildes: las mujeres maltratadas, los niños reducidos a esclavitud, los enfermos de SIDA, los emigrantes clandestinos y cuantos se encuentran en situaciones difíciles."

Por eso: debemos ser una Fraternidad que da un acento especial a tres grandes temas

1.- El matrimonio y la Familia: mostrando su verdad y su belleza:

- **Constitución General nº 24.1:**

"Los casados encuentren en la Regla de la OFS una valiosa ayuda para recorrer el camino de la vida cristiana, conscientes de que, en el sacramento del Matrimonio, su amor participa del amor que Cristo tiene a su Iglesia. El amor de los esposos y la afirmación del valor de la fidelidad son un profundo testimonio para la propia familia, la Iglesia y el mundo."

2.- Defender el Evangelio de la vida:

- **Artículo nº 17:**

"Vivan en la propia familia el espíritu franciscano de paz, fidelidad y respeto a la vida, esforzándose en convertirlo en el signo de un mundo ya renovado en Cristo."

3.- El fermento de la acogida, ante el fenómeno creciente de la inmigración:

- **Artículo nº 13:**

"De la misma manera que el Padre ve en cada uno de los hombres los rasgos de su Hijo, Primogénito de muchos hermanos, los Franciscanos seglares acojan a todos los hombres con ánimo humilde y cortés, como don del Señor e imagen de Cristo."

- **Para responder a este propósito de re-evangelizar y re-encantarnos, ante todo la propia vida, la Regla de la OFS nos propone un camino, nos dice quienes somos, a qué Familia espiritual pertenecemos, cuales deben ser nuestras metas. Para comprenderlas plenamente es necesaria la fe. Porque en nuestra vida todo se desarrolla en orden a la fe. Y la fe exige que nos fiemos de Dios, más allá de lo que alcanzamos a comprender.**

La primera es la vocación o llamada

- **"Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos bendijo desde los cielos, con toda clase de bendiciones espirituales en Cristo. Por cuanto Él mismo nos eligió antes de la creación del mundo…" (Efesios 1,3)**
- **San Pablo nos está indicando, claramente, que Dios, Padre y Creador, nos eligió, y nos llama a cada uno de nosotros, desde antes de la creación del mundo, y nos ofrece, de entrada, toda clase de bendiciones, después de habernos dado a su propio Hijo y con Él: Dones, luz, cualidades y carismas. Más que suficientes para poder realizar nuestra vocación que es: Un regalo suyo, un gesto de amor, de confianza y de predilección.**

Artículo nº 1:

- **Entre las familias espirituales, suscitadas por el Espíritu Santo en la Iglesia, la familia Franciscana comprende a todos aquellos miembros del Pueblo de Dios: laicos, religiosos y sacerdotes, que se sienten llamados al seguimiento de Cristo, tras las huellas de San Francisco de Asís.**

Y: "Nos dio plenitud de sabiduría e inteligencia para que conociéramos el misterio de su voluntad." (Efesios 1,6)

¿Sabemos para qué, o por qué?

Más adelante encontraremos su propia respuesta.

La segunda es el compromiso o respuesta

- **Es la criatura que dice sí a su Creador, en la confianza de que Él la ayudará en todo momento, para ser fiel, y consciente de su pertenencia a la OFS, a la JUFRA, a la entera Familia Franciscana, a la Iglesia.**

Y la tercera es la Regla, que:

- **Nos hace patente, nos manifiesta, la voluntad de Dios,**
- **Nos ofrece una forma de vida,**
- **Nos muestra el camino a recorrer para llegar a Él, tras haber cumplido cuanto Él espera y desea de cada uno de nosotros.**

Observar la Regla, es tender a la santidad a la cual todos estamos llamados, como nos dice San Pablo en la misma carta a los Efesios: "Para ser en su presencia santos e irreprochables en el amor". Y esta es la respuesta al para qué. Desde antes de la creación el Señor nos había elegido a ti, y a mí, nos ha llamado, a ti y a mí, a la santidad, no por la fuerza o la coacción, sino con la libertad del amor con el que Él nos amó. Y nos dio gracia, sabiduría e inteligencia para hacer nuestra opción.

“Y todo el que guarde estas cosas, sea colmado en el cielo de la bendición del altísimo Padre, y sea colmado en la tierra de la bendición del amado Hijo con el Espíritu Santo Paráclito… Amén” **(Bendición de San Francisco, del Testamento)**

“Somos simples servidores, no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber”

(Lucas 17, 10)

El Franciscano Seglar
Presentes y Activos en el mundo

- Lectura del texto de Isaías: 43, 6-7

"Yo el Señor, te llame según mi plan de salvación, te tomé de la mano, te formé e hice de ti alianza del pueblo y luz de las naciones para abrir los ojos a los ciegos, sacar de la cárcel a los cautivos y del calabozo a los que habitan en tinieblas".

- Jesús supo interpretar las palabras de Isaías y se las aplicó así mismo. La experiencia del bautismo, el sentirse "ungido por el espíritu" le impulsó y determinó su vida posterior: Una vida marcada por el servicio y por el anuncio de la buena noticia (Lc 4, 18).
- En cualquier celebración de bautizos de nuestras parroquias, la oración inicial dice: Que habiendo sido recibidos por el bautismo en el seno de la Iglesia nos hagamos ardorosos testigos de la Verdad y demos frutos de caridad fraterna.

¿Y esto que tiene que ver con el tema que nos ocupa?

Pues si recordamos el rito de Admisión que pronunciamos cada uno de nosotros el día de nuestra iniciación a la OFS, decíamos que "pedíamos el ingreso en la OFS para vivir con mayor empeño y fidelidad a la gracia y la consagración bautismal y seguir a Cristo según la doctrina y el espíritu de Francisco de Asís".

Cuando ya decidimos profesar la Regla de la OFS, a la pregunta del celebrante de si queríamos servir a la Iglesia como bautizados y entregados a su misión entre los hombres, nuestra respuesta fue el sí quiero.

Por eso debemos recordar que nuestra Profesión fue un compromiso de respuesta a:

- la llamada recibida de Dios,
- la gracia recibida por el Bautismo y
- al compromiso de vivir el Evangelio.

Dicho todo esto podríamos preguntarnos:

¿Cómo hacernos –por el bautismo- testigos de la Verdad y dar frutos de caridad?

¿Cómo vivir la gracia y la consagración bautismal que dijimos querer vivir el día de nuestra iniciación a la OFS?

¿Cómo servir a la Iglesia como bautizados entregados a testimoniarle entre los hombres, que asumimos en el día de nuestra profesión a la OFS?

Todas estas preguntas, o al menos en términos parecidos se las hizo Francisco de Asís en su camino de búsqueda de lo que Dios quería de él. Al principio de su "conversión", se retiraba a bosques, hendiduras en las rocas, grietas

o peñas escarpadas, capillas solitarias, etc. Durante un tiempo Francisco tuvo la intención o "tentación" de dedicarse a la vida de ermitaño, pero para su sorpresa un día en Misa escucha el Evangelio de la Misión de los Apóstoles:

"Envío a los apóstoles a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos, sin llevar en el camino ni bastón, ni alforja, ni sandalias, ni dinero, sabiéndose enviados como corderos en medio de lobos, pero dando siempre Paz" (Lc 10, Lc 9).

Y este trozo del Evangelio será para Francisco su norma de vida, su misión como bautizado.

En la contemplación del Cristo de San Damián, Francisco mira al auténtico Jesús: al auténtico siervo del que habla Isaías.

Que no grita ni vocea, no amenaza ni castiga, no se doblega no vacila, el que en sus manos libres levanta la bandera de la Justicia, el que se alía con la misericordia para abrir los ojos al ciego, curar heridas y enfermedades, el que prefiere a los pobres. El que no quiere ser servido, sino servir, el que aprende a lavar los pies, a dar la mano, a multiplicar el pan a los hambrientos.

Este fue su programa como cristiano bautizado guiado por el Espíritu Santo, a pesar de que otros le sugieren conformar una fraternidad de hermanos eremitas o monjes.

No opta Francisco por una vida de permanente soledad, sino por una vida de Apostolado. También por una vida de contemplación, pero una contemplación que le lleva, le fuerza y le exige el compromiso con el hermano.

El beso al hermano leproso, no es sino el comienzo de su labor apostólica, su misión de cristiano presente y activo en el mundo, su forma de hacer penitencia, de ser "Hermano de Penitencia".

Sabemos que históricamente nacieron los Hermanos Menores, después las Damas Pobres de San Damián y luego la Orden de los Penitentes Franciscanos Seglares (Regla de 1221). Pero, realmente los Hermanos Penitentes Franciscanos nacen con el beso del leproso. Francisco antes de ser hermano menor fue y vivió como hermano de penitencia, que traducido al lenguaje de hoy es ser laico comprometido.

Porque si pensamos un poco, ¿realmente que fue lo que hizo que mucha gente, de todo tipo de clase social, clérigos, legos, casados o solteros quisieran su ejemplo? ¿Qué podríamos decir? Nos preguntaríamos como fray Maseo "¿por qué a ti?".

No creo que la gente quedara impactada por la vivencia interior, de contemplación, de oración, de piedad de Francisco y su grupo de frailes-monjes con hábitos harapientos en una sociedad como la medieval, era más edificante para el cuerpo y el espíritu, sin duda la atracción de los monjes benedictinos, con sus conventos, su liturgia, etc… ¿Qué es lo que atraía a la gente? Pues sencillamente el compromiso apostólico de Francisco y de sus Hermanos Menores. El ser servidores, samaritanos. Servir a Cristo desde el Amor y disponibilidad a todos, incluso a los enemigos.

De ahí el atractivo de la figura de Francisco y de ahí nuestro origen de Hermanos de Penitencia. Hermanos para el seguimiento de Cristo a través del amor y del servicio al Hermano, que se distingue de otras vocaciones por los siguientes elementos:

- Minoridad y Pobreza.
- Ser Hermano.
- Penitencia.
- Secularidad.
- Eclesialidad.

Ya sabemos a lo que estamos llamados, pero… ¿para qué nos ha enviado Dios al mundo? Franciscos nos responde:

"Ensalcen al Señor con sus obras, ya que para esto nos ha enviado al mundo, para que con la palabra y con las obras, den testimonio de su voz y hagan saber a todos que no hay otro Omnipotente fuera de él" (Carta 8-9).

Vemos en el texto tres puntos esenciales a destacar que nos dan una rápida respuesta a la pregunta planteada:

1.- Enaltecer a Dios en las Obras...

enaltecerle en lo que hacemos.

2.- Ser testigos de su Palabra…

para testimoniarle desde lo que en Él escuchamos.

3.- De modo que todos descubran que Dios es Dios…

para evidenciarle entre los hombres como Dios verdadero.

Esta es nuestra misión fundamental a la que la OFS está llamada y los hermanos profesos en ella, a través de nuestro carisma laical, en el seguimiento de Cristo al estilo de Francisco, y es desde aquí y desde el sentirnos enviados a ser presencia activa de cristianos y franciscanos en el mundo.

Esto está relacionado con el art. 6ª de nuestra Regla y con el art. 17.1ª de la CC.GG. (anunciar a Cristo con la vida y la palabra).

Esta misión tiene como fundamento:

1.- Dar a conocer a toda la tierra habitada la buena noticia del evangelio.

2.- Renovar e invitar a vivir el evangelio en lo cotidiano.

3.- Para Francisco el misionar tenía la impronta de los consejos de Jesús:
- Francisco es servidor.
- Francisco misiona con el testimonio.
- Francisco misiona con el amor.
- Francisco dialoga y no busca imponer la violencia como método.
- Francisco descubre en la paciencia el método perfecto.

Las características de la misión, expresadas en la Regla del Franciscano Seglar, son:

1.- Vivencia del evangelio (art. 4)

2.- Acogida (art. 13)

3.- Edificar el reino (art. 14)

4.- Ser testimonio de vida (art. 15)

5.- Misión en la familia (art. 17)

6.- Ser portadores de la Paz y el Bien (art. 19)

Presentes y activos en el mundo, era el título de nuestro encuentro fraterno en el día de hoy, a la luz de este imperativo, quiero dejar claro algunas tentaciones que se nos puedan presentar en este sentido.

Jesús fue tentado, también Francisco y ¿nosotros?

Entre ellas podríamos hablar de:
- La falsa humildad: es que no sirvo. Recordar el Evangelio de los talentos.
- El Pietismo. Es muy cómodo quedarme en el sagrario y no convertirme en sacramento para los otros.
- Es más cómodo estar más presentes en la Iglesia: catequesis, liturgia, pastoral social, coro, cursillos bíblicos y mil cosas más, que estar en el mundo.
- Es que, si me meto en el mundo, me contamino. Recordar la frase de Francisco: Vivir en el siglo, sin ser del siglo.

Preguntas de reflexión personal:

1.- Revisar la vida a la luz de mi vocación franciscana.

2.- ¿Qué elementos de los que marcan mi vocación debo cultivar con mayor fuerza?

3.- ¿Estoy dispuesto a vivir mi misión al estilo de Jesús?

4.- ¿Estoy dispuesto a misionar a la manera de Francisco, según la Regla de la OFS?

"¡Han pasado ocho siglos y hoy habéis querido renovar el gesto de vuestro fundador! Todos vosotros sois hijos y herederos de aquellos orígenes. Como Francisco y Clara de Asís volved a empezar siempre desde Cristo para ver su rostro en los hermanos que sufren y llevan a todos su paz. Sed testigos de la belleza de Dios, que Francisco cantó **contemplando las maravillas de la creación**".

(De la alocución del Papa Benedicto XVI a la Familia Franciscana, Vaticano 20 de abril de 2009)

La asistencia espiritual y pastoral a la OFS

La Asistencia Espiritual de la OFS es un gran regalo de la Orden Franciscana Seglar y crea una posibilidad real de una interacción y un diálogo fraterno entre miembros de una misma familia y distintas vocaciones. Es un acto mediante el cual la Iglesia deposita la confianza en las Obediencias (*OFM, OFM Capuchinos, OFM Conventuales, y TOR Tercera Orden Regular*), para el acompañamiento fraterno, pastoral y espiritual de la OFS, ayudando a que ella puede vivir con fidelidad al carisma entregado por Francisco de Asís. Es, por tanto, también, un acto de confianza de la OFS en sus hermanos de las Obediencias.

Leer:

De la Biblia: Juan 17, 20-26
De la Regla de Vida: Art. nº 26
De las Constituciones: Art. nº: 85.2
De los Estatutos: Art. nº 60.1
Las bases que sustentan esta relación son:

a)Las fuentes de la espiritualidad franciscana.

- Evangelio
-La vida de san Francisco y sus escritos.

b) Las bases Jurídicas canónicas.

- Regla de Vida de la OFS. (24.06.1978.)
- Constituciones Generales (08.12.2000.)
-Estatuto para la Asistencia Espiritual y Pastoral a la OFS (25.03.2002.)
- Estatutos Nacionales de la OFS-Chile (28.10.2006.)
- Bula "Supra Montem" del Papa Nicolás IV (18.08.1289.)

1.- BULA DEL PAPA NICOLÁS IV

Este documento tiene como finalidad reconocer la existencia de la ***"Orden de la Penitencia"*** y su fundación por parte de san Francisco, junto con estructurar una forma de vida asumida por las distintas fraternidades.

La Santa Sede por este documento busca colocar la obligación de la Asistencia Espiritual bajo el amparo de los frailes menores, resolviendo la controversia de los que se oponían a que los religiosos se inmiscuyeran con los laicos.

El privilegio otorgado por este Papa en el año 1289 es conocido como el ***"Altius moderamen"***, ya que otorga el derecho de la OFS de ser asistida espiritualmente por los frailes menores. En principio fue asumida por los Guardianes de los conventos donde se acogían a los hermanos franciscanos seglares.

2.- LA ASISTENCIA, SEGÚN LA REGLA Y LAS CONSTITUCIONES DE LA OFS

La Regla, señala que: ***La asistencia espiritual tiene como finalidad acompañar a la fraternidad seglar y la visita pastoral tiene como finalidad fomentar la fidelidad al carisma franciscano.*** (Art. 26)

Las Constituciones, señalan que: ***El cuidado espiritual y pastoral de la OFS, confiado por la Iglesia a la Primera Orden Franciscana y a la TOR, es deber sobre todo de sus Ministros generales y provinciales. A ellos corresponde el "Altius moderamen" del que habla el canon 303. El "altius moderamen" tiene como finalidad el garantizar la fidelidad de la OFS al carisma franciscano, la comunión con la Iglesia y la unión con la Familia Franciscana, valores que representan para los franciscanos seglares un compromiso de vida.*** (Art. 85.2)

El art. 86 de las Constituciones, señala quienes son los llamados a cumplir con este servicio:

1.- Los Ministros generales y provinciales ejerciendo su oficio respecto a la

OFS mediante:

- la erección de las Fraternidades locales,
- la visita pastoral;
- la asistencia espiritual a las Fraternidades o a través de un delegado.

Pueden ejercer este deber personalmente o a través de un delegado.

2.- Este servicio de los Ministros religiosos integra pero no sustituye al de los Consejeros y al de los Ministros seglares a los que corresponde la guía, la coordinación y la animación de las Fraternidades en sus diversos niveles.

El art. 86 de las Constituciones, señala que: ***El asistente forma parte del Consejo de la Fraternidad, por derecho***.

El art. 90.2 de las Constituciones, señala que: ***El asistente espiritual tiene derecho a voz y voto en todas las materias del Consejo de la Fraternidad, salvo en lo económico***.

El art. 37 .3 de las Constituciones, señala que: ***El asistente espiritual integra el Equipo de Formación***.

El nº 33 del Ritual, señala que: ***El celebrante (que puede ser el Asistente Espiritual) confirma la Profesión a la Regla de la OFS a nombre de la Iglesia***.

3.- ESTATUTO PARA LA ASISTENCIA ESPIRITUAL Y PASTORAL A LA OFS

Este documento, aprobado por los Superiores Generales de las Obediencias, señala que la asistencia espiritual tiene dos finalidades (*art.2.1*):

1) El oficio del altius moderamen por parte de los Superiores Mayores.

2) La asistencia espiritual a las Fraternidades y a sus Consejos.

Además, reafirma en su art. 5.1, que: ***El cuidado espiritual y pastoral de la OFS es deber, sobre todo, de los Superiores Mayores de la Primera Orden y de la TOR***.
Por lo tanto, el titular de la asistencia es el Superior Mayor de la obediencia respectiva, quien delega o nombra los asistentes en sus diversos niveles.
En el caso de que la fraternidad sea internacional, nacional o regional, la asistencia es colegiada entre las distintas obediencias.

En el caso de las fraternidades locales corresponde al Superior Mayor (***Provincial***) de la obediencia que confirmó la erección canónica de la fraternidad.

4.- EJERCICIO DE LA ASISTENCIA SEGÚN EL ESTATUTO PARA LA ASISTENCIA ESPIRITUAL Y PASTORAL A LA OFS

De acuerdo con este documento, las funciones en el ejercicio de la asistencia tienen sus obligaciones y derechos según corresponda, tal como queda de manifiesto a continuación:

Los Ministros Generales (art. 8 y 9)

- Los Ministros Generales ejercen colegiadamente el altius moderamen y la asistencia pastoral en relación con la OFS en su conjunto.

- Corresponde en particular a la Conferencia de los Ministros Generales de la Primera Orden y de la TOR:
  - atender las relaciones con la Santa Sede para cuanto concierne a la aprobación de los documentos legislativos o litúrgicos competencia de la misma;
  - visitar la Presidencia del CIOFS;
  - presidir y confirmar la elección de la Presidencia del CIOFS;
  - aceptar, eventualmente, la renuncia del Ministro General de la OFS.

- Los Ministros Generales ejercen sus competencias respecto a la OFS según el derecho universal, las propias Constituciones y respetando el derecho propio de la OFS. Tienen la facultad de erigir, visitar y encontrar las Fraternidades locales de la OFS asistidas por la propia Orden.

- Con respecto a la propia Orden corresponde a cada Ministro General:
- nombrar el Asistente General para la OFS, que, bajo la autoridad del Ministro General, trata los asuntos referentes al servicio de la OFS;
- en caso de necesidad, confirmar o nombrar a los Asistentes Nacionales pertenecientes a la propia Orden.

Los Ministros Provinciales (art. 10 y 11)

- Los Ministros Provinciales y los otros Superiores Mayores ejercen sus competencias respecto a la OFS en el territorio de su jurisdicción- Cuando varios Superiores Mayores tienen jurisdicción en un mismo territorio, acuerdan el modo más conveniente de ejercer colegiadamente su oficio a las Fraternidades regionales y nacionales de la OFS.

- Además, deben establecer colegiadamente los modos del nombramiento de los Asistentes nacionales y regionales de la OFS para el Asistente.

- Los Ministros Provinciales y los otros Superiores Mayores aseguran la asistencia espiritual a las Fraternidades locales confiadas a su jurisdicción.

-En nombre de la propia jurisdicción les corresponde:
- erigir canónicamente nuevas Fraternidades locales, asegurándoles la asistencia espiritual;
- animar espiritualmente, visitar y encontrar a las Fraternidades locales asistidas por su Orden;
- mantenerse informados sobre la asistencia espiritual ofrecida a la OFS y a la JUFRA;
- nombrar a los Asistentes Espirituales.

Cometido de los Asistentes Espirituales (art. 12, 13 y 14)

-El Asistente Espiritual es la persona designada por el Superior Mayor competente para prestar este servicio a una determinada Fraternidad de la OFS y de la JUFRA.

-Debe ser, preferentemente, un religioso franciscano, perteneciente a la Primera Orden o a la TOR con la OFS. Puede ser un religioso de otra obediencia o del clero secular e incluso un miembro de la OFS, siempre nombrado en diálogo fraterno con el Superior.

- Debe realizar una Visita Pastoral durante el ejercicio de su mandato. Esta es un momento privilegiado de comunión de la Primera Orden y la TOR con la OFS.

-En la visita a la Fraternidad local, regional, nacional o internacional el Visitador o los visitadores se encontrarán con el Consejo o con toda la Fraternidad y con los grupos y secciones en los que ésta se articula. Prestarán atención a los hermanos en formación y a aquellos hermanos que pidan un encuentro personal. Donde sea preciso, realizarán, la corrección fraterna de las faltas que hayan comprobado.

Nombramiento del Asistentes y duración (art. 15)

-El Asistente Espiritual es nombrado por el Superior Mayor competente, oído el Consejo de la Fraternidad interesada. El nombramiento del Asistente se hace por escrito y para un tiempo limitado, que no supere los doce (12) años.

- Cuando no es posible dar a la Fraternidad un Asistente Espiritual, nombrado por la Primera Orden o la TOR, el Superior Mayor competente puede confiar el servicio de la Asistencia Espiritual a:

- religiosos o religiosas pertenecientes a otros Institutos franciscanos:

- franciscanos seglares, clérigos o seglares, específicamente preparados para

este servicio;

- otros clérigos diocesanos, o religiosos no franciscanos.

Los Asistentes Generales (art. 17)

- Los Asistentes Generales son nombrados por el respectivo Ministro General, oída la Presidencia del CIOFS.
- Prestan su servicio a la Presidencia del CIOFS, forman una Conferencia y cuidan colegialmente la Asistencia Espiritual a la OFS en su conjunto.

-Es deber de la Conferencia de Asistentes Generales:
- colaborar con el Consejo internacional y su Presidencia en la animación espiritual y apostólica de la OFS y, en particular, en la formación de los responsables seglares;
- coordinar, a nivel internacional, la asistencia espiritual a la OFS y a la JUFRA;
- promover el interés de los religiosos y de los superiores respecto a la OFS y a la JUFRA;
- proveer a la visita pastoral de los Consejos nacionales de la OFS y a la presencia en los Capítulos electivos.

Deber del Asistente General
(art. 18)

-El Asistente General tiene el deber de informar al Ministro General y a su Orden sobre la vida y actividades de la OFS y de la JUFRA.

-Debe, además, tratar las cosas que se refieren al servicio de la asistencia prestada por su Orden a la OFS y a la JUFRA, encontrarse con las Fraternidades locales asistidas por su Orden y tener relaciones fraternas y constantes con los Asistentes de su Orden.

Los Asistentes Nacionales (art. 19 y 20)

-Los Asistentes Nacionales de la OFS y de la JUFRA son nombrados por el Superior Mayor competente, oído el respectivo Consejo Nacional.
-Prestan su servicio al Consejo Nacional y cuidan la asistencia espiritual a la Fraternidad Nacional. Si es más de uno, se forma una Conferencia y ofrecen el servicio colegialmente.
-Es deber de la Conferencia de los Asistentes Nacionales, o del Asistente Nacional, si es único:
- colaborar con el Consejo Nacional en el trabajo de animación espiritual y apostólica de los franciscanos seglares en la vida eclesial y social de la nación y, en particular, en la formación de los responsables;

- proveer a la Visita Pastoral de los Consejos Regionales de la OFS y a la presencia en los Capítulos Regionales electivos;
- coordinar a nivel Nacional el servicio de la Asistencia Espiritual, la formación de los Asistentes y la unión fraterna entre ellos;
- promover el interés de los religiosos por la OFS y por la JUFRA.

Deber del Asistente Nacional (art. 20)

-El Asistente Nacional debe informar a los Superiores Mayores y a su Orden sobre la vida y actividades de la OFS y de la JUFRA en la nación.

-Además, debe tratar las cosas que se refieren al servicio de la Asistencia prestada por su Orden a la OFS y a la JUFRA, encontrar a las Fraternidades locales asistidas por su Orden en la nación y tener relaciones fraternas y constantes con los Asistentes regionales y locales de su Orden.

Los Asistentes Regionales
(art. 21)

-Los Asistentes Regionales de la OFS y de la JUFRA son nombrados por el Superior Mayor competente, oído el respectivo Consejo Regional.

-Prestan su servicio al Consejo Regional y cuidan la asistencia espiritual a la Fraternidad Regional. Si son más de uno, forman una Conferencia y ofrecen el servicio colegialmente.

Es deber de la Conferencia de los Asistentes Regionales, o del Asistente Regional, si es único:
- colaborar con el Consejo Regional en el trabajo de animación espiritual y apostólica de los franciscanos seglares en la vida eclesial y social de la región y, en particular, en la formación de los responsables;
- proveer a la Visita Pastoral de los Consejos locales de la OFS y a la presencia en los Capítulos locales electivos;
- coordinar a nivel Regional el servicio de la Asistencia Espiritual, la formación de los Asistentes y la unión fraterna entre ellos;
- promover el interés de los religiosos por la OFS y por la JUFRA.

Deber del Asistente Regional (art. 22)

-El Asistente Regional debe informar a los Superiores Mayores y a su Orden sobre la vida y actividades de la OFS y de la JUFRA en la región.

-Además, debe tratar las cosas que se refieren al servicio de la Asistencia prestada por su Orden a la OFS y a la JUFRA, encontrar a las Fraternidades locales asistidas por su Orden en la región y tener relaciones fraternas y constantes con los Asistentes regionales y locales de su Orden.

Los Asistentes Locales (art. 23)

-El Asistente local es nombrado por el Superior Mayor, según el derecho propio, oído el Consejo de la Fraternidad interesada.

-El Asistente local promueve la comunión en la Fraternidad y entre ésta y la Primera Orden y la TOR. De acuerdo con el Guardián o el Superior local, procura que se establezca una recíproca comunión vital verdadera entre la Fraternidad religiosa y la seglar. Promueve la presencia activa de la Fraternidad en la Iglesia y en la sociedad.

Deber del Asistente Local (art. 24)

-El Asistente local, junto con el Consejo de la Fraternidad, es responsable de la formación de los candidatos y manifiesta su evaluación sobre cada candidato antes de la profesión.

- Junto con el Ministro establece un diálogo con los hermanos que se encuentran en dificultad, que tienen intención de retirarse de la Fraternidad o que se comportan en grave contraste con la Regla.

Preguntas a desarrollar:

1.- ¿Conozco de lo que significa ser asistente espiritual?

2.- ¿Qué vínculo mantengo con el asistente espiritual?

3.- ¿Cómo se puede valorar en lo práctico el papel del asistente espiritual en la fraternidad?

LA PROFECION EN LA OFS

DON Y COMPROMISO

Leer:

De la Biblia: Juan 15, 1-8
De la Regla de Vida: art. 6
De las Constituciones: art. 8.1
De los Estatutos: art. nº 1.5

- **Está muy difundida la opinión entre muchos seglares y religiosos de que la Profesión del Franciscano Seglar es un compromiso de "*segunda categoría*", una Profesión "*ligera*".**
- **No existe claridad sobre este punto y por tanto no se vive la "*gracia*" de la Profesión como aquello que realmente es: *una auténtica alianza esponsal con Cristo y para una posterior consagración a Dios y un vínculo más estrecho con la Iglesia hacia la perfección de la caridad y la realización de la misión de san Francisco*.**
- **La realidad, en cambio está en la historia y en la naturaleza misma de nuestra Orden como magistralmente han confirmado también los Papas:**
- **"(*Francisco*) instituyó una verdadera Orden, la de los Terciarios, no vinculada por votos religiosos, como las dos precedentes, sino conformada por la simplicidad de costumbres y por el espíritu de penitencia. De esta manera y felizmente, fue él el primero en concebir y llevar a la práctica, con la gracia de Dios, lo que ningún formador de Orden regular había imaginado hasta ese momento: hacer que el tenor de vida religiosa fuese común a todos"**

(Benedicto XV, Encíclica "Sacra Propediem", n.5, del 6 de enero de 1921)

- **"…vosotros sois también una ·Orden·, como dijo el Papa (Pío XII): ·Orden laical, sí, una verdadera Orden; y , por lo demás, ya Benedicto XV había hablado de ·Ordo veri nominis·. Este término antiguo- podemos decir medieval – de ·Orden· no significa otra cosa que vuestra estrecha pertenencia a la gran Familia Franciscana. La palabra ·Orden· significa la participación en la disciplina y en la austeridad propia de aquella espiritualidad, la cual sin bien en la autonomía propia de vuestra condición laical y seglar, comporta a menudo sacrificios no menores de aquellos que se experimentan en la vida religiosa y sacerdotal"**

(Juan Pablo II, 14 de junio de 1988, al Capítulo general OFS)

- **Los Hermanos y Hermanas llamados a la vida franciscana en la Fraternidad Secular, emiten su Profesión dentro de una específica celebración según el Ritual propio de la Orden Franciscana Seglar.**
- **Sólo un hombre santificado en la acción litúrgica, es donde experimenta la inmensidad y la fuerza del amor de Dios, y puede ser capaz de dar una respuesta de amor a este llamado.**

- **La celebración de la Profesión es un momento en que la salvación alcanza a los fieles, dándoles la capacidad de emitir la promesa de vida evangélica-franciscana, por tanto es: *una confesión de fe*.**

1.- La Profesión es una Gracia de Dios.
2.- La Profesión es una Acción de la Iglesia.
3.- La Profesión se realiza en la Fraternidad.

1.- La Profesión es una Gracia de Dios

- **La dedicación al servicio del Reino se realiza porque es el Señor quien da la gracia de consagrarse a la causa del Reino.**
- **La Profesión es gracia y don del Espíritu. Los Franciscanos Seglares, son impulsados por el Espíritu a alcanzar la perfección de la caridad en su estado seglar; para ser testigos del Reino de Dios en las realidades temporales.**
- **Los Candidatos declaran su propósito de vida evangélica después de que sobre ellos se ha invocado el Espíritu Santo.**

2.- La Profesión es una acción de la Iglesia

- **La Profesión se realiza por la intervención de Dios. Pero como Dios actúa siempre a través de Cristo, cuya sacrosanta Humanidad es el punto de encuentro entre Dios y el hombre, y hoy Cristo vive y obra por medio de la Iglesia, en consecuencia la Profesión es simultáneamente acción de Cristo y de la Iglesia, es decir, de todo el Cuerpo de Cristo: *la Cabeza y sus miembros*.**

- **La Profesión es un acto público y eclesial, solemne, es un evento, un acontecimiento, un "*kairós salvífico*".**

3.- La Profesión se realiza en la Fraternidad

- **La Fraternidad local hace visible la presencia y la acción de la Iglesia en la Profesión. Por tanto "*la Profesión debe celebrarse en presencia de la Fraternidad* ", porque ella es un signo visible de la Iglesia, que es comunidad de fe y de amor. Es aquí donde se produce la "*Incorporación en la Orden Franciscana Seglar* ". Al mismo tiempo, determina una reciprocidad de actitudes, sentimientos, relaciones, deberes, derechos, etc.**
- **La Fraternidad acoge la petición de los candidatos, siendo la Profesión un don que el Padre hace a la misma Fraternidad asociándole nuevos miembros.**
- **Agradecida por el don, la Fraternidad se une a la oración de los que van a profesar, para que el Espíritu Santo lleve a cabo la obra por Él empezada.**

Los ministerios en la celebración de la Profesión

- **La acción de la Iglesia-Fraternidad celebrante se especifica en una multiplicidad de ministerios, ejercidos por personas que, en la asamblea litúrgica, están llamados a desempeñar particulares funciones:**

1.- Los Candidatos

- **La acción de Cristo y de la Iglesia se expresa en la persona de los candidatos, que por el acto de la Profesión se comprometen a llevar una vida evangélica.**
  - ***Ellos son bautizados:*** **En consecuencia la Profesión es una acción sacerdotal, propia de quien, en virtud del Bautismo, pertenece a la Iglesia, Cuerpo Sacerdotal, y está conformado a Cristo, Sacerdote, rey y profeta.**
  - ***Ellos son Confirmados:*** **De consecuencia, la Profesión es la acción sacerdotal, propia de quien, habiendo recibido una vez más el don del Espíritu en la Confirmación, ha sido capacitado y purificado para celebrar la Eucaristía y los Sacramentos, para colocar su vida en posición sacerdotal-cultual y, en consecuencia, para situar el acto sacerdotal de la Profesión.**

2.- El Ministro de la Fraternidad

- **La acción de la Iglesia se hace visible concretamente también en la presencia del "*Ministro de la Fraternidad*".**
- **La Iglesia actúa mediante el sacerdote y mediante el ministro, que representan a la Iglesia y a la Fraternidad. El Ritual define con mayor claridad el papel del Ministro en este acto: "*El compromiso de vida evangélica es recibido por el Ministro en nombre en nombre de la Iglesia y de la Fraternidad*."**
- **En la celebración de la Profesión el Ministro de la Fraternidad ejerce un verdadero y propio "*ministerio litúrgico*" y tiene la función de "*signo*": hace presente y manifiesta la presencia y la acción de la Iglesia, mientras que la misma Iglesia y la Fraternidad reciben la Profesión a través del Ministro.**

3.- El Presbítero

- **El Presbítero que preside la celebración es: *testigo* que atestigua y manifiesta la presencia y la acción de la Iglesia; *garante*, que avala a la Iglesia sobre la idoneidad de los candidatos, y *ratificador* que confirma los compromisos en nombre de la Iglesia.**
- **En consecuencia, el testimonio del presbítero no es jurídico, sino más bien sacramental y de santificación.**
- **A través del Presbítero la Iglesia se muestra Madre, legítimamente preocupada por la suerte de sus hijos.**
- **Después de la lectura de la fórmula de la Profesión por parte de los Candidatos, el dice: "*En nombre de la Iglesia, yo confirmo vuestros compromisos*". (Ritual II, 33).**

El Don del Espíritu Santo en la celebración de la Profesión

- **La celebración de la Profesión en la Orden Franciscana Seglar tiene como finalidad la santificación de todos aquellos que están llamados a seguir a Cristo según el ejemplo de San Francisco de Asís, aún permaneciendo en su estado secular.**

- **La Santificación siempre es obra del Padre, sin embargo ésta pasa a través de la mediación de Cristo y de la Iglesia, y se realiza en el Espíritu Santo. Luego la mediación de Cristo y de la Iglesia se manifiestan, sobretodo, en la acción del presbítero, porque sólo él es quien actúa *in persona Christi*.**
- **En cada celebración litúrgica, y por tanto también en la celebración de la Profesión, el Espíritu invocado, viene, se hace presente, actúa y transforma. Por eso la Profesión se configura como un Pentecostés, una efectiva epifanía del Espíritu que consagra y transforma a los que toman su compromiso de vida evangélica en la Orden Franciscana Seglar.**

La Profesión y la Eucaristía

- **Por medio del Presbítero la Iglesia asocia el compromiso o Profesión al sacrificio eucarístico.**
- **En la Eucaristía, la celebración de la Profesión expresa la intrínseca dimensión de oblación y sacrificio de la Profesión de vida evangélica en la Orden Franciscana Seglar.**
- **El Ritual reserva una atención particular a este aspecto, prescribiendo que el "*Rito del Compromiso de vida evangélica o Profesión se tiene que celebrar durante la Eucaristía*", y no contempla otra modalidad para celebrarla.**
- **En la Profesión, manifestada ante la Fraternidad y la Iglesia, se manifiesta la realidad de sacerdotes y víctimas, propia de los candidatos que, tomando su compromiso de vida evangélica, dan su entera disponibilidad a Dios y ponen su propio cuerpo (*persona*) sobre el altar del sacrificio de Cristo como víctima santa, agradable a Dios.**
- **La Profesión, no es un acto instantáneo, y ni siquiera una acción aislada de la vida; al contrario, es un compromiso de *vida* y *para toda la vida*.**

El Bautismo y la Profesión

- **Sabemos que el bautismo es "*uno*" y la Profesión de Compromiso Evangélico en la Orden Franciscana Seglar no se considera como un "*nuevo*" bautismo, pero si ésta produce efectos particulares sobre el organismo sobrenatural del Profeso, que emanan de su Bautismo.**

- **De la Profesión nace una nueva relación con la Iglesia, o mejor dicho, la fundamental relación bautismal, renovada ya y perfeccionada en la confirmación, que ha quedado más "*fuerte*" y más "*estrecha*".**

Testigos e instrumentos de la misión de la Iglesia

- **Al emitir la Profesión se produce un vínculo muy fuerte del Laico Franciscano con la Iglesia, como lo expresa la Regla en el nº 6.**
- **San Francisco y sus hijos han recibido del Señor el don de sumergirse en el tejido vital del Pueblo de Dios para que este pueda erguirse sobre el mundo y vivir en él como "*sacramento universal de salvación*".**
- **Sin embargo, la misión de los franciscanos seglares no se define en función de particulares actividades a desarrollar, sino en función de su *ser*. Que se expresa con la *vida* y con la *palabra*.**

La Profesión, El Propósito y La Promesa

- **Aquí se injerta también el valor de los términos *Profesión* y *Propósito* y de la expresión *Promesa de vida evangélica*, presente en la Regla, en las Constituciones y en el Ritual de la Orden Franciscana Seglar para indicar el compromiso que los Franciscanos Seglares asuman en la celebración de la Profesión.**

La Profesión

- **El significado intrínsico de la Profesión es el de decir en voz alta, públicamente, proclamar, hacer una declaración, pero también el de prometer, empeñarse y obligarse con alguien: *CRISTO*.**
- **En el sentido del lenguaje religioso "*Profesión*", se entiende por el acto con el que un bautizado abraza públicamente y establemente el estado de perfección en conformidad a los consejos evangélicos, en este caso el estado laical.**

El Propósito

- **Literalmente, significa "*lo que está puesto delante*". Es decir, equivale a poner primero, poner delante. Comúnmente entendemos como la voluntad de hacer una cosa, de comportarse de una determinada forma.**
- **En la Orden Franciscana Seglar significa la voluntad de dedicarse a un estado específico de vida, decisión de libertad humana de cumplir el plan de salvación, que ha sido dada a través de la Profesión.**

La Promesa

- **Es el compromiso que tomado libremente y sobre palabra, o también en forma legal, ante los demás, de hacer o de dar algo.**
- **Para el Franciscano Seglar esta radica en prometer observar el Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo a la manera de San Francisco.**

La Consagración

- ***"Yo, N.N., habiendo recibido esta gracia de Dios, renuevo las promesas del bautismo y me consagro al servicio de su Reino.***

Por tanto, prometo vivir el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo en la Orden Franciscana Seglar, observando la Regla según mi estado laical... **".**

(Ritual, Cap. II, nº 31)

- **La Profesión es el acto con el que una persona se pone en manos de Dios y se deja tomar por él, con la consecuencia de que desde el preciso momento de la Profesión la misma persona no se pertenece más, sino se considera totalmente tomada, como expropiada, a plena, total, incondicional disposición de Dios. En virtud de la Profesión la persona es propiedad de Dios y por ello es "*sacra*": *el hombre es consagrado, recibe la consagración de Dios, que lo arrastra a sí y lo transforma interiormente para que pueda vivir la exigencia de un mundo superior*.**

El valor de la Profesión en la Orden Franciscana Seglar

- **La Profesión en la Orden Franciscana Seglar tiene la dignidad propia de un compromiso solemne y religioso contraído ante Dios y ante la Iglesia de observar el Evangelio de Jesucristo a la manera de San Francisco.**

- **Este compromiso es de vida, existencial, concreta; tiene que ver con todo el ser y el actuar del Hombre, no está limitada a un momento particular, es decir, *es un compromiso para toda la vida*. Ello conlleva:**
- **Una obligación contraída ante Dios;**
- **El compromiso de observar una forma de vida o Regla;**
- **La incorporación definitiva a la Orden.**
- **La Profesión en la Orden Franciscana Seglar tiene la dignidad propia de un compromiso solemne y religioso contraído ante Dios y ante la Iglesia, y no puede considerarse en un rango inferior respecto a la de los "*religiosos*", salvo considerando siempre que las dos profesiones se diferencian en el contenido. Los Franciscanos seglares no emiten votos, pero desarrollando el proyecto de vida de los franciscanos seglares, la Regla y las Constituciones les proponen como vía para vivir según la forma del Santo Evangelio, la de los "*consejos evangélicos*", para ser obedientes, pobres y disponibles al amor.**
- **La Orden Franciscana Seglar es una "*Orden laica, una Orden real*" , por tanto se emite en ella una "*Profesión real*".**

A la manera de
San Francisco de Asís

- **Se promete, de hecho, vivir el Evangelio a la manera de San Francisco, siguiéndole las huellas, según su ejemplo y las indicaciones dadas por él, recogidos hoy en la Regla de Vida de la Orden Franciscana Seglar.**

- **Pero es necesario precisar que la intención de San Francisco era simplemente la de *volver al Evangelio de Jesús*. Por ello, cada vocación franciscana es *vocación evangélico-franciscana*, no porque la experiencia de Francisco pretenda sustituir el Evangelio, sino porque su mediación consiste en hacerlo transparentemente. Para los Franciscanos se trata entonces de copiar a Francisco y, como él, no conoce otra Regla ni otra vida que la del Evangelio de Jesús, porque en el origen de nuestra vocación está la mediación de Francisco.**

- **Para Francisco, la verdad del Evangelio no es algo a saber, sino una persona a seguir, una vida a vivir con esta persona, *con CRISTO*. Por esta precisa razón concreta Francisco, instituyendo su Fraternidad, no ha querido en absoluto referirse a otras Reglas precedentes. Aceptando el Evangelio, Francisco acoge a la misma persona de Cristo, que le habla y lo invita a seguirlo en todo.**
- **Seguir la pobreza de Cristo; seguir la humildad de Cristo; seguir la vida de Cristo, seguir los preceptos de Cristo, seguir la doctrina de Cristo, seguir la voluntad de Cristo, seguir la bondad de Cristo, seguir el espíritu de la escritura; seguir al Buen Pastor; seguir las huellas de Cristo.**
- **San Francisco de Asís "*hizo de Cristo el inspirador y el centro de su vida con Dios y con los hombres*". Es una implícita exhortación a los que emiten la Profesión en la Orden Franciscana Seglar a seguir a Cristo y conformarse a Él, esto significa poner en marcha el compromiso de la profesión de observar el Evangelio al estilo de San Francisco viviendo todas las exigencias del Evangelio hasta el fondo, hasta el fin, incluida la muerte, y abrirse así a las personas proclamadas en el mismo Evangelio.**
- **De esta inspiración nace también nuestra identidad penitencial originaria, que se abre con un anuncio de conversión: "*El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios está cerca; convertíos y creed en el evangelio*" (Marcos 1,15). La dimensión penitencial está en el corazón del Evangelio y es esencial para la vida evangélica. Por este motivo los Franciscanos seglares, prometiendo vivir el Evangelio, en virtud de su carisma originario se comprometen a llevar una vida penitencial, como lo expresa la Regla y lo reafirma el prólogo de ésta, bajo el título de "*Exhortación de San Francisco a los Hermanos y a las Hermanas de la Penitencia*".**

La Secularidad

- **En la perspectiva de los consejos evangélicos, nuestro terreno de acción es el mundo, en el cual nos movemos y existimos.**

- **Aquí el término indica una condición de existencia y sociológica: *es estar en el mundo como criaturas humanas y comunidad de hombres y mujeres*.**
- **Viviendo en el mundo, tienden a la perfección de la caridad y se comprometen a la santificación del mundo, actuando dentro del mundo.**
- **Los Franciscanos Seglares, como todos los fieles laicos, están llamados a llevar su propia vida por las situaciones ordinarias del mundo, y dentro del específico ámbito "*mundano*", participan en la misión evangelizadora de la Iglesia.**
- **Quien quiere ser discípulo de Cristo, debe renegarse a sí mismo, tomar cada día su cruz y seguirlo para ser al final crucifijo del mundo. El mundo, de hecho, puede ser cambiado sólo con la creencia del seguimiento, porque es el hombre nuevo, redimido en Cristo y purificado constantemente por la penitencia, que edifica la nueva sociedad; es el hombre nuevo que da vida a un desarrollo al servicio del hombre y no contra el hombre, bajo el espíritu de las bienaventuranzas.**

"**Somos simples servidores,**

no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber"

(Lucas 17, 10)

Sirviendo a cristo en los

Hermanos

Todo grupo humano, de cualquier tipo, necesita una forma de autoridad y de gobierno para su propia organización y sobrevivencia. Así también, en nuestro estilo de vida, la autoridad y el gobierno tiene todo un carácter funcional, sociológico y teológico.

Esta autoridad, en nuestro caso, está representada por el Ministro con su Consejo, quien ejerce este ***"encargo"*** como un servicio ***(ministerio fraterno).***

La autoridad, en nuestro caso, está puesta al servicio de la Fraternidad, de su edificación y de la consecución de sus fines espirituales y apostólicos.

1.- EL CONSEJO DE LA OFS

La OFS.es gobernada por el Consejo: Ministro, Vice-Ministro, Responsable de la Formación, Secretario, Tesorero, Promotor Vocacional y Consejero Adicional.

Estos **"encargos"** duran tres años. Todos pueden ser reelectos, menos el Ministro y el Vice-Ministro que, para dirigir la Fraternidad por más de dos trienios (6 años) consecutivos, necesitan de la mayoría de 2/3 de los votos de los presentes, que debe obtenerse en el primer escrutinio.

Los demás Consejeros pueden ser elegidos para más trienios sucesivos.

2.- GOBIERNO DE LA OFS

Hay que tener presentes estos tres principios:

a) Las tres Ordenes de san Francisco dependen de la Iglesia: Papa y Jerarquía.

b) Son autónomas e independientes una de las otras: cada una vive su propio estilo de vida y acepta aquellas estructuras que le convengan.

c) Al margen de lo jurídico, existe entre ellas una dependencia vital: un mismo espíritu, una familia, un mensaje que dar al mundo.

Basadas en estos principios deben relacionarse y estrecharse.

Pero sucede que la Santa Sede ha confiado el cuidado pastoral y la asistencia espiritual de la OFS a la Primera Orden y a la Tercera Orden Regular (TOR), que consiste en:

a) Garantizar el "Altius moderamen"= Alta dirección, es decir, garantizar la fidelidad de la OFS al carisma franciscano.
b) La comunión con la Iglesia.
c) La unión con la Familia Franciscana.
d) La erección de las Fraternidades.
e) La visita pastoral
f) La asistencia espiritual a las Fraternidades en los diversos niveles.

Como mencionábamos anteriormente la Fraternidad es dirigida por un Consejo, éste deberá:

- Promover las iniciativas necesarias para favorecer la vida fraterna, para incrementar la formación humana, cristiana y franciscana de sus miembros, y para animarles en su testimonio y compromiso en el mundo.

- Adoptar opciones concretas y valientes, adecuadas a la situación de la Fraternidad, entre las múltiples actividades posibles en el campo apostólico. (art. 50, CC.GG)

Y otros expresados en el art. 51 de las Constituciones Generales.

3.- OBLIGACIONES DE LOS CONSEJEROS

La obligación de todo Consejero, en todos los niveles, es la de animar y guiar la Fraternidad:

- Animar significa: inculcar el espíritu, estimular, dar vida, aliento, energía, vigor, en una actitud de servicio total a los hermanos y hermanas en nombre de Jesús, con dedicación y sacrificio.

- Guiar significa: animar, dirigir y llevar a cabo algo hasta su conclusión.

El Consejero debe ser un ***"comunicador"***, no solamente y no tanto en el sentido de conocimientos (*saber*) y de habilitar (*saber cómo hacer*), cuanto en el sentido de actitudes (*saber cómo ser*) y de valores (*saber cómo llegar a serlo*), es necesario que tenga un buen conocimiento general, que conozca los textos fundamentales de la O.F.S.: ***Regla, Constituciones, Estatutos y Ritual.*** Y sepa cómo aplicarlos; pero sobre todo es necesario que crea en el ***"valor de la fraternidad"***, que es ***"comunidad de amor"***.

Solamente el amor, y no un conjunto de habilidades ***"técnicas",*** les permitirá discernir las necesidades de la fraternidad; planificar y llevar adelante programas de formación y proyectos activos; dirigir un encuentro; hablar en público y cualquier otra cosa necesaria para el desarrollo ordenado de la vida de la Fraternidad y las reuniones del Consejo.

Es necesario que los Consejeros tengan capacidad y sean capaces de cumplir con las obligaciones del ***"encargo".*** Al mismo tiempo deben poseer la capacidad organizativa para animar y, sobre todo, saber acoger, escuchar, respetar y simpatizar.

4.- LOS MIEMBROS DEL CONSEJO

Según las Constituciones (art. 49.1), los integrantes de un Consejo de la Fraternidad son:

- Ministro; Vice-Ministro; Formador;
Secretario y Tesorero.

Según los Estatutos propios de Chile (art. 23), además de los servicios anteriores, integran el Consejo:

- Promotor Vocacional y
- Consejero Adicional

El Asistente espiritual forma parte del Consejo por derecho (CC.GG. Art. 49.1), siendo nombrado por el competente Superior Religioso (cfr. CC.GG. Art. 89.2)

Cada miembro del Consejo debe poseer las siguientes cualidades y virtudes:

a) Ser un representante de Dios: Su autoridad no es puramente humana.
b) Ser un buen administrador: Cuidado con la tentación del absolutismo.
c) Ser dócil: Cuidado con confundir la propia voluntad con la de Dios.
d) Ser servicial: Cuidado con servirse de la Fraternidad.
e) Ser amoroso: Amor a todos, sin distinción.
f) Ser un buen animador: Suministrando la alegría, el equilibrio, la seguridad, la confianza, el buen humor ante las dificultades.
g) Ser un buen dialogador: Confrontando en forma colegiada las decisiones y pareceres de los demás.

5.- RESPONSABILIDADES ESPECÍFICA SEGÚN LOS *"ENCARGOS"*

Ministro
(cfr. CC.GG. Art 51, 1-2)

El Ministro elegido por la Fraternidad es aquél (o aquella) a quien se le encomienda el papel de servidor, que es ***"su primer responsable"*** de la Fraternidad.

El Ministro debe, ante todo, llevar a efecto aquellos actos que las normas de la Regla y Constituciones atribuyen a sus competencias y debe poner en práctica las orientaciones y decisiones de la Fraternidad y del Consejo.

Entre los miembros el Ministro debe actuar como ***"padre y madre"***, prestando atención a todos los miembros de la Fraternidad.

El Ministro debe poseer la capacidad de coordinar todas las actividades del Consejo y de la Fraternidad, y al mismo tiempo dirigir a todos los miembros hacia los ideales del franciscano seglar, respetando sus personalidades y sus diferentes grados de progreso.

El Ministro debe estar bien formado como cristiano y como franciscano; conocer la Regla, las Constituciones y los Estatutos, conocer la vida de la Orden.

Debe saber cómo asimilar y vivir los valores claves de la espiritualidad franciscana y transmitirlas en mensajes que conformen una identidad colectiva. Esto significa también que el Ministro necesita de las oraciones y el cordial apoyo de todos los miembros.

El Ministro debe mantener un contacto continuo con el Asistente Espiritual y hacer uso de la ayuda del Consejo.

Vice-Ministro
(cfr. CC.GG. Art. 52, 1)

El Vice-Ministro es la persona elegida para ayudar, apoyar y sustituir al Ministro en sus obligaciones. Como tal, debe poseer las mismas cualidades que el Ministro. Para este encargo son necesarias la lealtad y la colaboración con el Ministro, y el Vice-Ministro debe estar dispuesto a asumir determinadas tareas en el discurrir diario de la fraternidad y en el trabajo con el Consejo.

Responsable de la Formación
(cfr. CC.GG. Art. 52, 3)

La persona responsable de la formación es una figura importante, aunque parezca inútil el subrayarlo, ya que a causa de su responsabilidad la fraternidad le encomienda la dirección de la formación inicial y permanente. Esta delicada tarea debe ser emprendida con la ayuda del Ministro, el Consejo y el Asistente Espiritual.

La tarea primaria de la persona responsable de la formación es la de acompañar y apoyar a los hermanos durante el período de formación: ***caminar con ellos***.

Conviene recordar que el ***"formador"*** es alguien que tiene la obligación de hacer que la persona se haga consciente de aquello a lo que el Señor le llama una y otra vez. Debe preocuparse de continuar y enseñarle a esa persona a Jesucristo y no sus propias ideas. No sentándose in cathedra, sino entablando un diálogo continuo con el candidato, teniendo en cuenta su extracción social y los niveles de aprendizaje, como también en la edad, la personalidad y los diferentes factores que el candidato ha traído a la Fraternidad. No todos los candidatos tienen los mismos tiempos de madurez, por lo tanto la entrega de la formación estará condicionada a esta realidad del hermano.

La persona responsable de la formación debe tener la habilidad de interpretar y poner en práctica el programa adoptado por el Consejo y colaborar estrechamente con el Asistente Espiritual.

De él o ella depende que el candidato capte la importancia de la vida en fraternidad y el carisma franciscano; él o ella nunca deben dar a entender que no están plenamente de acuerdo con el Consejo, el Ministro y el Asistente Espiritual.

El Responsable de Formación debe estar dotado de los convenientes dones espirituales y naturales, así como de estar familiarizado con los modernos recursos educativos.

Secretario

(cfr. CC.GG. Art. 51, 2)

El Secretario es la persona responsable del oficio de trabajo de la fraternidad, y también de la comunicación de la fraternidad con otras fraternidades y con el Consejo Nacional, Regional y Local.

El Secretario es el brazo derecho del Consejo y del Ministro y desempeña el papel específico de estar en contacto con los miembros de la Fraternidad.

El Secretario es el punto de referencia de todas las comunicaciones, llevando el archivo histórico de la Fraternidad y conservando escrupulosamente los documentos. La rapidez, la exactitud y la fidelidad en las tareas a realizar pueden contribuir a hacer que la Fraternidad sea más dinámica, responsable y creativa.

El Secretario ha de ser consciente de su reserva y mantener el secreto de todo lo relativo a las personas y a los asuntos confidenciales.

Tesorero

(cfr. CC.GG. Art. 51, 4)

El Tesorero debe tener la competencia y la precisión necesaria para tener y administrar los fondos de la Fraternidad.

El Tesorero ha de desempeñar su trabajo con comprensión y prudencia, y debe procurar que cada uno abone su contribución para la vida, los trabajos y las obligaciones de la Fraternidad.

Promotor Vocacional

(cfr. EE.NN. Art. 23, 1)

La promoción vocacional es en esencia lo mismo que la evangelización y testimonio correspondiente a todo discípulo de Jesucristo, ligado hasta lo más hondo a El por el Bautismo. La promoción vocacional procura nuevas vocaciones seglares franciscanas, esto es, intenta que otras personas encuentren a Jesucristo como el Señor soberano de su vida y el Evangelio como su pauta y norma cotidiana.

Promoción Vocacional es en el fondo empeño por conversiones a Jesucristo, a una vida intensa de fe, a una experiencia honda de Dios. Esto es hacer apostolado, evangelizar; a la vez que dar testimonio de las propias convicciones y forma concreta de vivir.

El Promotor Vocacional es ante todo un cristiano y franciscano de vocación, antes que un eficiente propagandista, un agente marquetero o un personaje de mucho filing o poder de persuasión. El vigor y solidez de este rol depende directamente de nuestra propia ***"oración",*** intensidad de vida: ***lectura, reflexión, consecuencia y seriedad de las actitudes, autoformación.***

Consejero Adicional
(cfr. EE.NN. Art. 23, 2)

a. Participar de las reuniones de su Consejo con derecho a voto.
b. Asumir con responsabilidad las tareas o trabajos que le solicite el Consejo.

Estar dispuesto a asumir un cargo vacante en su Fraternidad a excepción del de Ministro (a) y/o Vice-Ministro (a).

Asistente Espiritual
(cfr. CC.GG. Art. 85ss. y EE.NN. Art. 60ss.)

El Asistente Espiritual colabora con todas las actividades del Consejo, especialmente en la formación inicial y permanente de los miembros de la Fraternidad.

Él es el lazo de unión entre las Órdenes religiosas y seglares, y garantiza el afecto fraterno de los religiosos hacia los seglares. Él da testimonio del carisma franciscano con su ***"persistencia"*** del Evangelio, particularmente el sentido de acogida, de atención a los más necesitados, trabajo por la paz, adhesión a la Iglesia.

La base de toda tarea debe ser el ejercicio de un espíritu fraterno. Autoridad como servicio, no como poder o dominio. El que es llamado a ejercer la autoridad sea el servidor de todos. Servicio en el sentido del lavado de los pies, en el contexto de la humildad: ***"No he venido a ser servido sino a servir" (Mt. 20, 28).***

- Servicio a los hermanos y hermanas;
- Servicio a la Fraternidad;
- Servicio a la Orden;
- Servicio a la Iglesia y
- Servicio a la Sociedad.

Preguntas a desarrollar:

1.- ¿Por qué los Consejeros prestan un "encargo" en la Fraternidad?

2.- ¿Cualidades principales de todo Consejero?

3.- ¿Quiénes componen el Consejo de la OFS?

Nuestra regla es: Vivir el evangelio

Desde que San Francisco fue alcanzado por Dios, en su conversión, sólo tuvo en su vida una obsesión, cada vez más creciente: "***Seguir las huellas del Señor***". Y como es en el Evangelio donde aparecen las palabras, los gestos y la vida de Jesús, es el Evangelio el libro que continuamente lee, medita y consulta para hacerlo vida suya y de sus hermanos.

1.- EL EVANGELIO INSPIRA A FRANCISCO Y CONVOCA A LOS HERMANOS

Francisco había tenido ya varias experiencias de Dios: ***la cárcel, la enfermedad, la voz de Foligno, los leprosos, el hecho bochornoso de su padre, las palabras del Cristo de San Damián, la albañilería, y andaba buscando la voluntad de Dios en la oración solitaria***.

Cierto día, el 24 de febrero de 1209, fiesta de San Matías, está oyendo misa en la Porciúncula y al leer el sacerdote el Evangelio de San Mateo 10, 1-12, su espíritu queda iluminado. Concluida la misa pide al sacerdote le explique aquellas palabras y radiante de luz en su mente y de júbilo en su corazón, exclama: "***Esto es lo que yo buscaba, esto es lo que yo quiero, esto es lo que deseo cumplir***".
De este capítulo 10 de san Mateo, versículos 1 al 12 brota la vocación de san Francisco. Aquí está la fuente del carisma franciscano. De este Evangelio nacen los Menores, las Clarisas y los Terciarios.

Francisco ajusta su vida a esta lectura: ***bota bastón, cinturón y calzado, se viste de un saco con capucho (****tipo campesino****), se amarra una cuerda y se lanza por los caminos a vivir la vida evangélica que acaba de leer***.
Este mismo Evangelio, "***Buena Nueva***", encarnado en Francisco es el que llama y convoca a los nuevos "***evangelistas***" o jóvenes generosos que quieren llevar esa misma vida.

Los primeros en seguir a Francisco son Bernardo de Quintavalle y Pedro Catanio.

Francisco, por tres veces, les abre el evangelio al azar y salen las palabras del seguimiento de Jesús, de la pobreza y de la misión por el mundo. Francisco les dice: "***Esta es nuestra vida y Regla y la de aquellos que quieran juntarse a nosotros***"
(1 Cel. 24).

En adelante, a todos los que entraban en la Orden, Francisco les leía el Evangelio de: "***vender sus bienes y dárselos a los pobres***".

Sin pensarlo, Francisco se encontró siendo fundador de una nueva Orden en la Iglesia.

Este Evangelio "***vivo***", de signo profético que el pueblo veía en Francisco y los suyos acabó por entusiasmarlo y en torno a Francisco se levantó un movimiento de vida evangélica, dando lugar a las Damas Pobres y al formidable ejercito de laicos…

De manera que estas tres Ordenes se inspiraron y fueron convocadas por las palabras del Evangelio, hechas vida y voz en el varón todo evangélico fray Francisco.

2.- EL EVANGELIO ES LA REGLA

Ya lo hemos dicho, algunas frases del Evangelio, sin nada más, que se leían a los primeros seguidores de Francisco, les hacían de Regla. Esta primitiva Regla no ha llegado a nosotros.

Posteriormente Francisco compuso una segunda Regla; toda ella parecía un mosaico de frases evangélicas, con muy pocas palabras suyas.

La tercera y definitiva Regla de la Orden Primera comienza como la actual de los Hermanos y Hermanas de Penitencia:

"***La Regla y vida de los Franciscanos seglares es ésta: guardar el santo***

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo… "

A las Clarisas, les obliga san Francisco a observar el Evangelio, diciéndoles: "***Os habéis desposado con el Espíritu Santo por la elección de una vida conforme a la perfección del Evangelio***".

La "***Exhortación a los hermanos y hermanas de la Penitencia***" o la "***Carta a los fieles***", primera "***Regla***" para los terciarios están llenas y amasadas de las palabras del Evangelio.

De todo esto se deduce, que la vida del discípulo de Francisco no tiene otro ideal que el Evangelio. Nuestra vocación es esencialmente evangélica. El evangelio es nuestra "***Suprema Regla***" y está por encima de todo convencionalismo y sobre toda ley humana.
Verdad es que toda vida espiritual de cualquier Congregación religiosa está basada en el Evangelio, pero en la Orden de san Francisco tiene sus notas originales, como en ninguna:

a) La primera originalidad de Francisco está en no querer materialmente ninguna otra Regla que no sea el texto del Evangelio, entendido "***pura y simplemente***".

b) La segunda originalidad está en el modo de comprender el Evangelio: ***se mira en Cristo, en sus hechos, en su vida humana y trata de reproducirlos en su vida fielmente. De aquí la semejanza que hay entre Francisco y Cristo. Este método de Francisco hace que él tenga una visión especial de Dios, de Cristo, del hombre y de toda la creación***.

c) La tercera originalidad está en que seguía el Evangelio, pero sometido a la Iglesia, en un tiempo en que había muchos movimientos evangélicos pero desobedientes a la Iglesia.

Francisco llamaba a los suyos: "***varones evangélicos***" (Tres Compañeros, 51).

A ningún fundador religioso se le ha ocurrido antes ni después de él hacer su Regla sobre el mismo Evangelio y obligar a cumplirlo en el más estricto y amplio sentido de la palabra. Y esta ocurrencia dice Francisco, no es de él, sino que "***el mismo Altísimo me reveló que debía vivir según la forma del Santo Evangelio y yo lo hice escribir y el Señor Papa me lo confirmó***" (Testamento).

A todos los reparos que oponían a su Regla las autoridades eclesiásticas daba siempre la misma respuesta: "***que él había sido llamado por Dios a vivir el Evangelio***".

3.- GUARDAR EL EVANGELIO EN TODO Y POR TODO

La pasión del Evangelio consumía a Francisco. Debajo de cada palabra, de cada punto y coma encontraba a Jesucristo, revelador de la voluntad del Padre sobre él. Está seguro que Cristo le habla desde sus páginas. Toda duda la resuelve leyendo el Evangelio. Acude al Evangelio para iluminar su vida y lleva su vida al Evangelio para sazonarla de él. En los acontecimientos más simples de su vida se acuerda del Evangelio.

Que se pierdan "***todos los libros***", hasta "***los manteles del altar***" y "***los vestidos de la imagen de María***", eso no importa, con tal que no se pierda en la Orden "***la observancia del Evangelio***".

- Y "***cuando alguno vea en el suelo las palabras del Señor, ruego sean recogidas y en un lugar honesto colocadas***".
- Y "***a los teólogos que nos suministran estas palabras, debemos honrar y reverenciar***".
- Y "***debemos respeto a los sacerdotes porque ellos consagran la Eucaristía y predican el Evangelio***".

(Carta a los fieles)

Y porque Jesús se hace presente en el Evangelio, quiere rodearlo del mismo respeto que a la Eucaristía… "***Ruego a los clérigos veneren sobre todas las cosas el Santo Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y sus santas palabras escritas por las que se consagra su Cuerpo***". (Carta a los Custodios)

Pero Francisco, hombre totalmente evangélico, no necesitaba abrir la boca para predicar. Bastaba contemplar su vida y "***edificaba mucho más con el ejemplo, ya que toda su persona predicaba***" (1 Celano, 97).

4.- EL SER Y EL VIVIR DEL FRANCISCANO SEGLAR: *ES EL EVANGELIO*

Ingresar en la OFS es comprometerse, como Francisco, a vivir el Evangelio.

La Regla de la OFS dice textualmente que el Evangelio es nuestra vida, idea que repite hasta cuatro veces, y toda ella está perfumada de Evangelio.

Todo lo arduo del Evangelio debe ser cosa ordinaria para nosotros.

El lugar propio del Evangelio está en la Fraternidad Seglar: ***en la Fraternidad se vive el Evangelio, la Fraternidad se evangeliza mutuamente entre sus miembros, desde la Fraternidad se evangeliza a la Iglesia y al mundo, en comunión vital y recíproca.***

Por esto, debemos.

a) Conocer el Evangelio.

Hay que tenerlo en casa, leerlo y meditarlo constantemente.
Leer el Evangelio individualmente, no por cultura o mera curiosidad, sino humildemente, con la sabiduría del Espíritu Santo, para encontrar en él a Cristo y fusionarnos con El.

Además, la Fraternidad seglar, y esto es más importante, debe dar al hermano el continuo aprendizaje de la vida evangélica.

Se debe estudiar y meditar en Fraternidad a fin de encontrar mejor, todos juntos, al Señor, orientar nuestra vida comunitaria y dar soluciones evangélicas a los problemas comunes de nuestro tiempo.

b) Vivir el Evangelio.

Antes que nada, nuestra vocación franciscana es "***ser***", "***vivir***" el Evangelio.

El franciscano proclama el Evangelio con el "***ser***" o la persona. El franciscano evangeliza simplemente con "***vivir***", sin tener que anunciar ninguna palabra.

Nuestra identidad franciscana se resume en tres palabras que significan la misma cosa: "***ser***", "***vivir***", "***evangelizar***".

Si en nuestra persona no se ve a Cristo, si con nuestra vida no evangelizamos, no somos hijos de Francisco.

Vivir el Evangelio personalmente es difícil, pero vivirlo en Fraternidad es más difícil; sin embargo, ésta debe ser nuestra preocupación absorvente: ***que Cristo esté en mi Fraternidad, que Cristo aparezca claro entre los hermanos y ciertamente vive entre nosotros cuando en su nombre reunidos, nos amamos de todo corazón***.

El Evangelio queda letra muerta si no se hace vida. san Francisco tenía miedo a los predicadores del Evangelio " ***de oficio***" ya no son ellos los que convierten a las almas.

Quedarnos en meros repetidores de las palabras del Evangelio o en meros recibidores de sacramentos, esto es un desprestigio a la gracia viva de la Liturgia y al Evangelio, que no es un texto escolar, sino un "***libro de vida***".

Para Vivir un Evangelio total…

Que aparezcan en nuestra vida todas sus páginas, con sus puntos y comas, desde la primera hasta la última. Incluso las más difíciles, exigentes y molestas.

Para Vivir un Evangelio auténtico…

Que sólo tenga las palabras de Cristo, sin glosas que neutralicen la fuerza explosiva de su vida.

Para Vivir un Evangelio heroico…

Que los hombres puedan intuir lo hermoso que es vivir la gracia, tener un corazón puro, ser humildes, desprendidos, amar y sufrir por la justicia.

Para Vivir un Evangelio ilustrado…

Con nuestros ejemplos. San Francisco no quería que nos gloriásemos en las obras de los santos, sino que nosotros hiciéramos otro tanto. Nuestra vida deben ser páginas prácticas, convincentes e indiscutibles.

Para Vivir el Evangelio en Fraternidad…

Que aparezca clara la imagen de Cristo por el amor de corazón que se profesan los hermanos, amor que se expresa en los encuentros mensuales, en el interés por los hermanos, en mi colaboración en las obras apostólicas de nuestra O.F.S., ya sea en la oración, en la caridad o de palabra.

c) Proclamar el Evangelio.

El Evangelio también se proclama por la palabra. Unas veces, en forma sencilla de alabanza, de exhortación, de consejo personal y otras veces, en forma más completa, como el que se da en la Formación Permanente. Esto lo pueden hacer todos los hermanos.

5.- ILUMINAR DE EVANGELIO EL MUNDO

Vivir el evangelio personalmente no es nada fácil, pero es todavía más difícil que exista una organización que sepa traducir adecuadamente el Evangelio. Este es nuestro trabajo y en este campo debemos morir luchando. Para esto el Espíritu Santo inspiró a san Francisco la fundación de su Orden.

¿De dónde partimos, a donde vamos, con quién vamos?
Nosotros queremos responder con san Francisco: ***partimos de Cristo, de su Evangelio, vamos al Padre, por Cristo y su Evangelio; y caminamos, cogidos de la mano, los hermanos, unidos a Cristo***.
(Papa Paulo VI, en la 2da. Sección del Concilio Vaticano II).

No hay otro Camino, Verdad y Vida que Cristo. El Evangelio es nuestra riqueza. El Evangelio será ***"Buena Nueva"*** al mundo si nuestra vida, como franciscanos, es buena y es nueva.

Volver el mundo al Evangelio es lo que: ***quiso san Francisco con la fundación de sus tres Ordenes; es el deseo del Espíritu Santo, expresado en el Concilio Vaticano II y es el quehacer supremo de nuestra O.F.S., expresado en la Regla de Vida***.
Preguntas a desarrollar:

1.- ¿Cómo proclamar el Evangelio?

2.- ¿Por qué es original san Francisco y su Orden en vivir el Evangelio?

3.- ¿Vivo Evangélicamente mi "ser" en las O.F.S.?

La familia franciscana

1.- FAMILIAS ESPIRITUALES EN LA IGLESIA

"Entre las familias espirituales, suscitadas por el Espíritu Santo en la Iglesia… " (Regla nº 1).

Para conocer bien la naturaleza y esencia de la O.F.S. hay que enmarcarla en su cuadro natural que es el conjunto de la gran Familia Franciscana, de la cual forma parte.

Y, a su vez, para mejor comprender la Familia Franciscana, hay que verla dentro del conjunto de las varias Familias Espirituales que hay en la Iglesia.

2.- LAS FAMILIAS ESPIRITUALES OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo fue enviado a la Iglesia, habita en ella y en los corazones de los fieles y con diversos dones, jerárquicos y carismáticos, dirige y enriquece a la Iglesia.

Las Familias Espirituales son fruto de la acción del Espíritu Santo.

Entre estos dones del Espíritu Santo de distinguen, hemos dicho, los dones jerárquicos y carismáticos. Por estas fuerzas divinas la Iglesia es dirigida hacia la plenitud.

a) Dones jerárquicos:
Residen en el Papa, Obispos, Sacerdotes. Son para dirigir, enseñar y santificar al Pueblo de Dios.

b) Dones carismáticos:

Son dados para realizar variedad de obras, que sirven para la renovación y perfección de la Iglesia.

Los Carismas:

- Iluminan la fe del hombre carismático con una luz sobrenatural especial para ver el Evangelio.

- Encienden con un fuego sobrenatural su caridad para realizar el Evangelio.

- Pueden ser comunes y extraordinarios.
- La Iglesia necesita de estos carismas y hay que recibirlos con sentido sobrenatural, agradecimiento y consuelo.

- En su origen no dependen de la Jerarquía, sino del Espíritu Santo, pero están sometidos al reconocimiento y acción de la Jerarquía.

- No pueden estar en contradicción con la Sagrada Escritura y la Tradición; de aquí la prudencia de la Jerarquía en su reconocimiento..

-Los carismas reciben de la Jerarquía el sello de "obra de Dios", y la carta de ciudadanía en la Iglesia, proporcionándoles seguridad y garantía.

Aplicando esta doctrina, vemos que uno de los carismas más espléndidos que ha recibido la Iglesia del Espíritu Santo, a través de su historia, han sido las Familias Espirituales u Ordenes Religiosas.

En una hora delicada de la Iglesia, el Espíritu Santo concede un carisma extraordinario a un hombre para prestar un servicio especial a la Iglesia. En torno a él se une un grupo de discípulos, que dan origen a una Familia Espiritual, aprobada por la Jerarquía.

3.- ESCUELA DE ESPIRITUALIDAD

De la noción de Familia Espiritual brota espontáneamente la noción de Escuela de Espiritualidad.

Consiste en: "Una interpretación *vital* del Evangelio en la Iglesia".

La palabra ***vital*** indica que no se trata de una Escuela teórica, sino de una corriente de vida espiritual.

Los elementos esenciales de toda Escuela de Espiritualidad son:

a) Un ***maestro de vida espiritual*** que, al mismo tiempo es testigo y ejemplar del nuevo género de vida en el seguimiento de Cristo, único Maestro y Santo Absoluto.

b) Una ***descendencia espiritual*** que, impulsada por la gracia divina de la vocación, quiere ser fiel al maestro.

c) Una ***visión peculiar*** de Dios, del hombre y de toda la creación.

4.- LA FAMILIA FRANCISCANA

Es una de las ***"familias espirituales suscitadas por el Espíritu Santo en la Iglesia"*** (Regla nº 1).

En el origen de esta Familia está san Francisco de Asís.

En una hora clave de la Iglesia en el s. XIII, Francisco es elegido por el Espíritu Santo como instrumento de una renovación evangélica.

El carisma del Espíritu Santo ilumina su mente, le da una percepción clara del Evangelio, al tiempo que enciende su voluntad para caminar en ese camino.

Al interpretar vitalmente el Evangelio en la Iglesia aparece como una novedad, ***"buena nueva"*** ,
atrae hacia él la mirada de los hombres, algunos quieren seguirle y así se forma la Familia Franciscana.

5.- DIVERSAS FORMAS DE LA FAMILIA FRANCISCANA

Esta vida evangélica que brota del carisma concedido a san Francisco no es para un solo grupo cerrado: ***tiende a renovar toda la Iglesia. "Francisco, repara mi Iglesia"***.

Hay maneras y formas diversas de vivir el mismo ideal franciscano.

La misión confiada a san Francisco no se hubiera completado con solo la formación de los frailes menores.

Complemento de los Menores viene a ser las Damas Pobres.

Pero todavía necesita ser complementada con una vida evangélica propia de seglares, que pueda filtrarse en todos los rincones del mundo, y esto lo ofrece la OFS.
Con el correr de los tiempos, este ideal franciscano, que no es estático sino dinámico, el mismo Espíritu Santo ha iluminado otras formas de vivirlo, y en la Iglesia han aparecido nuevos grupos religiosos franciscanos.

La aceptación gozosa y plena de esta complementariedad de formas es un elemento de unión.

Todos los demás miembros de los distintos grupos franciscanos son tan franciscanos como nosotros.

6.- TRES ÓRDENES

1.- Primera Orden, tres ramas: *"Y después que el Señor me dio hermanos,…" e*n el año 1209, san Francisco acompañado de sus primeros 11 discípulos se presentan ante el Papa Inocencio III y éste oralmente aprueba la llamada *"Primera Regla"*., para entonces los hermanos se

presentan como *"Penitentes de Asís".. En el año 1225 la Hermandad Franciscana se transforma en la "Ordo Fratrum Minorum".*

En 1517 la Orden fue dividida en la rama de los ***Conventuales*** y la de los ***Observantes***. De éstos últimos surgió en 1527 la rama de los ***Capuchinos***.

Después de los ***Observantes***, surgen otras tres ramas: los ***Reformados***, los ***Recoletos*** y los ***Alcantarinos***, que a fines del año 1897, estas cuatro ramas fueron unificados por orden del Papa León XIII , quedando oficialmente como los ***Hermanos Menores***.

2.- Segunda Orden, tres ramas: En el año 1212, san Francisco impone el hábito a santa Clara, dando comienzo a las *"Mujeres pobres de San Damián".*

No siempre se mantuvo la primitiva originalidad de la fundación:

a) Otro grupo de monjas, seguían la Regla que Clara escribió poco antes de morir (1252) y que confirmó el Papa Inocencio IV.

b) Un grupo de monjas seguían la Regla escrita por el Cardenal Hugolino y confirmada por el Papa Urbano IV..

Desde el año 1263 el Papa Urbano IV prescribió que podían llamarse *"Clarisas".*

Con el tiempo se introdujeron movimientos de reforma, como: *Clarisas Menores, Clarisas Capuchinas, y Clarisas Concepcionistas*.

3.- Tercera Orden, una multitud: En el año 1221, el Papa Honorio III publicó una Regla para todas las comunidades de *"Penitentes* " que surgían por todas partes., se llamó *"Memoriale Propositi".* San Francisco quiso que sus *"Penitentes"* o seguidores seglares aceptaran como propia esta regla.

El movimiento de los *"Penitentes Franciscanos"* iba en aumento a finales del s. XIII, por eso el Papa franciscano Nicolás IV, el 18 de agosto de 1289, promulga una Regla de Vida para éstos, con la Bula *"Supra Monten"*.

La vida penitente consagrada originaria , secular, fue perdiendo su sentido desde finales del s. XIV, a la Tercera Orden de la Penitencia se le abrieron dos caminos: el de la *Regularidad* y el de la *Secularidad*.

La TOR tiene su reconocimiento canónico desde el 20 de Julio de 1447 gracias a una bula del Papa Nicolás IV.

El Papa León X, en el año 1521, promulga por primera vez una Regla de Vida.

Actualmente son innumerable los Institutos, en su mayoría femeninos, que integran la TOR, comprometiéndose con voto público a la observancia de los consejos evangélicos de obediencia, pobreza y castidad y entregándose a las diversas formas de la actividad apostólica.

El Papa Juan Pablo II, el 8 de diciembre de 1982, promulga una nueva Regla de Vida para la TOR , con la Bula *"Franciscanum vitae propositum"*.

7.- UNICIDAD DE LA FAMILIA FRANCISCANA

Todas las ***"maneras y formas diversas"*** de la vida Franciscana hallan su unidad en el hecho de que la fuente primera de todos ellos está en el carisma concedido a san Francisco.

"… que se sienten llamados al seguimiento de Cristo, tras las huellas de San Francisco" (Regla nº 1).

Todos son hijos de san Francisco.

Todos buscan fidelidad a los ideales de Francisco. Las relaciones entre estos grupos franciscanos, más que jurídicas son vitales: ***comparten los mismos ideales, se evangelizan mutuamente, se transmiten vida en plena simbiosis espiritual, lo cual se llama "reciprocidad vital" .***

8.- MISIÓN DE LA FAMILIA FRANCISCANA

La Familia Franciscana tiene, por voluntad divina, una vida y misión en la Iglesia, un servicio peculiar que debe realizar para bien de toda la Iglesia.

Esta vida y misión es : ***"dar una interpretación vital del Evangelio de Jesucristo en la Iglesia"***.

a) Vivir el Evangelio.

Vivir el Evangelio de Jesús es lema común de todos los grupos franciscanos.

Existen en la Iglesia Ordenes y Congregaciones, también asociadas a los seglares, que han sido fundadas para realizar tareas concretas. La Familia Franciscana no tiene tarea concreta; su vida y misión es asumir todas las necesidades de la Iglesia y tratar de responder a ellas con el espíritu particular de ***"vivir el Evangelio".***

b) Fidelidad a la propia vocación.

La fidelidad a la Iglesia consiste en la fidelidad a la propia vocación. Esta es la voluntad de Dios. Esta es la aportación específica de la Familia Franciscana a la Iglesia.

c) Comunicación de nuestra propia vida.

De Dios hemos recibido el don de la vocación, su estima y gozo espiritual nos debe llenar de alegría para poder comunicar esta vida a los demás.

d) Disponibilidad al servicio de la Iglesia.

Este espíritu de servicio es muy típico del Franciscanismo en toda su historia. Supone una colaboración creciente, constante y de penetración con la Iglesia, a todos los niveles: ***parroquia, diócesis, Iglesia universal***.

Preguntas a desarrollar:

1.- ¿Quién ha suscitado las Familias Espirituales en la Iglesia y para qué?

2.- ¿Qué significa que la Familia Franciscana es una y tiene formas diversas?

Una de las mejores definiciones que podemos hacer de la OFS la trae la Regla en el nº 2: "***En el seno de dicha familia, tiene un puesto peculiar la Orden Franciscana Seglar, la cual se configura como una unión orgánica de todas las fraternidades católicas, esparcidas por el mundo entero y abiertas a todo grupo de fieles, en las cuales los hermanos y hermanas, impulsados por el Espíritu a alcanzar las perfección de la caridad en su estado seglar, se comprometen con la Profesión a vivir el Evangelio a la manera de san Francisco con la ayuda de la presente Regla confirmada por la Iglesia***"

La OFS se nos presenta:

1.- Como una Orden.
2.- Parte de la Familia Franciscana.
3.- Como una Fraternidad unida orgánicamente en su universalidad.
4.- Originada por el Espíritu Santo.
5.- Con una meta y unos medios: alcanzar la perfección de la caridad, mediante la profesión de vivir el Evangelio y la Regla, aprobada por la Iglesia.
6.- Con dos modalidades: en el estado seglar y al modo de san Francisco.

Si explicamos cada uno de estos puntos llegaremos a tener una idea clara de la OFS.

1.- ES UNA ORDEN

Las leyes de la Iglesia y los documentos pontificios así lo reconocen. Pero, aclaremos:

No es Orden en el sentido estricto de Orden Religiosa.

Los elementos que constituyen una Orden son: sociedad, vida común, aprobación de la Santa Sede, la Perfección como fin y votos públicos.

A la OFS le faltaría: la vida común y los votos públicos.

Pero sí es Orden, en cierto sentido real, porque tiene los elementos más importantes de las Ordenes Religiosas, como son: sociedad, aprobación de la Santa Sede y la Perfección como fin.

Y si no tiene la vida común, tiene la vivencia de la Fraternidad, como algo esencial de su espiritualidad; y si no tiene los votos públicos, tiene la profesión de vivir el Evangelio, que llega más allá de los votos, exigiendo el cumplimiento del espíritu de los votos o Consejos Evangélicos.
Y, aún más, anima a los franciscanos seglares a hacer votos privados y a reunirse en comunidad, para aquellos que se sienten llamados a vivir en un Grupo de perfección de la Orden Franciscana Seglar, como son las Hermanas Seráficas.

Pero basta con decir que el vocablo Orden es la primera palabra con que la llama la Iglesia y la define como verdadera Orden para los seglares.

2.- PARTE DE LA FAMILIA FRANCISCANA

La OFS es un complemento necesario de la Familia Franciscana.

La vocación de Francisco, "reparador de la Iglesia", exigía esta versión seglar para que la vida evangélica se extendiera a todos los rincones del mundo.

Sin la OFS parece ser que san Francisco hubiera fallado en su objetivo. La Orden Franciscana estaría mutilada.
Los hermanos franciscanos seglares son tan plenamente franciscanos como los religiosos Menores y las monjas Clarisas.

No existe nada más que una Familia Franciscana, compuesta, dice la Regla nº 1: "… todos aquellos miembros del Pueblo de Dios: laicos, religiosos y sacerdotes, que se sienten llamados al seguimiento de Cristo, tras las huellas de san Francisco de Asís". Y en esta Familia, aunque los franciscanos seglares sean más numerosos, nadie es más grande ni más pequeño. ¡Todos viviendo el mismo carisma! ¡Todos, hijos de Francisco!

Pero los franciscanos seglares viven este carisma común en “un puesto peculiar”.

3.- COMO UNA UNIÓN DE HERMANOS Y HERMANAS

La “unión de hermanos”, que nosotros llamamos Fraternidad es la primera virtud, fundamento de la espiritualidad franciscana. La razón valedera de nuestra existencia como Orden en la Iglesia.

Esta realidad está tomada del Evangelio, presentada con pinceladas maestras en los Hechos de los Apóstoles,
cap. 1, vers: 42-47

Modelos para vivir esta Fraternidad los encontramos: en la Sagrada Familia de Nazaret, en la casa de Betania, en el Cenáculo de Jesrusalén, en la primera Comunidad de Jerusalén y también en las Fraternidades de la Porciúncula y Rivotorto.

La vivencia de la Fraternidad es el caldo donde se desarrolla todo el ideal franciscano.

La célula primera de la Orden es la Fraternidad y, dentro de la Fraternidad, el hermano “es un don de Dios”, dice la Regla nº 13, y en torno a este hermano y nido de hermanos se debe dar calor al amor sobrenatural, la comunión de ideales y bienes, dentro de un clima hogareño y de respeto mutuo, que llegue a realizarnos los unos a los otros. En esta realización de la persona está la primera evangelización franciscana y el testimonio más estupendo que damos de Cristo fuera de nuestra Fraternidad, cara a la Iglesia y al mundo.

4.- ORIGINADA POR EL ESPÍRITU SANTO

La OFS, nació del carisma dado por el Espíritu Santo a san Francisco y el mismo Espíritu Santo es quien continúa llamando hoy a este estilo de vida.

Se necesita verdadera vocación para ser franciscano seglar, esto es: llamamiento del Espíritu Santo, aptitudes naturales y sobrenaturales, recta intención y fidelidad al llamado.

No todo cristiano da para ser franciscano, ni Dios lo quiere para esta Orden, dado que prefiere la pluriformidad en su iglesia, y que puede alcanzar la perfección en otros movimientos eclesiales e incluso fuera de éstos.

Y el franciscano seglar, consciente del don recibido del Espíritu Santo, dé gracias a Dios y, respetando los demás movimientos eclesiales, informe toda su vida de la espiritualidad franciscana, sabiendo que ella le proporcionará todos los medios superabundantes de perfección.

5.- UNA META Y UNOS MEDIOS

Una meta. Alcanzar la perfección de la caridad.

Unos medios: la profesión de vivir el Evangelio y la Regla aprobada por la Iglesia.

El fin de la OFS, es la perfección de la vida cristiana, que no es otro, nada más, que la unión íntima con Jesucristo y nuestros hermanos por la caridad.

Esta perfección es para todos los cristianos: lo pide su ser bautismal y el expreso mandato de Cristo (Mat. 5, 48).

Pero los franciscanos seglares están más obligados:

a) Han hecho del Evangelio su vida.
b) Tienen un compromiso sagrado, aceptado por la Iglesia en el día de su Profesión.
c) Han recibido una espiritualidad propia, enseñada por un insigne Maestro, san Francisco, que se expresa por medio de una Regla, comentada y detallada por medio de unas Constituciones, promulgadas y ratificadas por la Santa Sede.

d) Tienen una organización peculiar, típica de los fines de una Orden, que les garantiza una seriedad y una estabilidad.

La OFS, no es una Cofradía que trate de realizar alguna tarea particular de la vida cristiana. Tampoco persigue, alguna finalidad de trabajo apostólico, de lucro social , o de lugar terapéutico, etc.

La OFS, abarca, a partir del día de su consagración, toda la vida y todos los aspectos de la vida de sus miembros para ofrecérselos al Señor.

6.- DOS MODALIDADES

a) En su Estado Seglar:

Es una Orden Seglar.

Esto es así:
-Porque está integrada por personas seglares, que viven en medio del mundo, ligados con compromisos temporales: matrimonios, familia, trabajo, vida social, política, etc.

- Porque las Fraternidades y toda la Orden está gobernada por seglares, con verdadera potestad dominativa, en medio de los responsables para dirigirse, de acuerdo a unas normas emanadas de la Iglesia.

-Porque viven su espiritualidad seglar, que consiste en espiritualizar la sociedad, construir un mundo mejor y consagrarlo al Señor.

b) Al modo de san Francisco:

El franciscano seglar tiene la espiritualidad de san Francisco.

Espiritualidad franciscana es la manera de ver que tiene san Francisco y sus hijos a: Dios, a Cristo, a los hombres y a la creación y, en consecuencia, ordenar su vida espiritual en conformidad con esta visión.

Es difícil concretizar la esencia de la espiritualidad de san Francisco.

Se le llama "el otro Cristo", el Serafín, el Pobrecillo, el Humilde, el Dulce, "el varón católico y todo apostólico", el Crucificado del Alvernia. Ciertamente es todo esto.

San Francisco ve a Dios, sobre todo, como "Bien", "Sumo Bien". En sus atributos destaca el amor: "Dios es amor es en sí y en sus obras: Creación y Redención".

La personificación concreta de este amor infinito de Dios lo ve en Cristo y a El se entrega totalmente:

- Con un amor ardiente: "Dios mío y todas mis cosas". "El amor no es amado".

- Con devoción preferente a los misterios que expresan mejor ese amor: Belén, la Pasión, la Eucaristía.

- Mediante una imitación integral ***(Evangelio a la letra)*** pero siempre con preferencia por las virtudes que mejor manifiestan el amor, la caridad, la fraternidad, la pobreza, penitencia, humildad, sencillez y celo apostólico…

- Con una tierna devoción a María, "la Señora pobre", que nos dio "el Señor de la Majestad".

La Iglesia, repetidas veces, pide a los franciscanos seglares que vivan saturados de la genuina espiritualidad franciscana.
El Concilio Vaticano II en el Decreto de Renovación de la vida religiosa, pide a los religiosos que sean fieles al pensamiento del Fundador, a la espiritualidad de las fuentes y urge al retorno a las fuentes. Y en el Apostolado Seglar, 4; pide a los seglares que vivan la espiritualidad propia de su Instituto.

De todo lo dicho sacamos en conclusión que la OFS es obra de Dios, de la Iglesia y para la Iglesia.

Hacerse franciscano seglar no es hacerse propagandista de los religiosos franciscanos.

En su origen está el carisma concedido por el Espíritu Santo a san Francisco, pero fue aceptado y aprobado por la Iglesia.

La Santa Sede a través de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, aprobaron los siguientes documentos:

La Regla: aprobada el 24 de junio de 1978, bajo el Pontificado de Pablo VI.

El Ritual: aprobado el 9 de marzo de 1984, bajo el Pontificado de Juan Pablo II.

Las Constituciones Generales:
aprobado el 8 de diciembre de 2000, bajo el Pontificado de Juan Pablo II .

Los Estatutos Internacionales:
aprobado el 18 de noviembre de 2002, bajo el Pontificado de Juan Pablo II y actualizados el 17 de noviembre de 2008, bajo el Pontificado de Benedicto XVI.

Por ello, volvemos a repetir que la O.F.S. es una obra de la Iglesia, que es Iglesia y es para toda la Iglesia, basada en la autoridad pontificia.

El franciscano seglar debe sentirse "***plena iglesia"***, vivir en ella, de ella y para ella, llevando en su vida, a los demás, la espiritualidad de su vocación eminentemente eclesial.

Preguntas a desarrollar:

1.- Define con la Regla lo que es la Orden Franciscana Seglar.

2.- Para qué son la Regla y Constituciones de la Orden Franciscana *Seglar*.

Hermanos de penitencia

1.- LA CRUZ

Toda la obra redentora de Cristo, todo el cristianismo, más aún, todo el universo se simboliza con el anagrama de la Cruz. Dos palos atravesados lo sintetizan todo, desde que Cristo, al salpicarlos con su sangre, todas las cosas las atrajo hacia sí.

Al reflexionar ahora sobre la Penitencia Franciscana, vamos directamente hacia la cruz. Porque la Cruz, junto con ser la última nota del sacrificio, es la atracción, fue la obsesión divina, la idea fijada de san Francisco: ***"no quería saber otra cosa que Cristo, y Cristo crucificado"*** (Cor. 2, 2).

La Cruz, símbolo del cristiano. La Cruz, ideal de san Francisco. Pero como Francisco es el ***"alter Christus"***, el ***"otro Cristo de la edad media"*** y como Francisco y Cristo, ambos, parecen formar una misma cosa… para nosotros los franciscanos, el Alvernía será el Calvario; Francisco, Cruz viviente de Cristo. Este cambio de lugar y persona, la misteriosa transformación se hizo a efectos del incendio del Amor divino que asumió, cual otra nueva encarnación de la naturaleza humana de Francisco, ***"cristificándola"***, acercando más a nosotros la figura de Cristo.

Por eso nuestro mundo franciscano se expresa con el símbolo de la Cruz, clavadas en ellas las manos de Cristo y Francisco, en mutuo abrazo de compenetración.

La vida penitente, austera de Francisco parece tomar calor en el símbolo franciscano. La sangre corre a hilos por los brazos desnudos de Jesús y empapa las mangas de Francisco. Las heridas, la Cruz, la sangre nos hablan de penitencia, sacrificio.

Y es que el sacrificio que empapa toda la su vida, es la herencia que da a sus hijos, una espiritualidad que viene a dar frescura a la Iglesia.

2.- PENITENCIA DE SAN FRANCISCO

Que san Francisco fue penitente… Todos conocemos sus heroísmos en esta virtud. Desde el primer día en que comenzó a ***"retirarse del mundo"*** se impuso tan severas penitencias que fue tomado por loco. Cuando, poco después, delante del Obispo de Asís se desnudó de sus ricos vestidos para devolvérselos a su padre, se vió que a raíz de la carne llevaba un punzante cilicio. En adelante se hizo una túnica ruda y áspera que solía remendar con telas de sacos.

Cuando se acostaba, que las más de las veces pasaba las noches de rodillas en oración o bien sentado, dormía sobre el duro suelo, sin más almohada que un tronco de madera y más abrigo que el hábito y el hierro frío de los cilicios.

Ayunaba rigurosamente la mayor parte del año, ocurriéndole pasar los 40 días sin tomar nada. Con todo, al final de la Cuaresma, solía tomar algún bocado para no poderse gloriar de haber hecho lo mismo que Cristo. Rarísima vez se permitió comer algo cocido, y cuando esto ocurría, procuraba antes hacer desabrida la comida, mezclándola con agua y ceniza.

3.- LA PENITENCIA, BASE DE LA ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA

Así debía ser la vida del "***Pobrecillo de Asís***". Su vocación lo exigía. El quiso vivir a la letra el Evangelio. En él se hace claro llamamiento a la penitencia. Generosamente a ella se abraza y hecha vida suya, como el Bautista, repetirá en sus predicaciones: "***haced penitencia***", "***haced penitencia***".

"***Frailes de Penitencia de Asís***" llamó a sus primeros compañeros.
"***Hermanos y Hermanas de Penitencia***" llamó a los seguidores que se ampararon en la Tercera Orden.

Esta virtud evangélica informó y dio tono tan peculiar al Franciscanismo que,

sin ser su distintivo especial, se constituye en fundamento y sólido pedestal donde descansa toda la espiritualidad franciscana. Sin este sólido basamento, el ideal franciscano, por sí solo se hubiera derruído.

Y así:

El amor seráfico a Dios sería algo nacido del espíritu que, en un rato de fervor, cree correr por las vías ascensionales de su unión con Dios.

El amor a las hermanas criaturas, una ocurrencia feliz de un espíritu romántico, cantor de trovas.

Pero no, el amor ha sucedido al sacrificio. De renuncia en renuncia el Franciscano lo ha dejado todo y, cuando ya no tiene nada que dejar, es entonces cuando se sube sobre el mundo para abrazarse con Cristo.

Y como las criaturas le sirvieron de escala para ir a Dios, las ama, las saluda llamándolas "***hermanas***", pues en Dios, común Padre, vienen y a Dios conducen.

La unión con Dios y en Dios, el abrazo a todas las creaturas, se ha soldado en el fuego del sacrificio.

Una mañana Francisco, embriagado de amor se atreve a pedir: "***Hazme, Señor, sentir en el alma y en el cuerpo, en cuanto pueda, el dolor de tu Pasión. Hazme sentir en el corazón, en cuanto pueda tu amor para con los hombres***".
(Florecillas, Consideraciones 3)
Antes que amar, pide crucificarse con el Amor. Primero el sacrificio. El será el combustible que prenderá fuego al amor.

Y como el amor, todas las demás virtudes seráficas: ***pobreza absoluta, humildad, castidad, trabajo, simplicidad, etc.,*** todas ellas exigen en alto grado el espíritu de penitencia y un ejercicio ininterrumpido de la misma.

El mismo optimismo franciscano, su alegría siempre fresca, es un escape de su espíritu de penitencia.
La alegría no depende de la belleza caediza de las cosas, ni del gozo al sentarse en el banquete de la vida. No; le viene de ahincar el ideal y el corazón en el Bien Eterno. Le viene de la pobreza absoluta por la que el Franciscano todo lo ha renunciado y en Dios, todo centuplicado lo ha vuelto a encontrar. El Franciscano, mientras más renuncia, más sufre y más al corazón le llega la herida, tanto más canta, más agradecido se muestra a Dios y entonces comienza a creer que vale algo a los divinos ojos, cuando a los de los hombres ya no sirve para nada.

4.- LA CRUZ, CENTRO DE NUESTRA VIDA

El ideal franciscano hecho símbolo es Francisco injertado en Cristo a la Cruz.

Nosotros, seglares franciscanos, hemos renunciado a nuestro espíritu vocacional si la Cruz no se constituye en centro de nuestra vida. Es más, nuestra vida misma.

Nuestro franciscanismo estará en pie mientras descanse sobre su fundamento: ***la penitencia***.

No nos hagamos ilusiones en una cosa tan real; tanto adelantarnos en el seguimiento de Jesucristo, en la adquisición de sus virtudes, cuanto más nos abracemos a la Cruz.

Si queremos trazar la recta a nuestra vida espiritual, el sacrificio es el camino más corto. En otros caminos hay engaños, en éste, ***¡NO!***

Sacrificio es darnos, por completo, a la voluntad de Dios, expresada en los mandamientos y obligaciones profesionales.
Sacrificio, para nosotros, es darnos al servicio de los demás, dispuestos a todo.

Sacrificio es soportar, al menos resignados, los sufrimientos de la vida.

Y cuando en el servicio de Cristo o de nuestros hermanos tengamos que sufrir algo, acordémonos de las Bienaventuranzas y para ser entonces verdaderos franciscanos empecemos a cantar y, como Francisco, encubramos las llagas de nuestro dolor.

Preguntas a desarrollar:

1.- ¿Qué significa el escudo franciscano del “abrazo”?

2.- ¿Qué nombre puso san Francisco a los terciarios?

3.- ¿En qué consiste, prácticamente, la vida de penitencia?

La fraternidad

1.- EL HERMANO "DON DEL SEÑOR"

No se puede escribir más bella y expresivamente sobre la Fraternidad franciscana, como lo hace el art. nº 13 de la Regla: "*De la misma manera que el Padre ve en cada uno de los hombres los rasgos de su Hijo, Primogénito de muchos hermanos, los Franciscanos seglares acojan a todos los hombres con ánimo humilde y cortés,* ***como don del Señor e imagen de Cristo***".

Es decir:
- Amar al hermano con el amor infinito del Padre.

- Amar al hermano con el mismo amor con que amamos a Cristo.

- Amar al hermano, como don, como un regalo que Dios nos da.

Los regalos se agradecen y dejan obligados. Cada hermano es un agradecimiento, una deuda de amor, una obligación, una acción de gracias. Si de verdad así me siento amado y considerado por mis hermanos franciscanos, es para gritar de alegría y gozo. ***¡Sólo por esto vale la pena la Fraternidad!***

Si de verdad, así olvidado de mí, yo amo a cada uno de mis hermanos, hecho todo ojos, manos, corazón hacia ellos, es cierto, que estoy muy cerca del Padre ***"que tanto amó al mundo que entregó a su propio Hijo"*** (Jn. 3, 16); y del amor del Hijo, que dio su vida por nosotros.

2.- LA FRATERNIDAD, RAZÓN DE SER, EN LA IGLESIA

Sin Fraternidad, es decir, sin un grupo de hermanos que se amen, se veneren y sirvan mutuamente, no existe la Orden Franciscana, ni tiene razón para existir en la Iglesia.

3.- RAZONES EVANGÉLICAS DE FRANCISCO

¿Por qué San Francisco consideró la vida fraterna como esencia de su Orden?
1.- Porque veía que la Comunidad de amor de las Tres Divinas Personas era la esencia de la Trinidad.
2.- Porque Jesús vivió la perfecta comunidad de Nazaret.

3.- Porque Jesús vivió en comunidad con los doce.
4.- Porque Jesús llamó a cada hombre con el nombre de ***"hermano"***. Gustaba llamar a las doce apóstoles ***"hermanos"*** (Jn. 20, 17).
5.- Porque comunidades de amor eran las primeras reuniones de los cristianos (Hch. 2, 44).
6.- Porque ***"donde hay dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos"*** (Mc. 10, 16).

4.- APLICACIONES DE FRANCISCO

San Francisco toma la palabra ***"hermano"***, salida de los labios de Jesús y la paladea como un caramelo, aplicada al ***"Hermano Mayor"***, al Primogénito de los hermanos: **Jesucristo**.
Esta palabra ***"hermano"*** la aplicó a los hombres, a los animales y a las cosas, y por esto san Francisco es llamado ***"el hermano de la creación"***.
Sobre todo, esta palabra ***"hermano"*** la aplicó a los miembros de su Orden.

San Francisco niveló a todos por igual en su Orden y los llamó: ***"hermanos menores"***

"Ningún hermano tenga poder y señorío uno sobre otro". (Avisos)

5.- ESTAMPA DE LOS PRIMEROS HERMANOS

El biógrafo oficial
fr. Tomás de Celano (1214-1260), nos relata en la Vida Primera (1228), 38-39:

"¡Cuánto apego tenían a la vida de fraternidad! Cuando se encontraban o

se juntaban en los caminos, ¡qué explosión de afecto espiritual, el único capaz de crear una auténtica fraternidad!

Entonces se abrazaban, conversaban y reían juntos, expansivos, bondadosos, atentos, afables, pacíficos, unánimes en su ideal, prontos e incansables en servirse unos a otros. Despreciando los bienes terrenales y amando al hermano sin interés egoísta, cada uno ingresaba en el tesoro común todas las potencialidades de su afecto. Anhelaban entregarse a sí mismos en todo, para subvenir mutuamente a las necesidades de sus hermanos. Deseaban verse reunidos y gozaban en la compañía unos de otros: ***penosa les resultaba la separación y dolorosa la ausencia***".

6.- CUALIDADES DEL AMOR FRATERNO

Según San Francisco, debe ser:

a) A semejanza del amor materno.

b) Nada debe anteponerse a este amor.

c) Ni el deseo de mayor santificación.

d) Ni el deseo de buscar mayor tranquilidad espiritual.

e) Ni el cumplimiento del apostolado.

f) Sobre todo, el amor fraterno. Meta de la vocación.

7.- COMO DEBE APARECER UNA FRATERNIDAD FRANCISCANA SEGLAR

a) Como una Fraternidad que vive lo sobrenatural.

- Vivencia del Bautismo y Confirmación por los cuales somos hijos de Dios, adultos en la fe.

- Vivir atentos al Espíritu que nos ha reunido en un solo Cuerpo.

- Testimoniar con la vida que soy un consagrado, por mi profesión.

- El momento culmen de mi Fraternidad es cuando nos reunimos en torno a la Palabra de Cristo y en torno a la Eucaristía.

b) Una Fraternidad, comunión de ideales.

- Mis ideales cristianos son: ***"Un solo Señor, una sola fe, un solo Bautismo, un solo Dios y Padre"*** (1 Cor. 6).

- Mis ideales franciscanos: ***ser hermanos de todos al modo humilde de Francisco.***

c) Una Fraternidad, comunión de bienes.

Reconocer que todos los bienes que hemos recibido: ***espirituales, económicos, culturales, artísticos, técnicos, no son para mí solo***. El Dador de todo bien me los ha dado para que ellos participen también mis hermanos.

d) Una Fraternidad, plenitud de amor.

- Plenitud de amor hacia dentro.
- Plenitud de amor hacia fuera.

e) Una Fraternidad organizada.

Todos, sin distinción, caben en la OFS:
-***Los Laicos*** (hombres y mujeres).
- ***Los Clérigos seculares*** (diáconos, sacerdotes, obispos).

Hay un Consejo, con un Ministro que preside, pero con el único sentido del servicio, calcado a la acción de Jesús:
"lavar los pies a los otros"

f) Una Fraternidad, comunión social.

Abierta a todos los hombres y a todas las alegrías y angustias de la humanidad.

Le preocupa el ecumenismo, el hambre, la guerra, las injusticias, la ecología, etc.

Así fue la OFS en los mejores tiempos de su historia.

g) Una Fraternidad, fuente de alegría y nuevas vocaciones.

Los paganos decían de los cristianos*: "Miren cómo se aman…"*, y se hacían cristianos.

Viviendo la alegría del amor, la Fraternidad franciscana será fuente de vocaciones a la vida cristiana y franciscana.

El vivir radiantemente aquello del Salmo: ***"Qué bueno y alegre convivir los hermanos reunidos"*** (Sal. 78). En esto consiste fundamentalmente el franciscanismo: ***el Cielo ha bajado a la tierra o vivir en la vida del Cielo, ya comenzado***.

"… Y aquel que guardare estas cosas en el cielo sea lleno de la bendición del Altísimo Padre Celestial y en la tierra sea lleno de la bendición de su Amado Hijo con el Santísimo Espíritu Consolador y con todas las Virtudes de los cielos y con todos los Santos.
Y yo, fray Francisco, pequeñuelo siervo vuestro en el Señor, en cuanto puedo, os confirmo, dentro y fuera, esta Santísima Bendición…"

Preguntas a desarrollar:

1.- ¿Cómo era la Fraternidad en tiempos de san Francisco?

2.- ¿Cómo debe ser mi Fraternidad?

3.- ¿Me siento comprometido y disponible con mi Fraternidad?

Imitación a Jesucristo

1.- LA IMITACIÓN DE CRISTO NECESARIA PARA TODOS

El fin último de todos los hombres es llegar al Padre, y para llegar al Padre sólo hay un camino: ***Cristo***

El mismo Padre ante el Hijo transfigurado en el Tabor declara: ***"Este es mi Hijo, el amado, en el que Yo estoy volcado, escuchadle"*** (Mat. 17, 5).

Todo cristiano, por no decir todo hombre, está llamado a imitar a Cristo, e imitar al Mesías es: ***pensar, querer, actuar como Cristo pensaba, quería y actuaba en el Evangelio***.

2.- ORIGINALIDAD DE SAN FRANCISCO

Que san Francisco, como cristiano, imitara a Cristo, esto no tiene nada de raro; es normal. Lo original está en el cómo, en el modo cómo lo imitó.

San Francisco imitó a Cristo con imitación:

- Literal.
- Integral.
-Radical.
-Concretizadas en su Sacrosanta Humanidad.

3.- IMITACIÓN LITERAL

Quiere decir, según el: ***"a la letra del Evangelio"***, ***"sin glosa"*** humana que desfigure la realidad de la verdad evangélica.

San Francisco imitaba a Cristo ***"a la letra"***, pero no con la letra que mata, sino con la letra vivificada por el amor, siguiendo la interpretación auténtica de la Iglesia, a la cual siempre acudió en sus dudas.

Proponía una imitación literal-viva. No literal-muerta, o literalista, que sería aquélla en la cual se obra falto del espírit

San Francisco se esforzaba por copiar externamente a Cristo, tal como aparece en el Evangelio para llegar más fácilmente a la imitación espiritual.

Sabemos que este proceso de llegar de lo exterior a lo interior; de la letra al espíritu; del cuerpo al alma; del signo al significado, tiene en sí un valor sicológico.

La misma Iglesia, por voluntad de Cristo, de sus sacramentos, que son signos, cosas exteriores, gestos, nos lleva a la interioridad de la gracia.

San Francisco era un buen sicólogo: ***escarbaba en la letra, en la corteza exterior del Evangelio para descubrir el Corazón apasionado de Cristo***.

4.- IMITACIÓN INTEGRAL

Quiere decir que abarque a todo el Evangelio, a todo Cristo completo: ***Belén, Jesús Niño, Jesús desterrado, trabajador, pobre, maestro, misionero, contemplativo, liberador del pueblo, eucarístico, crucificado, resucitado, viviendo en su Iglesia.***

San Francisco no era un hombre de ***"medias tintas"***; generoso, quería todo el Evangelio en toda su vida.

Nada más opuesto a su sinceridad que aceptar un Cristo mutilado.

Nada más opuesto a su sencillez que seguir a Cristo con egoísmos o cálculos de carne y sangre.

Con una ingenuidad asombrosa se lanza a Cristo. Nadie podrá detener al ***"caballero de Cristo"*** al ***"Heraldo del gran Rey"***, al ***"Trovador y juglar de Dios"***, dispuesto a todas las empresas por arduas que sean: ***asistencia a los leprosos, misiones entre mahometanos, contemplación, correrías apostólicas, contento con sólo una cosa: ser fiel a Jesucristo.***

5.- IMITACIÓN RADICAL

No solamente san Francisco imitaba en sus puntos y comas el Evangelio, sino que todas las situaciones de su vida las veía en el Evangelio. Era parte del Evangelio. No solamente se iluminaba del Evangelio… ***"Esto es lo que yo busco y quiero"*** (1 Cel. , 22).

Era el Evangelio… ***"Yo no veo en este mundo nada más que al Hijo de Dios"*** (Testamento).

En los pobres, en un principio vistiéndose en Roma como ellos. En los leprosos, dolientes… eran Cristo. En la oveja entre cabritos… En el pájaro que lleva un muchacho… ve a Cristo. Más que una doctrina, el Evangelio era para él una vida.

El Cristo franciscano no es propiamente un Cristo-dogma o un Cristo-misterio; es un Cristo meditado, vivido, querido, hecho experiencia mística.

Al Capítulo general escribió: ***"Cuando oigáis pronunciar el nombre de Jesucristo, postraos en tierra y adoradlo, puesto que El es el nombre del Altísimo Hijo de Dios"***. (Cartas)

"… Estando a la mesa, oyendo o pronunciando o pensando en Jesús, se olvidaba del alimento. Entonces, viendo no veía y oyendo no oía. Caminando se olvidaba del camino e invitaba a todos los elementos a que alabaran a Jesús" (1 Cel., 115).

6.- HUMANIDAD SACROSANTA DE CRISTO

Sabemos por la historia que durante los primeros siglos se resaltó preferentemente la divinidad de Cristo para defenderla de las herejías. Desde el s. XI, a partir de san Bernardo (1090-1115), se inició una devoción hacia la santísima Humanidad de Cristo que llegó a su culmen con las llagas de san Francisco.

Para san Francisco y la Escuela Franciscana, Cristo tiene la primacía de amor de todo lo creado, es ***¨plenitud"*** de la divinidad y de la creación.
El Hijo de Dios, al asumir la naturaleza humana, lejos de destruirla, la conserva, la sublima, la diviniza, de manera que la carne y sangre del Hombre-Cristo es carne y sangre de Dios.

De esta sacrosanta Humanidad se nutre la devoción franciscana.

Devoción que vive de los recuerdos, busca los vestigios y huellas del amado, se goza en sus palabras, en sus hechos, en sus manifestaciones concretas y de lo visible de Cristo llega a lo invisible del Espíritu de Dios.
De todo el Evangelio había dos hechos que sobremanera le atraían: ***"La humildad de la Encarnación y la caridad de la Pasión"*** (1 Cel., 84).

a) Encarnación

Sacaba fuera de sí a san Francisco. Le hacía perder su seriedad. Se le ha llamado ***"el loco de Belén".***

En Greccio, representó al vivo el nacimiento de Jesús. Hizo de diácono en la Misa y cuando en la predicación pronunciaba el nombre de Jesús, se relamía los labios como si paladeara un caramelo.

Esta devoción pasó a la Orden y de la Orden al mundo católico. De él arranca la costumbre de los ***"belenes"***

b) Pasión de Jesús

Meditándola, lo hacía estremecer hasta derramar lágrimas y prorrumpir en gemidos.

Cierto día caminaba por el campo llorando y gimiendo, y preguntándole un campesino la causa de su dolor, respondió: ***"Lloro la pasión del Salvador y no me avergonzaría de ir por todo el mundo llorando en alta voz"***. El campesino, contagiado, comenzó a llorar también él. (Espejo de Perfección, 92)

Tan copiosas y continuas fueron sus lágrimas que llegó a perder la vista.

Desde que le habló el Cristo crucificado, su imagen no se borró de su mente.

Su ambición era sufrir el martirio y poder de alguna manera corresponder al amor de Cristo.
San Buenaventura dice que antes que el Señor le imprimiera las llagas en su cuerpo, ya las tenía en su corazón.

Firmaba las cartas con la thau.

Preguntas a desarrollar:

1.- ¿Por qué es necesaria, para todos, la imitación de Jesucristo?

2.- ¿Dónde está la originalidad franciscana, en esta imitación?

María trasparencia de Cristo

1.- MARÍA, MADRE E HIJA DE LA IGLESIA

Porque María es la ***"humilde sierva del Señor, siempre atenta a su palabra"***, según el nº 9 de la Regla, se hizo transparencia de Cristo.

Con mucho acierto el Concilio Vaticano II habla de María, dentro del tratado de sobre la Iglesia: ***"Lumen Gentium"***. Porque María, al mismo tiempo que es Madre de la Iglesia, por ser Madre de Jesús, es también Hija de la Iglesia, por su obediencia y disponibilidad a la voluntad de Dios. Por esto, ella es el modelo más acabado de los seguidores de Jesús, y en ella, más que en ninguna otra criatura se encuentra al Señor.
Por esto, ella es el modelo más acabado de los seguidores de Jesús, y en ella, más que en ninguna otra criatura se encuentra al Señor.

María, lugar de encuentro. Amándola e imitándola hacemos presente a Jesús en la Iglesia. Por eso dice que la verdadera devoción a María es señal de salvación.

2.- EL CONCILIO VATICANO II Y MARÍA

El Concilio Vaticano II coloca a María dentro de una línea rigurosamente bíblica, en un marco claramente eclesial:

a) La Virgen María, situada en la frontera de los dos Testamentos, el Antiguo y el Nuevo, señala el tránsito de Israel a la Iglesia; del Pueblo de la Promesa al Nuevo Pueblo de las realizaciones, de la salvación.

b) Este Pueblo de las Promesas se había corrompido en su mayoría, pero quedaba un resto, los ***"pobres de Yavé"***, en los cuales tenían que cumplirse las promesas anunciadas por los profetas.
c) María es pobre. Pobre en el sentido bíblico, no sólo en el aspecto negativo, de privación, sino que su pobreza supone una postura religiosa: ***despego de sí misma y de sus cosas y abandono y confianza en el Señor***.

d) María es virgen. La virginidad es una pobreza radical: ***la hace propiedad exclusiva de Dios***. La priva del gozo y la riqueza de la maternidad. Situación ésta muy humillante, entre los judíos, que le atraía el desprecio de los demás.

e) María se llama a sí misma esclava. La esclavitud es la pobreza última. Supone un servicio permanente, una disponibilidad total, una aceptación completa de los planes de Dios, una apertura sin trabas al misterio de Dios.
f) Y precisamente por ser María pobre, virgen, esclava. Dios se vuelca en ella como en ninguna otra criatura:

- Su pobreza la convierte en la ***"llena de gracia"***.
- Su virginidad es premiada con la ***"maternidad divina"***.
- Su esclavitud la eleva en la ***"Señora del mundo"***.

3.- INSTINTO BÍBLICO DE SAN FRANCISCO

El ***"poverello"*** Francisco, que se había casado con la ***"dama"*** pobreza del Evangelio, tiene su instinto bíblico para comprender a María, la ***"Señora pobre"***, como él la llamaba.

Francisco, hombre sin muchas letras, se adelantó a los tiempos y parece haber contemplado en la Madre de Dios:

a) El misterio de la Santísima Trinidad.

El cantor de la bondad del Padre Dios, ve a María como ***"complemento"*** de las Tres Divinas Personas,

cuando dice: ***"Salve, Señora, Virgen perpetua, elegida por el santísimo Padre del cielo que la consagró con su santísimo y amado Hijo, Jesucristo, y con el Espíritu Santo, Consolador"*** (Saludo a la Virgen).

Nos invita a reconocer esta obra maestra de la Trinidad, María, perla de la raza humana, y nos anima a saludarla: ***"Salve, plenitud de gracia y de bien. Salve, palacio de Dios. Salve, tabernáculo de Dios. Salve, casa de Dios. Salve, vestidura de Dios. Salve, esclava de Dios"*** (Saludo a la Virgen).

b) El misterio de Cristo.

Francisco, hombre expresivo en gestos, está enamorado del Cristo del Evangelio, de la santa Humanidad de Jesús.

Esta Humanidad, habitada por el Hijo del Padre, fue engendrada y parida por María.

Ahora, todas las alabanzas a Jesús se vuelven hacia María.

Francisco honra a María por sus relaciones íntimas con Jesús, su Hijo.

Su amor a María es Cristocéntrica.

c) El ideal evangélico.

Francisco, que se había propuesto vivir el Evangelio a rajatabla, fácilmente vió en María el ideal, el modelo evangélico, precisamente por su pobreza.

Le impresionaba ver la pobreza de María, y un día que, comiendo en la mesa, un hermano habló sobre la pobreza de María que no tenía ni pañales para su Hijo, comenzó a sollozar, cogió el plato, se sentó en el suelo, avergonzado de tener una silla, una mesa y un plato (2 Celano 200).

Escribe a la Hermana Clara: ***"Yo, fray Francisco, el más pequeño de todos, quiero seguir la vida y pobreza de nuestro Altísimo Señor Jesucristo y de su santísima Madre; quiero perseverar en ella hasta el fin".***

d) En los pobres.

Veía a María más claro en el pobre que en sus imágenes del altar, cuando manda a un hermano: ***"Desnuda al altar de la Virgen y quita sus adornos, cuando de otra manera no puedas atender al pobre necesitado".***

Y él mismo cumple lo que aconseja a otros: ***"En una ocasión regaló el único libro que había en el Convento, un Nuevo Testamento, a un pobre que pedía limosna, creyendo firmemente que esto era más agradable a Dios y a la Santísima Virgen María que usarlo en el rezo".*** (Espejo de Perfección, 38).

Su amor a María era puro agradecimiento porque estaba convencido que mediante María hemos recrecido la divina misericordia (San Buenaventura, Leyenda Mayor: Cap. IX, 3).

Amaba sobre todas las Iglesias, la Capilla de la Porciúncula porque en ella se le había parecido varias veces Jesús con su Madre, estaba dedicada a Santa María de los Ángeles y en ella nacieron sus tres ordenes.

Puso a María como abogada de su Orden y antes de morir le rezaba: ***"¡Ea, Abogada de los pobres!, cumple con nosotros tu misión de tutora hasta el día señalado por el Padre"*** (2 Celano, 198).

Ayunaba todos los años desde la fiesta de san Pedro hasta la Asunción, en honor de María.

Y aquella ovejita que siempre estaba de rodillas ante el altar de la Virgen de la Porciúncula era símbolo de la vida de Francisco, siempre en alabanza gratuita de la ***"Señora pobre".***
Veamos a María como quiere el Concilio Vaticano II, dentro del misterio de Cristo.

Veámosla como Dios nos la presenta en el Evangelio, como pobre: ***despegada de lo creado, de ella misma, abandonada al Señor***.

Veámosla como ella misma se ve: ***la esclava del Señor***.

Veámosla como la vió san Francisco ***"La Señora pobre".***
Precisamente por su pobreza ***"el Señor ha hecho grandes cosas con ella".***

Nosotros no queramos hacer grandes cosas.

Dejemos que sea el Señor quien las haga.

Nosotros lo que debemos hacer es portarnos como María: ***ser humildes, despegados de las cosas materiales, entregados al Señor, dispuestos a lo que Dios quiera.***

Es la mejor manera de honrar a María.

Preguntas a desarrollar:

1.- ¿Cómo ve san Francisco a la Virgen María?

2.- Según el art. nº 9 de la Regla, ¿en qué debemos imitarla?

ORDEN FRANCISCANA SEGLAR CHILE
FORMACION NACIONAL

PAZ y BIEN

Queridos Hermanos y Hermanas Formadores Regionales, Locales:

…" Pentecostés era la más importante. En tal día se congregaban los hermanos y discutían la mejor manera de aplicar y practicar su Regla. Tomaban juntos y alegres su frugal alimento, y en seguida Francisco les predicaba. Es seguro que con motivo de estos Capítulos anuales pronunció el Santo sus *admonitiones* o avisos. De ordinario, sus discursos versaban sobre un texto del Sermón de la Montaña, u otros pasajes evangélicos como éstos: «El que quiera salvar su vida, la perderá»; «No he venido a ser servido, sino a servir»; «El que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser discípulo mío». Pero el más socorrido y favorito tema de Francisco en sus prédicas de Capítulo era «el respeto debido al Smo. Sacramento del altar y, en consecuencia, la veneración debida a los sacerdotes»...(SAN FRANCISCO DE ASÍS SU VIDA Y SU OBRA, por Juan Joergensen, Traducción del R. P. Antonio Pavez, O.F.M., Editorial Difusión Buenos Aires, 1945, segunda edición, **Capítulo IV, Pentecostés**)

Que la Fiesta del Espíritu Santo, nos renueve constantemente los dones y frutos para que nos permitan vivir de una manera más radical nuestra opción en medio del mundo y hermanos como nos invita el nuevo Santo Padre.

Enviamos con mucho cariño las fichas de la Formación Permanente de Abril y Mayo.

EQUIPO DE FORMACIÓN NACIONAL

PRESIDENCIA DEL CONSEJO INTERNACIONAL DE LA OFS
PROYECTO DE FORMACION PERMANENTE

DOSSIER MENSUAL

ABRIL 2013- AÑO 4 - Nº 39,

TEOLOGIA DEL CUERPO

Por Beato Papa Juan Pablo II

Dossier preparado por el equipo del CIOFS de Formación Permanente
Ewald Kreuzer, OFS Coordinador
Lucy Almiranez, OFS
Mike y Jenny Harrington, OFS

El corazón humano – TOB 24 – 63

CRISTO APELA AL CORAZÓN HUMANO

Hemos revisado nuestro estado original creado por Dios, el cual era inocente, puro, feliz, no tocado por el pecado y sus consecuencias. Adán y Eva se unieron en una unión feliz con amor recíproco y desinteresado, experimentando la plenitud que cada pareja casada anhela. Ellos fueron creados con la capacidad de unirse con Dios en el amor para siempre y esta capacidad sólo podría cumplirse con la libre elección. Pero nuestros primeros padres no aceptaron esta invitación amorosa y por su humanidad desobediente ahora se someten al pecado y a la muerte.

"Ustedes han oído que se dijo: 'No cometerás adulterio'. Pero yo os digo: El que mira a una mujer para desearla, ya cometió adulterio con ella en su corazón "(Mt 5,27-28) Este pasaje también tiene significado para la teología del cuerpo. Provoca una revisión fundamental de la forma de entender y llevar a cabo la ley moral de la Antigua Alianza. Por lo tanto, nos encontramos en el corazón de la ética, o de la forma interior, el alma, por así decirlo de la moralidad humana. Cristo apela al interior del hombre.

Pecado Original - rompiendo la alianza originaria con el Creador.
Cuando desobedecieron a Dios "entonces se les abrieron a entrambos los ojos y se dieron cuenta que estaban desnudos: cosiendo hojas de higuera se hicieron unos ceñidores ..."*tuve miedo, porque estaba desnudo, y me escondí*". (Génesis 3:7,10) En comparación con la humanidad original nuestra condición desde la caída se ha visto disminuida. Sin Cristo el hombre es ahora incapaz de alcanzar el destino fijado para él por Dios.

La concupiscencia / deseo / vergüenza (Génesis 3: 8-11)
Con el pecado original, Juan Pablo II señala que la concupiscencia entra en el corazón humano. La concupiscencia es un trastorno de nuestros deseos que nos inclina hacia el pecado, que infecta nuestra sexualidad que, en vez de ver el cuerpo como expresión transparente de la vida interior y la verdadera profundidad de la persona, tenemos la tentación de verlo como un objeto para ser usado por placer o satisfacción propia.
El corazón humano se ha convertido en un campo de batalla entre el amor y la lujuria. Cuanto más lujuria domina el corazón, menos experimentamos el significado nupcial del cuerpo (TOB 32.3) En lugar de transformarlo en don, tenemos la tentación de aprovecharlo. La concupiscencia "obscurece" el significado nupcial del cuerpo
La vergüenza que Adán y Eva experimentaron fue el resultado de esta ruptura en la unidad del espíritu y el cuerpo. Era una angustia profunda en la conciencia de algo contrario a su dignidad como personas.
Juan Pablo pone de relieve el contraste entre la falta de vergüenza por su desnudez experimentada por Adán y Eva en el estado de inocencia original, y en la vergüenza de su desnudez que experimentan después de su caída en desgracia.
El hombre que recoge el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, es una opción fundamental y lo lleva a cabo en contra de la voluntad del Creador, Dios-Yahvé .. el hombre da la espalda a Dios-Amor, en el "Padre". Separa su corazón y lo corta, por así decirlo, de lo que "viene del Padre": de esta forma lo que le queda, viene del mundo. (TOB 26.4)
"Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos" Gen 03:06.... habla explícitamente sobre el nacimiento de la vergüenza en relación con el pecado. Esa vergüenza es, por así decirlo, la primera fuente de la manifestación en el hombre - en tanto el hombre como la mujer - de lo que "no proviene del Padre, sino del mundo." (TOB 26.5)

Debido a su vergüenza el hombre y la mujer sienten que es necesario esconderse de Dios. "La necesidad de ocultar demuestra que, en lo profundo de la vergüenza que sienten ante los demás como fruto inmediato del árbol de la ciencia del bien y del mal, un sentimiento de temor ante Dios ha madurado: un miedo desconocido" (TOB 27.1). ..... él sufrió daño en lo que es de su misma naturaleza, a su humanidad en la plenitud original "de la imagen de Dios." La vergüenza es la señal de que un cambio radical ha llegado sobre el hombre. En el estado

de desnudez de la inocencia originaria no expresó una carencia sino una plena aceptación del cuerpo en toda su verdad humana y personal. Fue un testigo fiel y una verificación perceptible de 'soledad' originaria del hombre en el mundo, transformándose, al mismo tiempo, a través de la masculinidad y de la feminidad en un componente transparente de entrega recíproca en la comunión de las personas (TOB 27.3). Pero ahora como resultado del pecado original y de la concupiscencia, que ha entrado en su "corazón" el hombre ha perdido de alguna manera "la certeza original de la imagen de Dios", expresada en su cuerpo: (TOB 27.4)

• La lujuria se refiere al deseo sexual vacío del amor de Dios. La lujuria lleva a una persona hacia la auto-gratificación a expensas de la otra, mientras que el amor lleva a la persona hacia la auto-donación por el bien del otro. La lujuria, por lo tanto, es una reducción de la plenitud originaria de Dios destinada a la relación sexual...

• La vergüenza también tiene una posible función como "una forma natural de auto-defensa para la persona en contra del peligro de descender o ser empujado a la posición de un objeto para el uso sexual" (LR p 182)

• Vergüenza, en su sentido negativo, indica que hemos perdido de vista la dignidad y la bondad del cuerpo como una "teología" - una revelación del misterio de Dios. En su sentido positivo, la vergüenza indica un deseo de proteger la revelación de la dignidad de la persona y del bien del cuerpo de la degradación de la lujuria.

Tensión / Conflicto - las relaciones humanas y el universo creado - (Gen 3, 12-13, 16-19, Rom 8:20-21)
Después de su pecado, el hombre y la mujer ya no disfrutaron de la comunión libre y sin obstáculos con Dios que tenían antes. Atormentados por la culpa, ellos temían a Dios como un legislador distante y juez severo. La relación que goza la primera pareja también estaba rota. Ahora tienen dificultad para confiar y entenderse unos a otros. Ahora hay tensiones y conflictos.
Una consecuencia intrínseca de su pecado es una falta de armonía en todo el universo creado. (Romanos 8:20-21) Ahora hay discordia entre la humanidad y el mundo natural, al que se supone que la humanidad debe cuidar. La mente se ha visto empañada por el pecado, pero los seres humanos conservan su capacidad natural de conocer a Dios a través de su creación y vivir de acuerdo con su conciencia.

> *El hombre respondió: "La mujer que me diste por compañera, me dio del árbol y comí". Dijo, pues, Yahvé Dios a la mujer: "¿Por qué lo has hecho? " La mujer respondió: "La serpiente me sedujo y comí." (Gen 3, 12-13)*
>
> *A la mujer le dijo:*
> *"Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos: con dolor parirás los hijos. Hacia tu marido irá tu apetencia, él te dominará".*
>
> *Al hombre le dijo: "Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo, y al polvo tornarás. (Génesis 3:16, 19)*

“La creación, en efecto, fue sometida a la caducidad, no espontáneamente, sino por aquel que la sometió, en la esperanza de ser liberada de la esclavitud de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios”. (Romanos 8:20-21)

En el misterio de la creación, el cuerpo humano lleva dentro de sí mismo un signo indiscutible de la "imagen de Dios", y también constituye la fuente específica de la certeza sobre esta imagen, presente en todo el ser humano. La aceptación originaria del cuerpo era, en cierto sentido la base de la aceptación de todo el mundo visible. Y a su vez, era para el hombre la garantía de su dominio sobre el mundo, sobre la tierra, a la que iba a someter.
Las palabras, "*tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí*" indican un cambio radical en esta relación. El hombre, de alguna manera pierde la certeza originaria de la "imagen de Dios", expresada en su cuerpo; él también pierde en cierto modo el sentido de su derecho a participar en la visibilidad del mundo, que disfrutó en el misterio de la creación. Este derecho tiene su fundamento en lo íntimo del hombre, en el hecho de que él mismo participó en la visión divina del mundo y de la propia humanidad, lo que le dio la paz y gozo profundo de vivir la verdad y el valor de su cuerpo en todo su simplicidad, transmitida a él por el Creador. Las palabras de Yahvé-Dios predicen la hostilidad, por así decirlo, del mundo, la resistencia de la naturaleza contra el hombre y sus tareas; predicen el esfuerzo que el cuerpo humano tendría que sufrir en contacto con la tierra sometida por él. : Maldita será la tierra ...

El cuerpo no está sujeto al espíritu como en el estado de inocencia original, pero lleva en sí una fuente constante de la resistencia en contra del espíritu y amenaza de alguna manera la unidad del hombre como persona, es decir, la unidad de la naturaleza moral que hunde sus raíces firmemente en la constitución misma de la persona.

"Ustedes han oído que se dijo: 'No cometerás adulterio'. Pero yo os digo: El que mira a una mujer para desearla, ya cometió adulterio con ella en su corazón" (Mt 5,27-28)
Este pasaje también tiene un significado para la teología del cuerpo. Provoca una revisión fundamental de la forma de entender y llevar a cabo la ley moral de la Antigua Alianza. Por lo tanto, nos encontramos en el corazón de la ética, o la forma interior, el alma, por así decirlo de la moralidad humana. Cristo apela al hombre interior.

.. **Sermón de la Montaña** - (Mt 5,27-28). "Busca el deseo," ..... el adulterio en el corazón. La mirada expresa lo que hay en el corazón. "En cuanto al deseo" indica una experiencia del valor del cuerpo en la que su significado esponsal deja de ser cónyuge precisamente a causa de la concupiscencia. Lo que también deja es su significado procreador .... Así entonces cuando el hombre “desea” y "mira para desear" .. experimenta más o menos explícitamente la separación de ese significado del cuerpo que ... se sitúa en la base de la comunión de las personas: tanto fuera del matrimonio y - de manera particular - cuando el hombre y la mujer están llamados a construir la unión "en el cuerpo." (TOB 39.5)

Un hombre puede cometer adulterio "en el corazón", incluso con su propia esposa, si él la trata sólo como un objeto para la satisfacción de las unidades." (TOB 43.4)
Somos puros de corazón cuando comprendemos, vemos y experimentamos el cuerpo como Dios lo creó para ser, como una revelación de su misterio divino. "Bienaventurados los limpio de corazón, porque ellos verán a Dios" (Mateo 05:08) "La pureza de corazón" la gana quien sabe exigirle constantemente a su "corazón": a su "corazón" y a su "cuerpo". La mirada interior es la "mirada pura" que Adán y Eva se intercambian libremente entre sí en el estado de inocencia. Esto indica no sólo una visión del cuerpo con los ojos, sino que a través de la visión física fueron capaces de contemplar la verdad interior de la persona.

Lo que Cristo exige ... en el Sermón de la Montaña pertenece claramente a ese espacio interior en el que el hombre, debe redescubrir la plenitud perdida de su humanidad y quiere recuperarla. .... ¿Debemos temer la severidad de estas palabras o, más bien tener confianza en su contenido salvífico, en su poder? "(TOB 43.6). A través de una conversión continua, los deseos de nuestro corazón se ajustan gradualmente a la ley de Dios, hasta el punto en que experimentamos la libertad de la ley que nos permite cumplir con su significado más profundo.

"La ley del Evangelio ... no añade preceptos exteriores nuevos, pero llega a reformar la raíz de los actos, el corazón, donde el hombre elige entre lo puro y lo impuro" (CIC 1968). En "el sermón de la montaña ... el Espíritu del Señor da forma nueva a nuestros deseos" (CIC 2764) "Ethos cristiano se caracteriza por una transformación de la conciencia y las actitudes de la persona humana ... como para expresar y realizar el valor del cuerpo y el sexo de acuerdo al plan original del Creador "(TOB 45.3)

Preguntas para la reflexión:

1. ¿Por qué crees que el pecado original tenía un efecto tan importante sobre la sexualidad humana?
2. Compara y contrasta el mundo original de la vida y la vida con el mundo después de la caída?
3. Identificar la diferencia entre el amor a sí mismo como la donación de "dar" y yo "amor" indulgente como "uso".

Referencias: "Hombre y mujer los creó" - Juan Pablo II, Amor y Responsabilidad - Karol Wojtyla, Catecismo Católico.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO INTERNACIONAL DE LA OFS

PROYECTO DE FORMACIÓN PERMANENTE

DOSSIER MENSUAL

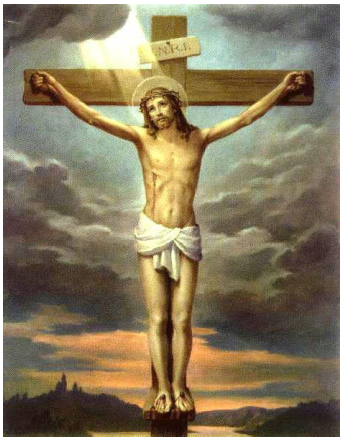
MAYO 2013 – Año 4 - Nº 4

TEOLOGIA DEL CUERPO

Por Beato Papa Juan Pablo II

Dossier preparado por el equipo del CIOFS de Formación Permanente
Ewald Kreuzer, OFS Coordinador
Lucy Almiranez, OFS
Mike y Jenny Harrington, OFS

La Redención del Cuerpo – TDC 86



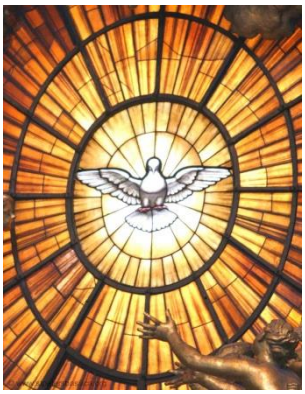
El cumplimiento de la promesa de Dios a la humanidad caída, ha sucedido; en Jesús la maldición del pecado, ha sido rota. La muerte ha sido destruida. Satanás ha sido vencido, y el hombre por fin ha sido reconciliado con Dios. La humanidad ha sido redimida. A través de la gracia de la redención, derramada en un acto de amor en el que Jesús muere por nosotros en la cruz, hemos sido introducidos a una nueva forma de vida que se remonta a la intención original de Dios. Él nos ha llamado (llamada a nuestros corazones) para volver a descubrir el significado nupcial del cuerpo, y cumplir con el propósito más profundo de nuestras vidas.

Parte de la fuerza interior que nos atrae a todo lo que es verdadero, bueno y hermoso es el (pasión erótica), el eco de Dios, en su suprema bondad, verdad y belleza. Es bueno, es parte de la forma en que fuimos creados.

Dios ha escrito en nosotros la gracia de la comunión, la misteriosa realidad de su imagen, y allí inmerso está el deseo que lleva a la expresión primaria de la comunión, que es el matrimonio. Así *Eros* no debe ser aplastado, pero transformado, mediante la unión de *Eros* con los verdaderos valores o la ética moral.

Ética *(Ethos*) tiende a ser considerado en términos negativos, como las normas, mandamientos o prohibiciones, pero Juan Pablo II nos enseña que las palabras de Jesús expresan más bien valores positivos que protegen y liberan. Si no se asume esta tarea, la misma atracción de los sentidos y la pasión del cuerpo pueden quedarse en la mera concupiscencia carente de valor ético, y el hombre, varón y mujer, no experimenta esa plenitud del *Eros*, que significa el impulso del espíritu humano hacia lo que es verdadero, bueno y bello, por lo que también lo que es «erótico» se convierte en verdadero, bueno y bello. Es indispensable, pues, que el *Ethos* venga a ser la forma constitutiva del *Eros*. Es necesario encontrar continuamente en lo que es «erótico» el significado esponsalicio del cuerpo y la auténtica dignidad del don. (TOB 48.1)

La lujuria distorsiona y rebaja el *Eros* al reducir la persona a un objeto, sin reconocer la verdadera dignidad de la persona humana revelada a través del cuerpo.



Juan Pablo II no reduce la gravedad de las palabras de Cristo (Mt 5, 27-28). El Dice que en Cristo, ahora tenemos la capacidad de convertirnos en los verdaderos dueños de nuestros propios impulsos profundos. Tenemos que redescubrir la belleza espiritual de la persona humana revelada a través del cuerpo en nuestra masculinidad y feminidad. Cristo ha liberado a nuestro corazón humano, y ahora somos capaces de tamizar la belleza del significado nupcial del cuerpo, de la fealdad de la lujuria. Esto es posible a través de una vida según el Espíritu.

Romanos 8:23 - "*... también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando impacientes que nuestros cuerpos sean libres". Estamos "siempre llevando en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo*" (2 Corintios 4:10)

Gal 5:17, 20-21 - "*Pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu, y el espíritu contarías a la carne, como que son entre sí tan opuestos, que no hacéis lo que queréis. Pero, si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, odios, discordia, celos, iras, ambición, divisiones, disensiones, rivalidades, borracheras, comilonas y cosas semejantes*"

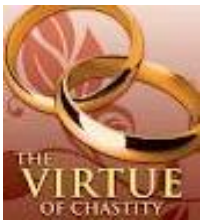
Romanos 8:5-9 "*.... Pero no vivís según la carne, estáis en el espíritu, de hecho, el Espíritu de Dios habita en vosotros*."San Pablo describe vívidamente la batalla interior que todos experimentamos entre el bien y el mal.

Auto Dominio / Pureza

Ethos debe convertirse en la "estructura esencial" del *Eros*. Estamos llamados a las relaciones naturales consumadas y maduras que nacen de la atracción de la masculinidad y la feminidad. Esta naturalidad es en sí misma el fruto gradual del discernimiento de los impulsos del mismo corazón "(TOC 48.2)

El discernimiento tiene que ver con la espontaneidad ... Un noble placer es una cosa, el deseo sexual es otra cosa. Cuando el deseo sexual está conectado con un noble placer, se diferencia del deseo puro y simple "(TOC 48.4).

Auto dominio es un ingrediente esencial de la pureza del corazón, lo que nos permite tomar posesión de nuestros deseos y no ser poseídos por ellos, precisamente para que podamos entregarnos en amor.



En su sermón, Jesús no invita al hombre a volver al estado de inocencia original, ya que este se ha perdido irremediablemente, pero él lo llama a encontrar - en la fundación del perenne e indestructible... significado de lo que es "humano" - las formas de vida del "hombre nuevo". De esta manera se forma una conexión, una continuidad entre el "comienzo" y la perspectiva de la redención. En el *Ethos* de la redención del cuerpo, el *Ethos* original de la creación debía ser ocupado de nuevo. (TOC 49.4)

Aclarar el significado de la pureza de corazón, ... Cristo habla de todo mal moral, de todo pecado. De ello se desprende que el concepto de "pureza" y de la "impureza" en el sentido moral es un concepto bastante general, no uno específico: por lo tanto toda buena moral es una manifestación de la pureza y todo mal moral, una manifestación de la impureza. (TOC 50.4).

La "virtud de la pureza significa que llegamos a una cada vez mayor conciencia de la belleza gratuita del cuerpo humano, de la masculinidad y la feminidad". (MI p.29)

"La pureza es la gloria del cuerpo humano ante Dios. Es la gloria de Dios en el cuerpo humano, a través del cual se manifiestan la masculinidad y la feminidad." (TOC 57.3)

"Alguien me dijo, a la vista de un cuerpo muy bonito, se sintió impulsado a glorificar al Creador. La visión de que aumentó su amor a Dios hasta el punto de llorar. Cualquier persona que entretiene tales sentimientos en tales circunstancias ya ha resucitado .. .. antes de la resurrección general "(Juan Clímaco, la Escalera de la sanación divina, decimoquinto paso, 58, p.168).

Jesús vino a restaurar la creación a la pureza de sus orígenes. En el Sermón de la Montaña, que interpreta estrictamente el plan de Dios: «*Habéis oído que se dijo: 'No cometerás adulterio'. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón*. "*Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre*". La tradición de la Iglesia ha entendido el sexto mandamiento como abarcando la totalidad de la sexualidad humana (CIC 2336)

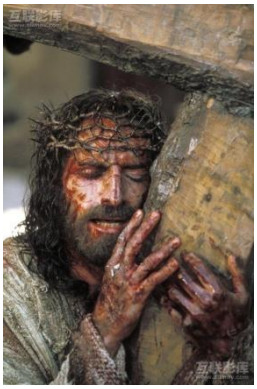
La verdadera libertad

Cuando Pablo habla de la necesidad de hacer morir las obras del cuerpo con la ayuda del Espíritu, expresa precisamente lo que Cristo habló en el sermón de la montaña, cuando apeló al corazón humano y exhortó al dominio de los deseos, incluso los que se expresan en la "mirada" de un hombre dirigida a una mujer con el propósito de satisfacer la concupiscencia de la carne. Tal dominio, o como dice Pablo, "hacer morir las obras de la carne por el Espíritu", es una condición indispensable de la "vida según el Espíritu", es decir de la "vida" que es la antítesis de la "muerte "de la que habla en el mismo contexto. Vida "según la carne" da fruto, de hecho, en "la muerte", es decir lo que trae

consigo es la "muerte", según el Espíritu. "El término 'muerte', por lo tanto, no significa sólo la muerte del cuerpo, sino también el pecado que la teología a de llamar mortal." (TOC 52.4)

Para completar el cuadro de la antítesis entre el "cuerpo" y el "fruto del Espíritu", se debe observar que en todo lo que es la manifestación de la vida y el comportamiento según el Espíritu, Pablo ve al mismo tiempo la manifestación de la libertad de que Cristo "nos ha hecho libres" (Gal 5:01), "*Porque habéis sido llamados a la libertad, hermanos;. sólo que no uséis la libertad como pretexto para vivir según la carne, sino servíos por amor los unos a los otros para que toda la ley encuentre su plenitud en un solo mandamiento: Amarás a tu prójimo como a ti mismo*" (Gal 5:13-14)

La "redención del cuerpo" se expresa no sólo en la resurrección final como victoria sobre la muerte, está presente también en las palabras que Cristo dirige a los hombres y mujeres de la historia, cuando nos invita a superar la lujuria, incluso en los movimientos interiores del corazón humano (TOC 86.6)



La redención del cuerpo es la base de todo lo que Juan Pablo II enseña en su Teología del Cuerpo. Se refiere no sólo a la esperanza de la resurrección al final de los tiempos, sino que es un poder que actúa en nosotros ahora capaces de hacer mucho más de lo que pensamos o imaginamos. Es capaz de transformar nuestra experiencia del cuerpo y la sexualidad

En y a través de Jesucristo llegamos a una profunda conciencia de que nuestro cuerpo y por lo tanto nosotros mismos somos redimidos. Nuestra experiencia de conocer y amar a Cristo nos ayuda a entrar en las experiencias originales y por lo tanto llegar a una comprensión más profunda de lo que somos y lo que nuestras vidas pueden ser.

Las palabras de Cristo, que en el Sermón de la Montaña apela al "corazón", conducen al oyente a una profunda llamada. Si se les permite a estas palabras profundizar verdaderamente, se podrá escuchar en su interior el eco, como si dijéramos, de ese "principio", ... Las palabras de Cristo atestiguan el poder original (y por tanto, también la gracia) del misterio de la creación,, que se convierte para cada uno de nosotros en el poder del misterio de la redención. (TOC 46.5)

Esta gracia de la redención se encuentra en la vida sacramental de la Iglesia, en la que estamos imbuidos de la santidad del cuerpo y del alma. Los sacramentos hacen que la muerte y la resurrección de Cristo sea realidad viva en nuestras vidas.

Juan Pablo II proclama que tanto como la lujuria nos esclaviza por el desorden de nuestras pasiones, así también esta "vida según el Espíritu" nos libera para ser un regalo para los demás. . Por mucho que la lujuria nos ciega de la verdad del plan de Dios para el cuerpo, así también la "vida según el Espíritu" nos abre los ojos al significado esponsal del cuerpo. (TOC 101:5)

<u>Preguntas para la reflexión</u>:

1. ¿Cómo conciliar Eros y Ethos en relación con la sexualidad y el plan de Dios para nosotros?
2. Jesús nos dijo que Él vino para hacernos libres. Explique cómo San Pablo en la carta a los Gálatas (5:01) entiende esto
3. Para *Eros* no ser aplastado, pero transformado, ¿cómo podemos unir *Eros* con los verdaderos valores o la ética moral
4. Juan Pablo II dice: "*Tenemos que redescubrir la belleza espiritual de la persona humana que se revela a través del cuerpo en nuestra masculinidad y en la feminidad*": ¿Cómo es que esto es posible a través de una vida según el Espíritu
5. San Pablo describe vívidamente a los Romanos y Gálatas, la batalla interior que todos experimentamos entre el bien y el mal. ¿De qué manera podríamos lograr el dominio de si mismo?

6. ¿Por qué es el auto dominio un ingrediente esencial de la pureza del corazón?
7. Comenta que cuando 'Pablo habla de la necesidad de dejar morir las obras del cuerpo con la ayuda del Espíritu, expresa precisamente lo que Cristo habló en el sermón de la montaña, cuando apeló al corazón humano y exhortó al dominio de los deseos, incluidos los que se expresan en "la mirada" de un hombre dirigida hacia una mujer con el propósito de satisfacer la concupiscencia de la carne ".
8. Discutir cómo se encuentra la gracia de la redención en la vida sacramental de la Iglesia.

Referencias: "Hombre y mujer los creó" - Juan Pablo II, el Catecismo de la Iglesia Católica,